



BIBLIOTECA "SECC. B"



HECHOS Y TESTIMONIOS DE NUEVO LEON



JESUS DANJEL ANDRADE GONZALEZ

ESCUELA DE ARTES ESCENICAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

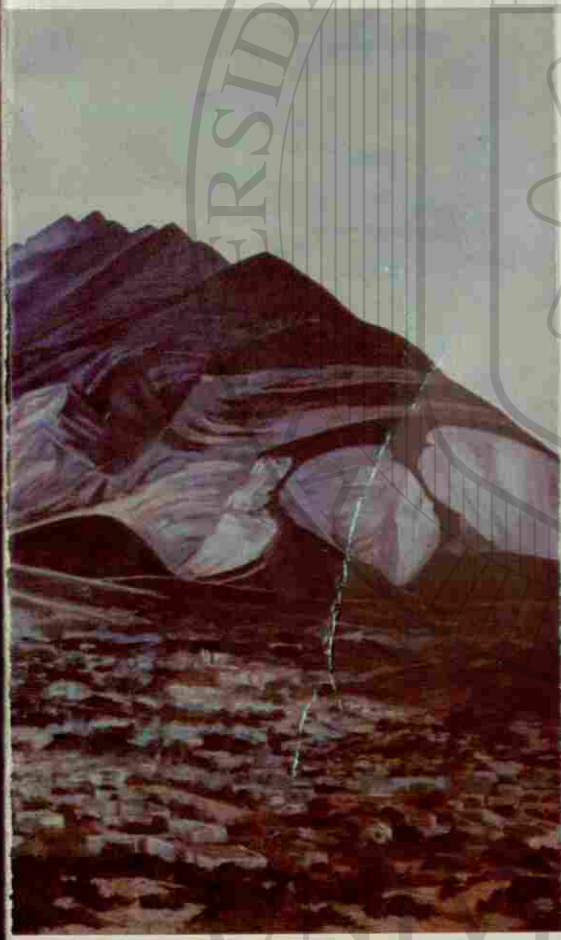
F1316

F6

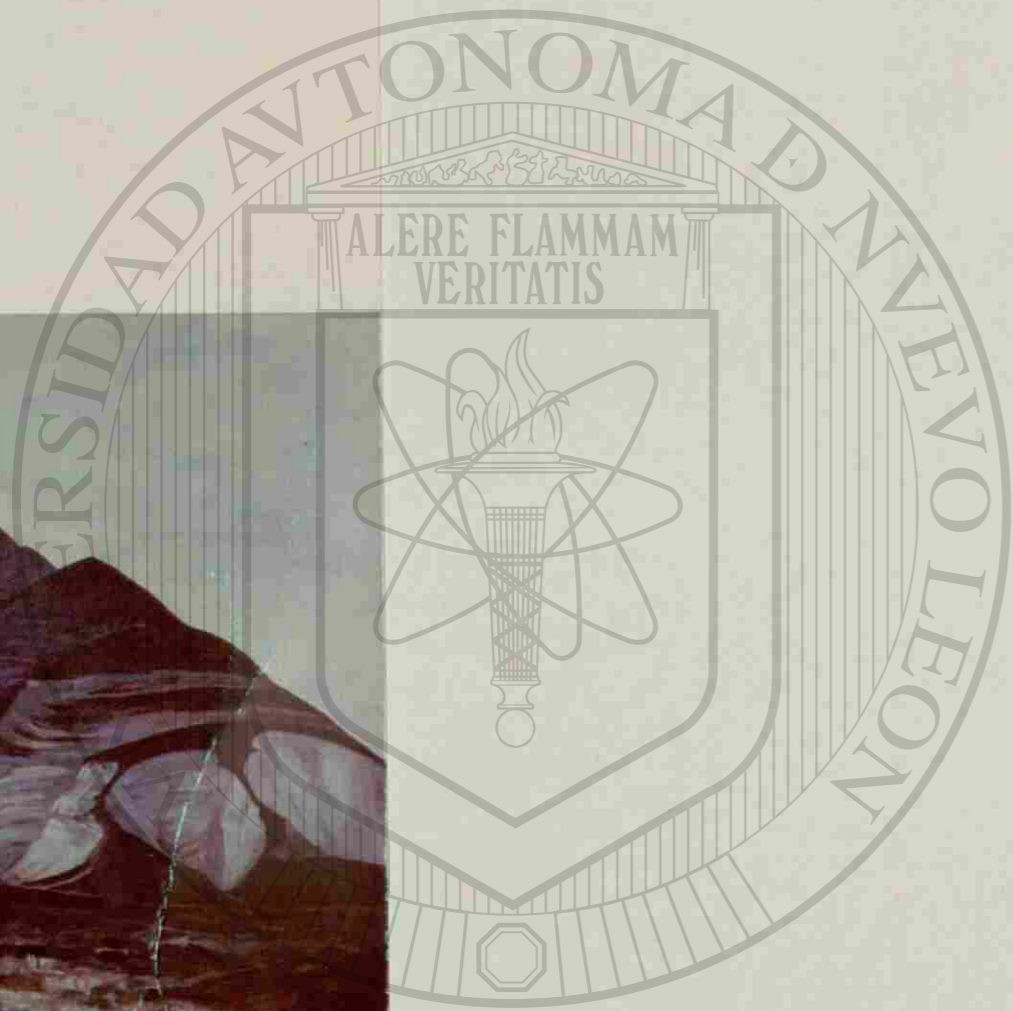
c. 1



1080087354



Monterrey de las Montañas. Oleo sobre tela de Saskia Juárez, 12.00 x 2.44 Mts. Capilla Alfonsina, 1985.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

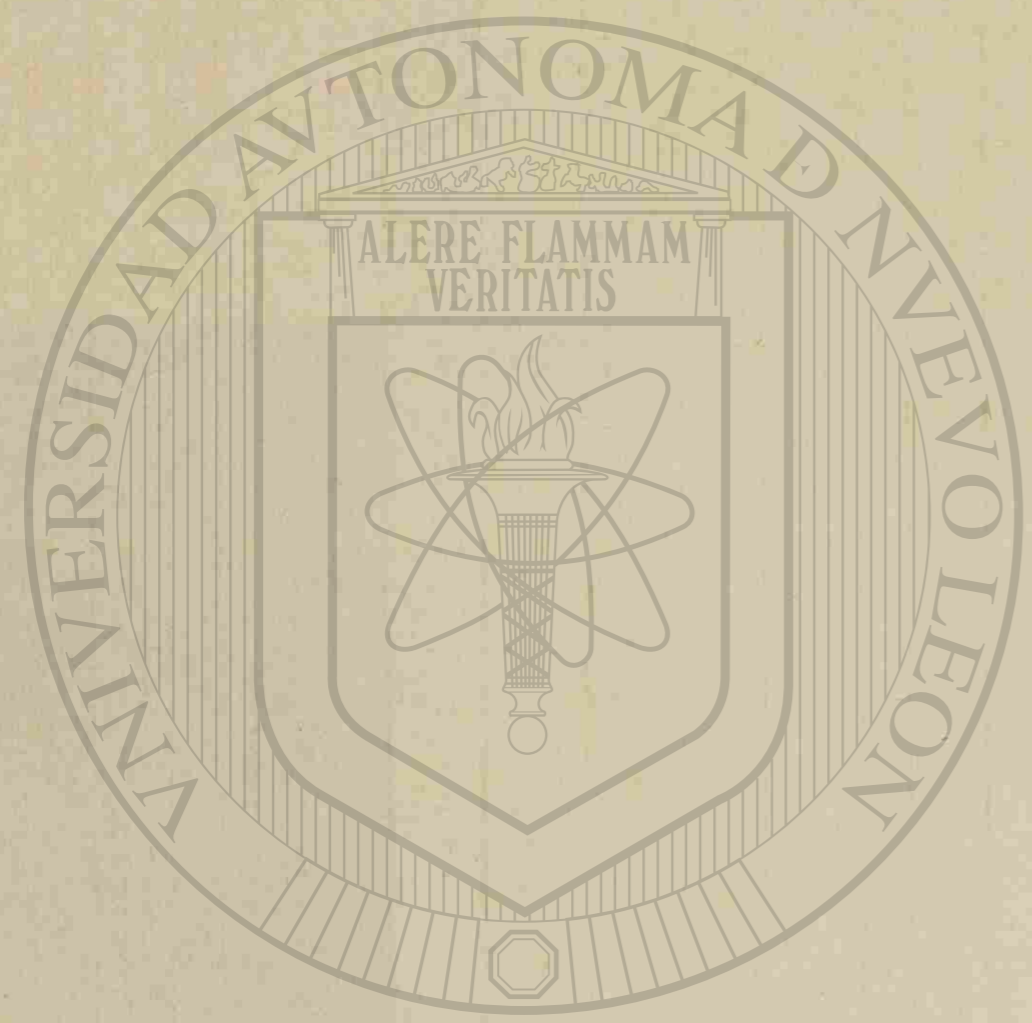


BIBLIOTECA "SECC. B"

José Daniel Andrade

4790

ESCUELA DE ARTES ESCENICAS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON



UAAEL



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesús Daniel Andrade González

Monterrey
sobre t.
12.00 x
Alfonsina

14799

ESCUELA DE ARTES ESCENICAS

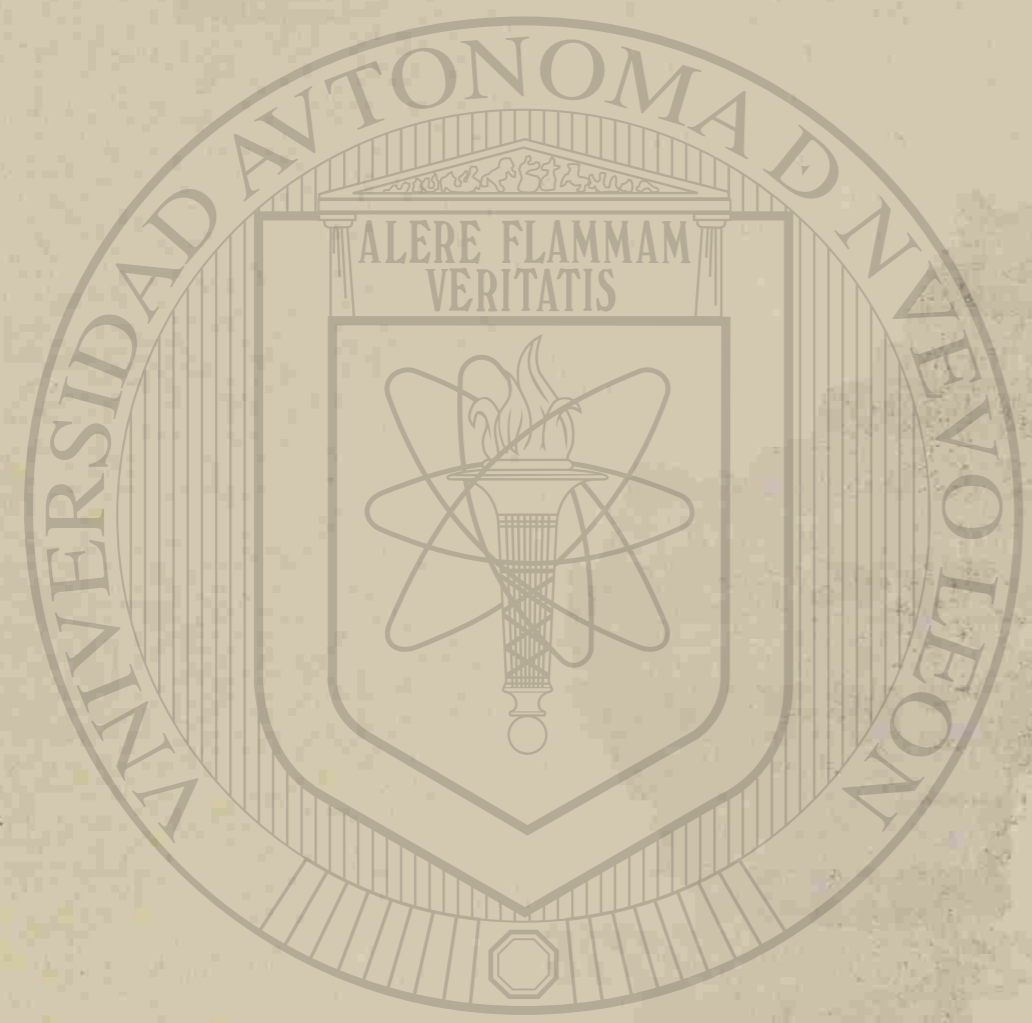
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

PROF. JESUS DANIEL ANDRADE GONZZ.

FOLKLORE DE NUEVO LEON



J.D.A.®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Monterrey
sobre t
12.00
Alfonso

F1316
FG

INVESTIGACION Y RECOPIACION DEL
PROFR. JESUS DANIEL ANDRADE GONZALEZ
CATEDRATICO FOLKLORISTA DE LA
"ESCUELA DE ARTES ESCENICAS"
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON



FOLKLORE DE NUEVO LEON. ES PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD
AUTONOMA DE NUEVO LEON, PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL
O TOTAL DE ESTA OBRA, POR CUALQUIER MEDIO O METODO, SIN
AUTORIZACION POR ESCRITO DEL AUTOR.

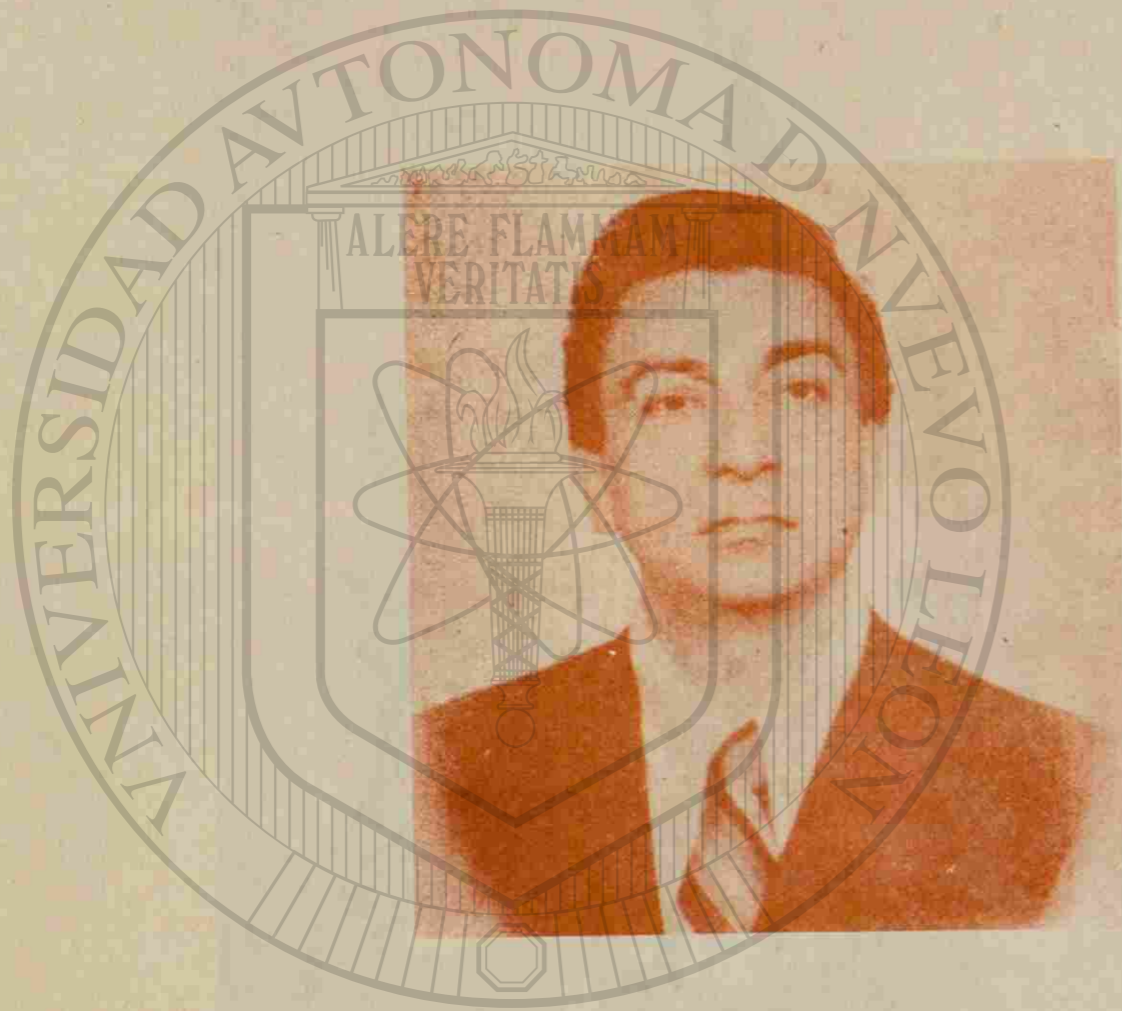
REGISTRO DE LOS DERECHOS EN TRAMITE. 1a. EDICION 1987.



Monterrey
sobre t.
12.00 >
Alfonsina



Este Arco de la Independencia es de cantera rosa y tiene una altura de 25 metros; se encuentra en el cruce de las avenidas Pino Suárez y Francisco I. Madero (llamada anteriormente calzada de la Unión). El arco fue construido durante el gobierno del general Bernardo Reyes, para conmemorar el centenario de la Independencia, siendo los señores Alfredo Galés, el arquitecto y Pedro Cabral, el constructor.



El maestro Jesús Daniel Andrade, investigador nato y obsesionado, fue y será un ejemplo de dedicación y entrega al haber dedicado su vida por entero al rescate del Folklore de Nuevo León; formador de innumerables generaciones y muestra de amor no solo a la Danza, sino a todo lo nuestro, amor que le permite al nuevoleonés gozar del prestigio en el ánimo de nuestros compatriotas y en el extranjero.

Toca ahora a la Escuela de Artes Escénicas de la U.A.N.L. publicar y divulgar las enseñanzas del Maestro que cuidadosamente depositó en su libro y que por azares del destino llega a ser su "Obra Póstuma" para las generaciones futuras.

JUANIL

Gracias por todo, Maestro

Q.B.P. RAUL GONZALEZ MORANTES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

A LA MEMORIA DE MIS PADRES: DON JOSE ANDRADE MALDONADO, ROSALIA GONZALEZ DE ANDRADE; CUYA ORIENTACION Y ENTREGA ME GUIO Y GUIARA EN MI VIDA Y TRAYECTORIA ARTISTICA.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Monterrey
sobre t
12.00
Alfonsina



Kiosco central en la Plaza de Zaragoza

Monterrey
sobre t.
12.00 >
Alfonsina

CARTA PROLOGO
Israel Cavazos Garza

Prof. Jesús Daniel Andrade Monterrey, 13 de junio de 1987
P r e s e n t e

Muy estimado amigo:

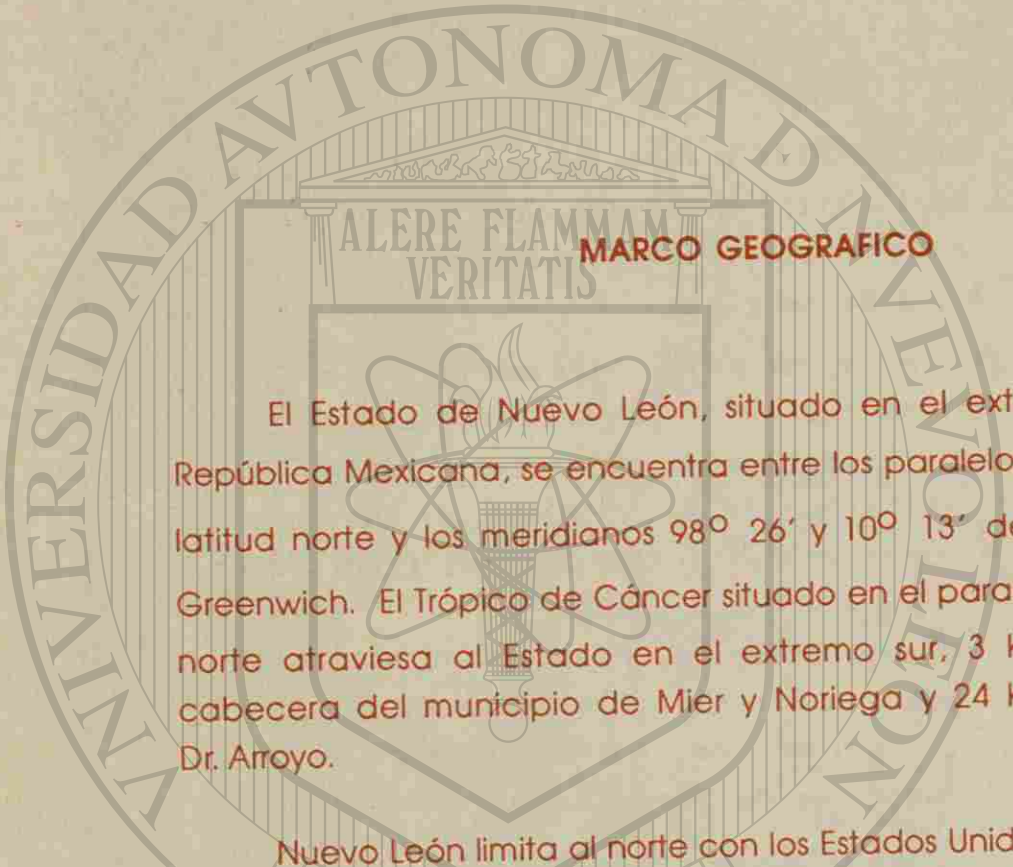
No es Nuevo León un Estado como Jalisco, Michoacán y otros, rico en folklore. Ello, a nuestro juicio, se debe en gran medida a que no tiene un pasado prehispánico ni un mestizaje tan arraigado, como aquellos.

Ello no quiere decir que este solar norteco carezca en lo absoluto de elementos que le den un sello característico. Díganlo si no el estilo peculiar de su habla; la alegría de su música vernácula; el sabor de sus comidas, de sus panes, de sus dulces; el encanto de sus leyendas y sus tradiciones, etc.

Este patrimonio antropológico, disperso en artículos periodísticos o recogido en mínima parte en revistas especializadas, había estado esperando quién se ocupara de estudiarlo y de dárselo dispuesto en la forma en que usted ahora nos lo ofrece.

Quienes conocimos a su padre el Mtro. José Andrade, - quien tanto influyó en su formación; quienes hemos seguido de cerca su trayectoria artística y docente; su sensibilidad y su constancia en estas disciplinas, esperábamos la realización de un trabajo de esta naturaleza. Estamos conscientes de que en manera alguna se trata de una investigación exhaustiva; pero, a la vez, estamos plenamente seguros de que su aportación a esta faceta de nuestro modo de ser es valiosa y de que, al mismo tiempo que nos ofrece información recogida no sólo en diversas fuentes bibliográficas, pero adquirida a través de la observación directa, abre las puertas para abordar en un tema que es fundamental para el conocimiento de Nuevo León y del Noroeste.

Con mi enhorabuena más cordial, acepte la reiteración de mi sincera y ya vieja amistad.



MARCO GEOGRAFICO

El Estado de Nuevo León, situado en el extremo noreste de la República Mexicana, se encuentra entre los paralelos $27^{\circ} 48'$ y $23^{\circ} 09'$ de latitud norte y los meridianos $98^{\circ} 26'$ y $100^{\circ} 13'$ de longitud oeste de Greenwich. El Trópico de Cáncer situado en el paralelo $23^{\circ} 27'$ de latitud norte atraviesa al Estado en el extremo sur, 3 Kms. al norte de la cabecera del municipio de Mier y Noriega y 24 Kms. al sur de la de Dr. Arroyo.

Nuevo León limita al norte con los Estados Unidos, al sur con San Luis Potosí, al este con Tamaulipas y al oeste con Coahuila y Zacatecas. Estos límites no han sido siempre los mismos, pues durante la conquista de los españoles, nombraron a las tierras del actual Estado de Nuevo León como Nuevo Reyno de León en recuerdo y honor del Reyno de León, en España; teoría que se reafirma al saberse que el nuevo dominio se formó en 1579 por orden del Rey Felipe II. Según la orden, las dimensiones del Reyno, 200 leguas por lado, es decir, un inmenso cuadrilátero de más de $1'240,000 \text{ kms.}^2$, cuyo punto de apoyo estaría en la desembocadura del Río Pánuco. Esa región entonces casi despoblada, comprendía lo que actualmente son los Estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, parte de Durango, Zacatecas y San Luis Potosí, una buena porción de Chihuahua y Texas, el norte de Jalisco y el sur de Sinaloa. Por supuesto, el Nuevo Reyno de León jamás llegó a controlar tan colosal extensión, pues desde sus orígenes tuvo más o

menos sus límites actuales. Esto explica, en parte, el hecho de haber nacido como Reyno, con una extensión desmesurada en la que fue imposible trazar líneas divisorias y más difícil aún, conservarlas de tal forma que el territorio ocupó el espacio que sus propios habitantes le marcaron.

TRES REGIONES GEOGRAFICAS

La Sierra Madre Oriental cruza al Estado en dirección sureste noroeste, y lo hace de tal forma, que cubre una cuarta parte del territorio. Al norte de esa sierra se encuentran tierras que constituyen el principio de la Llanura Costera del Golfo, mientras que hacia el sur de la Sierra Madre Oriental ya es parte de la Mesa del Norte.

Así, mientras al norte y al este hay llanuras y lomeríos de poca altura y escasas corrientes de agua, en el sur domina el semidesierto sin ríos y sin lluvias. Sólo junto a las sierras el agua es abundante y el clima templado; en el resto del Estado, una serie de manantiales permanentes han ayudado por siglos a poblaciones como Sabinas Hidalgo, Villa de García, Cerralvo y Apodaca, entre las más importantes.

Por lo anterior, el Estado de Nuevo León, se divide en tres regiones naturales determinadas por el relieve: la Sierra Madre Oriental, la Llanura Costera del Golfo y el Altiplano.

ríos. Siendo de organización nómada desconocían la agricultura, eran cazadores y recolectores. Los escasos vestigios que nos legaron fueron "puntas" de piedra arrojadizas, raspadores y algunos otros de material lítico. Los investigadores nuevoleonenses han encontrado de entre los más antiguos, los hallados en Punta Negra y la Calzada, cuya antigüedad oscila entre los 14 mil y 9 mil años antes de nuestra era.

Este tipo de vestigios se han encontrado en casi todo el Estado y corresponden a épocas muy diversas, desde las ya mencionadas hasta las de los comanches de las praderas texanas que datan de la segunda mitad del siglo XIX.

Estos vestigios líticos, varían, tanto en la antigüedad, como en las características y propiedad de la piedra. En el este de Nuevo León, es tosca y burda, de cantera grisácea, mientras que en los límites con Coahuila, es blanca y de pedernal negro en casi toda la extensión del suelo nuevoleonés. Por el rumbo del municipio de Gral. Treviño se han encontrado de piedra cristalizada. Son sorprendentes los trabajos efectuados en las piedras diminutas y otro tanto pasa con las grandes como navajas, especie de cuchillos y puntas de lanza.

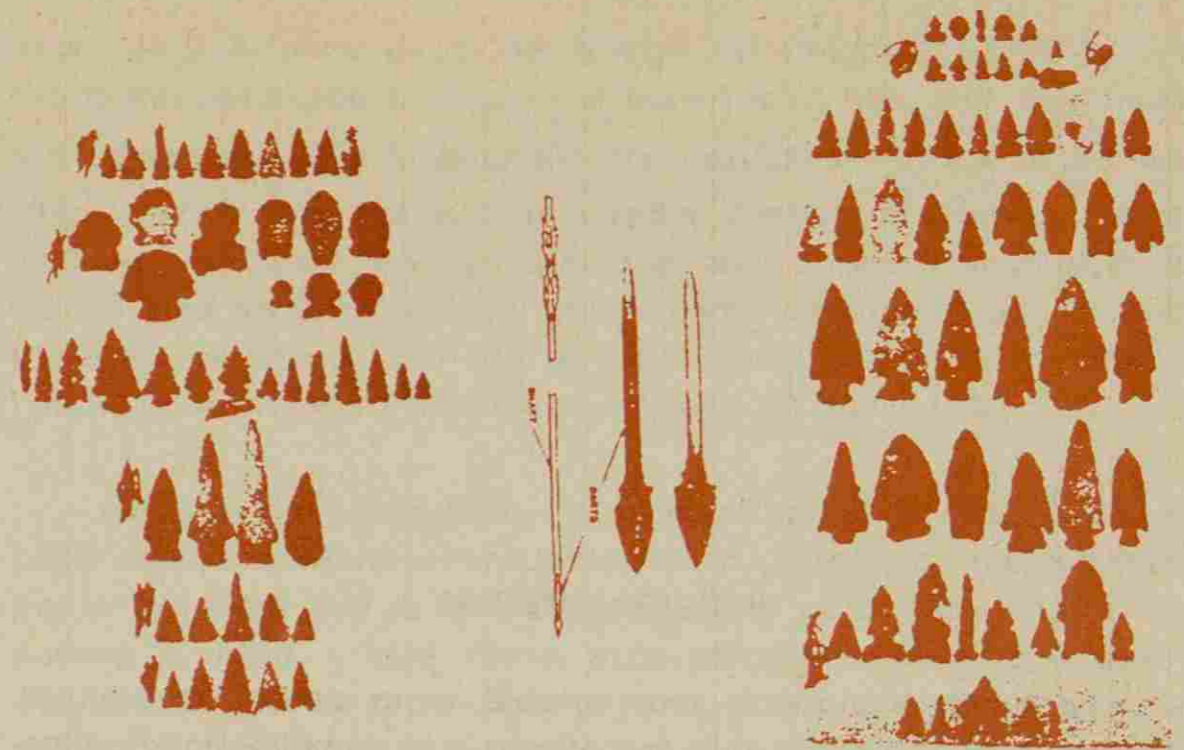
Estos primeros pobladores no elaboraron cerámica, aunque utilizaron piedras ahuecadas a manera de morteros o molcajetes, empleados para triturar posiblemente mezquites, tunas u otras frutas. En algunos morteros se advierten algunos glifos o líneas, indicios quizás remotos de una incipiente expresión artística.

Cabe agregar que en algunos lugares del Estado, en las llanuras, todavía se encuentran puntas de flechas que los lugareños les llaman "chusos".

Monterrey
sobre t.
12.00
Alfonsina



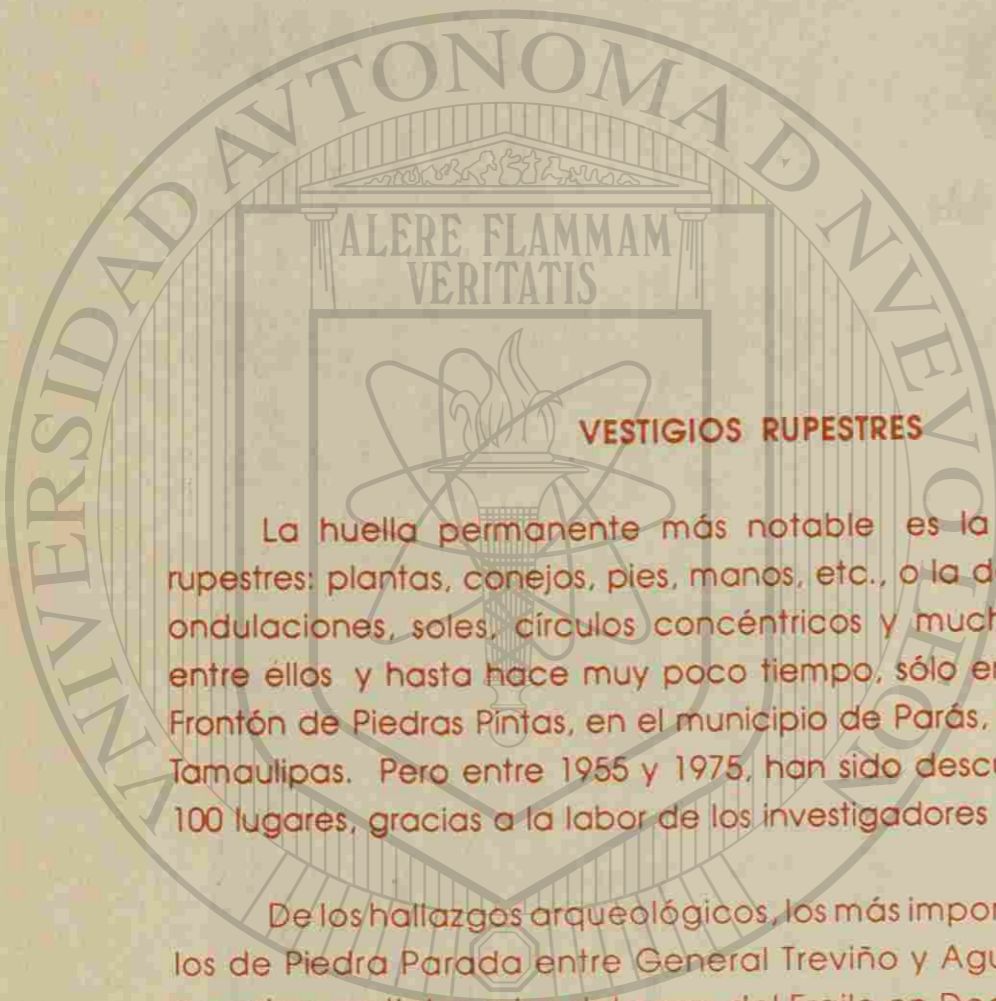
LÍTICOS HALLADOS EN EL ESTADO



Dibujos de Puntas de Flecha y otros Instrumentos.



Monterrey
sobre t.
12.00 x
Alfonsina.



VESTIGIOS RUPESTRES

La huella permanente más notable es la de simples pinturas rupestres: plantas, conejos, pies, manos, etc., o la de petroglifos, que son ondulaciones, soles, círculos concéntricos y muchos otros signos. De entre ellos y hasta hace muy poco tiempo, sólo eran conocidos los del Frontón de Piedras Pintas, en el municipio de Parás, casi en los límites con Tamaulipas. Pero entre 1955 y 1975, han sido descubiertos no menos de 100 lugares, gracias a la labor de los investigadores locales.

De los hallazgos arqueológicos, los más importantes son: al noreste, los de Piedra Parada entre General Treviño y Agualeguas; las pinturas rupestres en tintes rojos del cerro del Fraile en Doctor González y los de la Tarima en la sierra de Papagayos; al este los del Paso del Indio en Los Ramones, Villa Vieja en Cadereyta y La Ceja en China. En este último municipio han sido hallados enterramientos en los barrancos de los arroyos, acompañados de caracoles y de restos de indumentaria. Al sureste, los de Monte Huma, Loma del Barbecho y Loma del Muerto, en General Terán, y los de Sabinos y Trinidad, en Linares. En esta ciudad existe un pequeño museo arqueológico; fundado por Pablo Salce. Al oeste, los de Guitarritas, en Santa Catarina, notables por tratarse de dos enormes paños graníticos, uno frente al otro, separados unos cuantos metros y totalmente grabados; los de Nacataz e Icamole, y los de los Fierros y Cueva Ahumada, en el municipio de García, únicos tal vez -estos dos últimos- que han sido objeto de estudio por parte de investigadores

extranjeros. Al noreste, los del Milagro, el Delgado, Carricitos, La Campana y presa de la Mula, en el municipio de Miña. Los de la Mula son comparables por su extensión -más de 200 m.- a los de Piedras Pintas. Y por fin, al sur, los del Cañón de San Cristóbal, en Santiago; los de la Cueva del Cordel, en Aramberri (asociados a restos humanos); y los de San Isidro, en Mier y Noriega. En este último lugar, fue hallada la única pieza de cerámica (una olla pequeña) de probable procedencia huasteca. Se conserva en el Museo Regional de Nuevo León.

Algunos investigadores, o que se dicen como tales, y pertenecientes a diferentes entidades, tienen la osadía de expresar (aun por la televisión) que se ignora totalmente el pasado prehistórico de nuestra entidad, y que ahora ellos pretenden decir que están descubriendo. Se les informa que se tienen bastantes antecedentes por muchos nuevoleonenses estudiosos y que si no se han dado a conocer es debido a que los "curiosos" podrían destruir, pintarrajear y alterar las pinturas rupestres, los petroglifos, los "chusos" (líticos) y la escasa cerámica, además de los restos fósiles antídiluvianos.

Hay un documento visual en el cual están plasmados algunos elementos rupestres, además de los ya indicados y que mencionaremos enseguida, captados por el Sr. Boney Collins Espinosa, que me parece de un gran valor.

Se intenta creer ver figuras ideográficas, probablemente (figuras sin aclarar) muchas grabadas en piedra -petroglifos- las pinturas son rupestres y probablemente representan figuras humanas, ojos de agua, lugares de pesca, ríos, el sol, etc.

Atrás de La Ceja ("Retamas") pinturas rupestres en China, N. L.; Sierra de Galeana "piedra de mármol", Puente de Dios, Galeana y Los Rayón; en (Vallecillo) Parás, "Piedras Prietas" (petroglifos). En La Ceja, pinturas sobre piedra arenisca; en Miña cerca de "Paredón", Carricitos. Cerro de Papagayos yendo a Cerralvo; nacimiento del Río Salado, cerca de la carretera que va de Monclova a Piedras Negras.

Carretera de salida a Monclova

Rinconada a carretera a Saltillo a 5 ó 6 Kms. de la carretera "pinturas rupestres". "La Cueva Ahumada", pinturas rupestres en (rojo, amarillo y negro) Villa de García (arenas que existieron bajo el mar).

Carretera a San Luis Potosí Huizache Guadalcázar.

"Chupaderos de García".

En Sabinas - Los Monos
En la Huasteca - Guitarritas
Terán yendo a Cerro del Muerto
especie de Trono en la roca.
Mier y Noriega - Vasijas u ollas

Paredón el Delgado - rodarán piedras grabadas
Cerro del Tecolote del Indio - Grabados

Calendario Presa de la Mula - En Mina
Potrerillos se cree ver una cruz parecida a la Cruz de Palenque.
Al noreste de las "presas de la Mula" a 8 Kms. de la presa
Cerro del Pedregoso - En San Roberto
El Pico de las Campanas - En Icamole
Villa de Coráin - Al norte en General Terán.

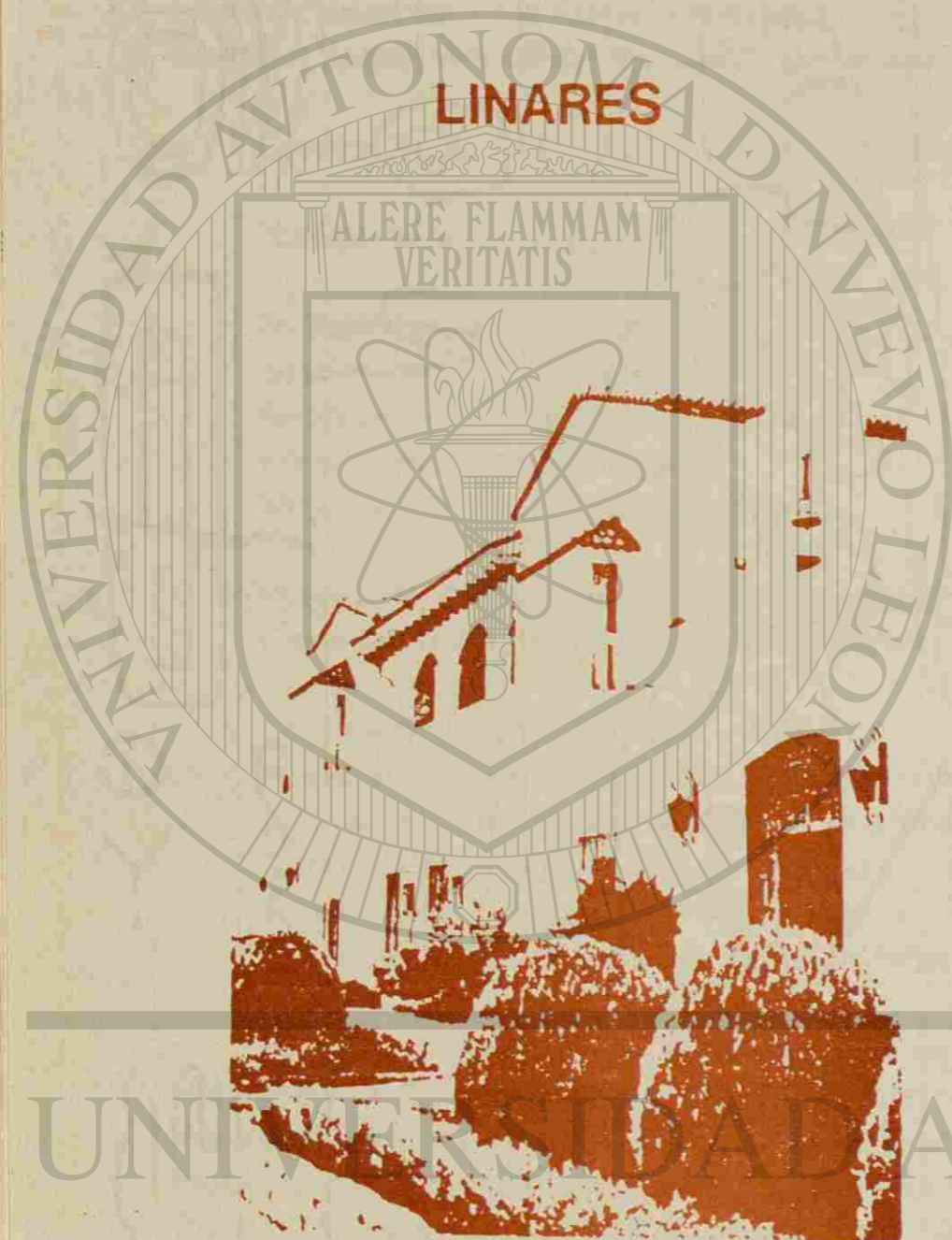
Por último, citaremos que en el municipio de Linares, debido a la intervención apasionada de Dn. Pablo Salce, se rescató parte de una infinidad de petroglifos, parte ínfima de los cuales se encuentran en el museo que está frente a la plaza de Villaseca, en el otro extremo de la Capilla de este Santo Patrono Señor de Villaseca, quedando reminiscencias de lo mucho que Dn. Pablo recopiló y destruyéndose por las inclemencias del tiempo las pocas piedras con petroglifos.



PETROGLIFOS DE LA REGION DE LINARES, N.L.

Monterrey
sobre t
12.00
Alfonsina

Facultad de Ciencias de la Tierra



Universidad Autónoma
de Nuevo León

México

Con la descentralización de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se obtuvieron a la salida de la ciudad de Linares los terrenos de la Hacienda de Guadalupe; cuyo casco se ha ido acondicionando, creándose en Linares una Vicerrectoría de la U.A.N.L., de entre las facultades ahí ubicadas se distingue la Facultad de Ciencias de la Tierra, con un programa por desarrollar muy ambicioso que ya inició, estando por terminar la primera generación de Licenciatura, siguiendo después el proyecto de la Maestría para pasar después a la del Doctorado.

De entre las actividades y especialidades se encuentran la Paleontología, cuyo enfoque principal es estudiar los fósiles antidiluvianos.

El Profr. Walter Hänel nos comenta en su escrito ubicado en los "Aspectos Geológicos del Noreste de México" tomo I, que en el Estado de Nuevo León se han localizado esqueletos fósiles del período Pleistoceno, especialmente de mamutes.

Comenta el maestro que la Facultad emprendió campañas de rescate de fósiles. Así, en el año de 1983, un equipo de la Facultad de Ciencias de la Tierra excavó y rescató huesos de elefante que se descubrieron en las cercanías de Mina, N. L., aproximadamente a 40 Kms. al noroeste de Monterrey. Los huesos se atribuyen a una especie llamada "Archidiscodon Imperator" que son precursores de los mamutes, viviendo aproximadamente hace 700,000 a 800,000 años; desgraciadamente estos restos fósiles estaban incompletos, se redujo a sólo el cráneo (sin la mandíbula inferior), un fémur, varias vértebras, huesos de las patas y algunas costillas. Pero se descubrió que junto a los huesos fósiles se hallaron restos de otros mamíferos del mismo Pleistoceno, entre ellos dientes de caballos, huesos de bisonte, el cráneo de un perezoso

grande y un caparazón de tortuga.

Como se sabe, el rescate de los fósiles es de sumo cuidado, difícil atención y dedicación.

Comenta el maestro Hännel acerca de otro hallazgo importante. En el año de 1985 se descubrieron restos de elefantes prehistóricos en el lugar cercano al pueblo de La Ascensión en la Sierra Madre Oriental, este lugar lo sitúa cerca del rancho La Angostura, en el municipio de Aramberri, y que eran semejantes a la especie que se halló en Mina. Las piezas más espectaculares rescatadas son: Una cadera completa, una paleta, tres colmillos, un fémur, dos tibias y una mandíbula inferior incompleta.

Al igual que en Mina, estos huesos fósiles se hallaron en sedimentos fluviales arcillosos y arenosos con gravas.

También los equipos de campo de la Facultad han localizado "Amonitas" (caracoles) en Iturbide y en un cañón, que datan aproximadamente de 150 millones de años.

No deja de ser de cierta espectacularidad el hallazgo en el Potrero Chico de la Sierra del Fraile (Hidalgo, N. L.), restos fósiles de un ictiosaurio descendiente de animales terrestres que se adaptaron a la vida acuática. Durante millones de años se transformó su cuerpo a una forma pisciforme, siendo nadadores veloces. (Vivió aproximadamente hace 160 millones de años) Los fósiles rescatados son la columna vertebral, costillas, un hombro y extremidades.

Con respecto a la presencia del humano en la Hacienda de Guadalupe (Linares, N. L.), tiene la Facultad un lítico sumamente interesante de piedra de orillas debastadas.

Además en el ejido Benítez (Linares) se han encontrado puntas de flechas de pedernal.

Estos antecedentes son recientes, así que hay trabajo con mucha paciencia, asiduidad y dedicación por muchos años de rescate y recuperación.

ICTIOSAURIO DE POTRERO CHICO EN LA SIERRA DEL FRAILE, N.L.



Una columna vertebral de un ictiosaurio hallada en el potrero chico de la Sierra del Fraile, N. L. (Foto: J. Hännel)

Monterrey
sobre t.
12.00
Alfonsina

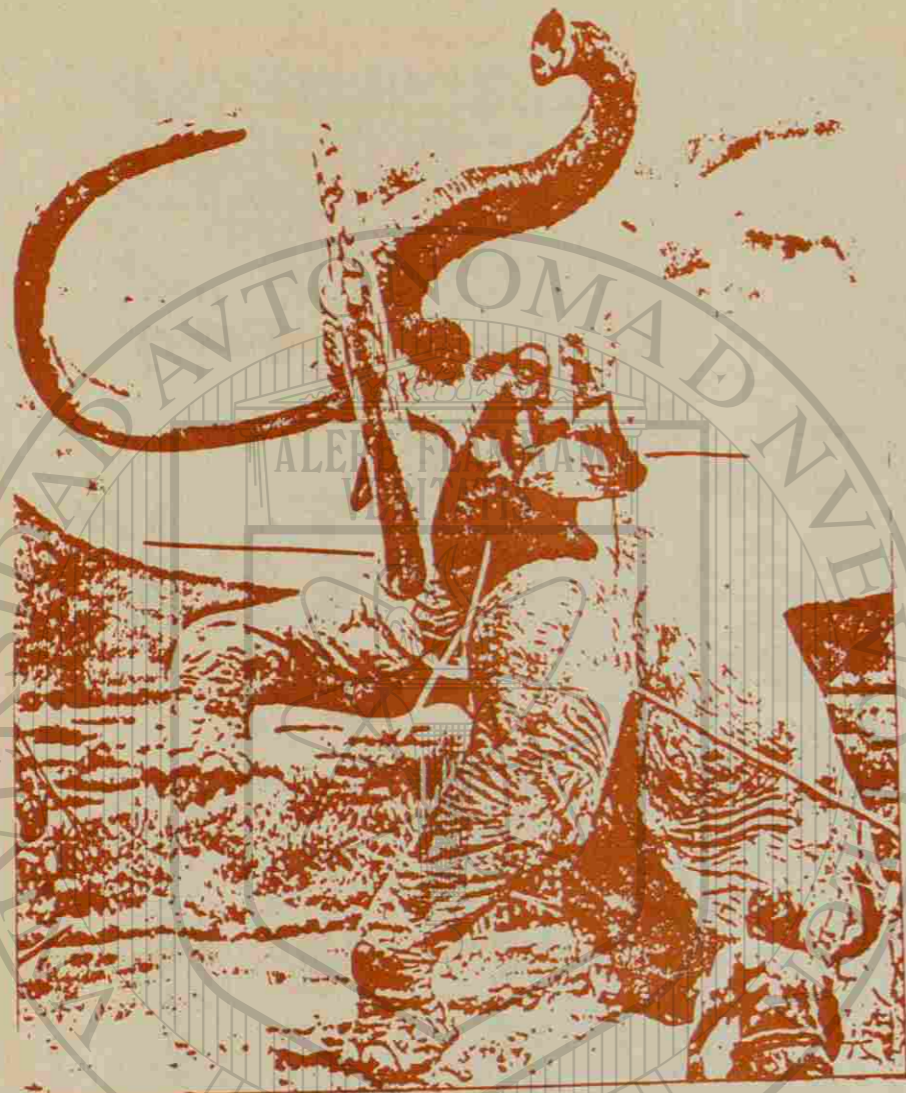
Monterrey
sobre t
12.00
Alfonsina

Fósiles marinos encontrados en la serranía entre Nuevo León y Coahuila



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

J. Andrade



Mamut Imperial (Archidiskodon Imperator)



Mandíbula de mamut imperial (Archidiskodon Imperator),

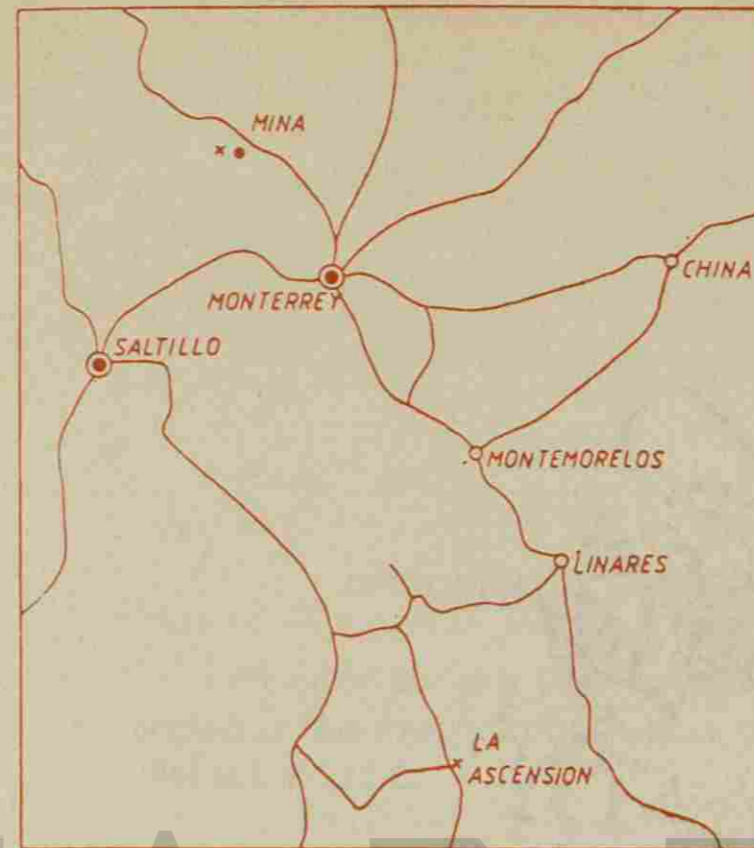


Fig. 1. Croquis indicando la localización de los hallazgos de los mamutes de Mina y La Ascension, N.L.

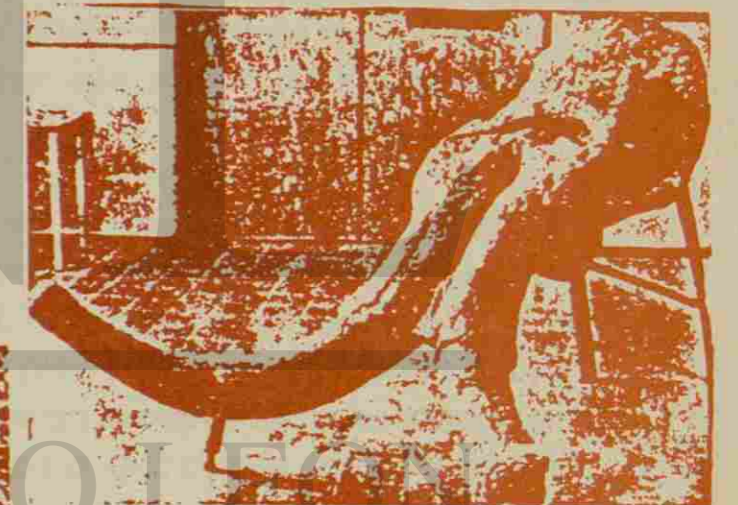


Fig. 3. Ultima fase de la preparación del cráneo, puesto sobre un armazón de fierro para fines de excavación.

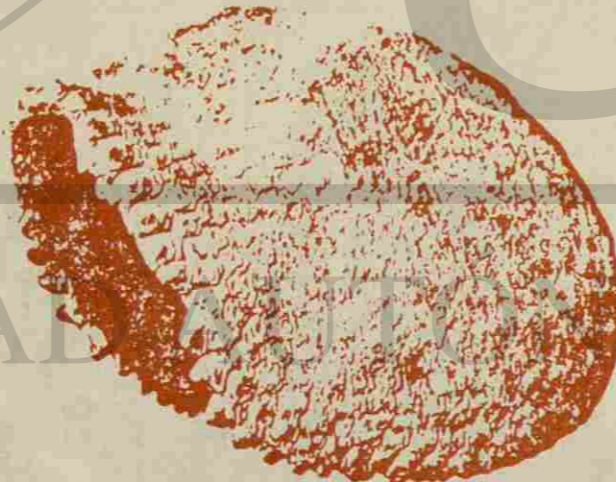


2. Primera fase de la excavación en Mina, N.L.: se vivó un hueco alrededor de los colmillos que sobresalen de la pared de aluviones para verificar si atrás más restos de huesos todavía enterrados.

Monterrey
sobre t
12.00
Alfonsina



Mamíferos del Pleistoceno



Carapacho de gliptodonte (especie de armadillo de gran tamaño)

Monterrey
sobre t.
12.00
Alfonsina

EL FRONTON DE PIEDRAS PINTAS (PETROGLIFOS)

(Relación por el Sr. Patricio P. Cadena.-Publicaciones Nos. 4, 5 de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística).-Marzo de 1944.-N. L. 972.12-C.

MUNICIPIO DE AGUALEGUAS

Se encuentra en la parte norte del municipio de Parás, sobre la margen del Río Sabinas, casi en los límites del Estado de Tamaulipas. Para llegar a él, se siguen los caminos que parten de Villa de Parás, Sabinas o Vallecillo.

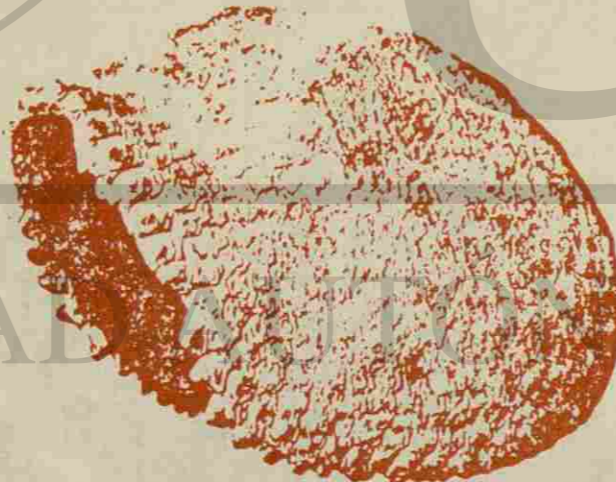
En este Peñón vemos hileras de signos (escrituras rupestres). Vemos la serie de peñascos de asperón o arenisca colocados unos a otros de norte a sur, con una desviación de 10 a 15 grados aproximadamente al este. Se cree que formaron una sola piedra y no fue ejecutada por las tribus o familias indígenas que encontraron los españoles a su llegada en tiempos de Carvajal y de la Cueva, sino por otra cultura indígena anterior, quizá prehistórica.

Este Peñón o Frontón de Piedras Pintas se encuentra enclavado en la ribera norte del río Sabinas al noreste del municipio, aproximadamente a 50 kilómetros de Villa de Parás, y en su jurisdicción.

Es el monumento de más importancia de la prehistoria de Nuevo León y quizá en el norte del país.



Mamíferos del Pleistoceno



Carapacho de gliptodonte (especie de armadillo de gran tamaño)

Monterrey sobre t. 12.00 Alfonsina

EL FRONTON DE PIEDRAS PINTAS (PETROGLIFOS)

(Relación por el Sr. Patricio P. Cadena.-Publicaciones Nos. 4, 5 de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística).-Marzo de 1944.-N. L. 972.12-C.

MUNICIPIO DE AGUALEGUAS

Se encuentra en la parte norte del municipio de Parás, sobre la margen del Río Sabinas, casi en los límites del Estado de Tamaulipas. Para llegar a él, se siguen los caminos que parten de Villa de Parás, Sabinas o Vallecillo.

En este Peñón vemos hileras de signos (escrituras rupestres). Vemos la serie de peñascos de asperón o arenisca colocados unos a otros de norte a sur, con una desviación de 10 a 15 grados aproximadamente al este. Se cree que formaron una sola piedra y no fue ejecutada por las tribus o familias indígenas que encontraron los españoles a su llegada en tiempos de Carvajal y de la Cueva, sino por otra cultura indígena anterior, quizá prehistórica.

Este Peñón o Frontón de Piedras Pintas se encuentra enclavado en la ribera norte del río Sabinas al noreste del municipio, aproximadamente a 50 kilómetros de Villa de Parás, y en su jurisdicción.

Es el monumento de más importancia de la prehistoria de Nuevo León y quizá en el norte del país.

Al admirar las escrituras rupestres, no puede uno eludir el deseo de (y la corriente espiritual que afluye nos invita a) intentar descifrarlas.

Hoy quisiéramos descifrar el contenido de esa escritura que encierra la grandeza del genio, la voluntad creadora que con claros conocimientos de la geometría, estriando la tosca piedra de asperón, vaciado el genio de una civilización que aún no es conocida (¿autodidacta?). Es rendir homenaje a las razas autodidactas que nos dejaron este documento que los siglos no han podido destruir (pero que estamos destruyendo nosotros mismos).

Alrededor de 1897, se tiene noticia que se quemó leña acumulada entre las piedras (y se dañaron), pero por las avenidas del río no se causaron grandes desperfectos.

(*Oralmente me informó un viejito, que cuando él era pequeño, había una cueva cercana al Peñón y que podía entrar un hombre a caballo; además, que en el interior, se veía la cueva tapizada de inscripciones como las que se hallan en el Peñón. En una de las grandes avenidas del río depositaron las aguas, grandes cantidades de aluvión y desperdicios en la cueva, llenándola y tapándola, y con ello desapareciendo la entrada, este anciano me indicó donde estaba ubicada*).

A las hileras de peñascos de asperón o arenisca colocadas unas a otras de norte a sur, con una desviación de 10.15 grados aproximadamente, del éste, se le designó con el nombre de Piedras Pintas, en los últimos peñascos que besan la margen del río es donde se encuentran las inscripciones; se puede afirmar que no fueron ejecutadas por las tribus que encontraron Carvajal y de la Cueva, puesto que éstas cuando no eran salvajes, eran incultas y vagaban incesantemente, indistintamente a mediados del siglo XVIII, cuando Martín de Zavala fundaba la Misión de Nuestra Señora de Alamillo (Santa Teresa), cuyos misioneros franciscanos (o un misionero) encontró este monumento resucitando el tiempo y como unidad clave cabalística del paso de una gran tribu prehistórica. La base de lo que fuera promontorio primitivo del Frontón, con altura de 4.65 metros o más, se compone de dos grandes

peñascos. El primero o principal tiene su cara occidental labrada. Haciendo la aclaración que las piedras (1, 2, 3 y 4) formaron una sola, y posiblemente fue desprendida de la base principal (a reserva de comprobarse al hacer un estudio), pues la cara de ésta está también labrada, demostrando que su antigua posición al ser labrada, fue vertical.

Sólo falta comprobar que estas piedras formaron una sola, y que fue desprendida la piedra base del Frontón. Habría que ver las figuras ocultas y compararlas con las de la base para ver si estas figuras se completan.

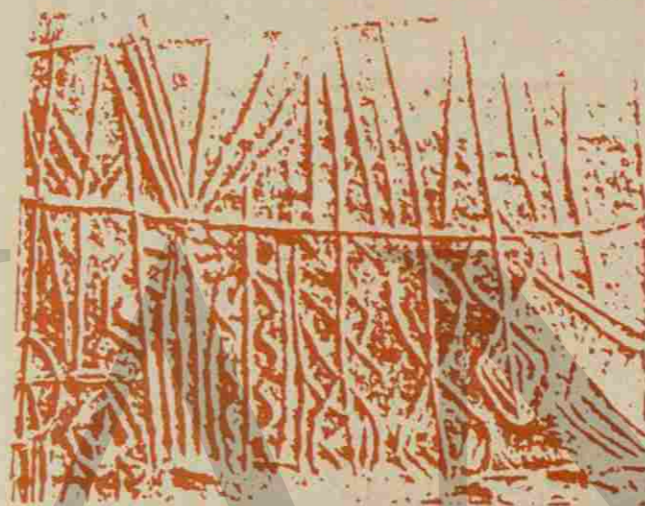
En las otras tres piedras labradas, se observan y se cree que aún guardan su posición original.

No se quiera hacer alusión a las figuras romboidales que aparecen horizontal y verticalmente, ni a los círculos concéntricos, ni a los triángulos bien determinados y claros, pero sí se observará en la insistencia con que aparecen soles, signos de tres unidades en una sola expresión y en una cabeza grande casi humana de dos caras que simula una de las extremidades de la piedra base. ¿Será ilusión óptica o interrogación enigmática de otra esfinge?

Necios e imprudentes los que piensan que estos grabados fueron hechos (o ejecutados) por tribus indolentes y perezosas, sino más bien por las razas de piel tostada que vivieron mejores tiempos, antes que el conquistador fustigara los pueblos autóctonos. Hay que levantar las piedras del Frontón y examinar la cara oculta y admirar en el conjunto toda la expresión de este prehistórico monumento.

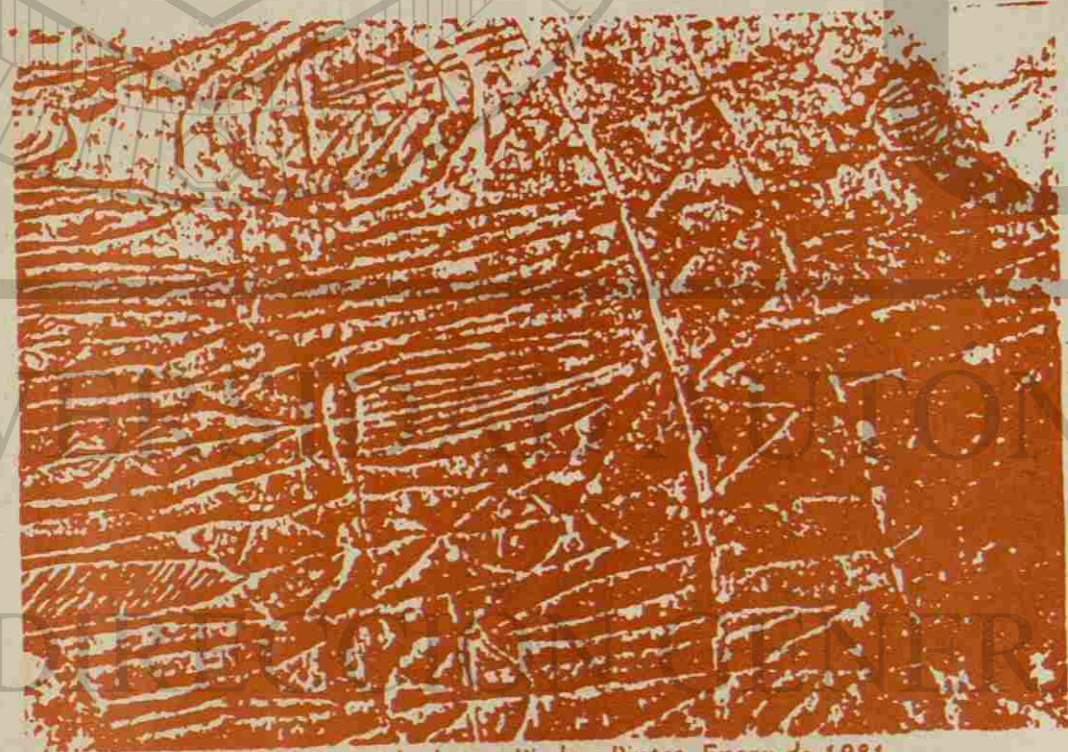


El Frontón de Piedras Pintas.

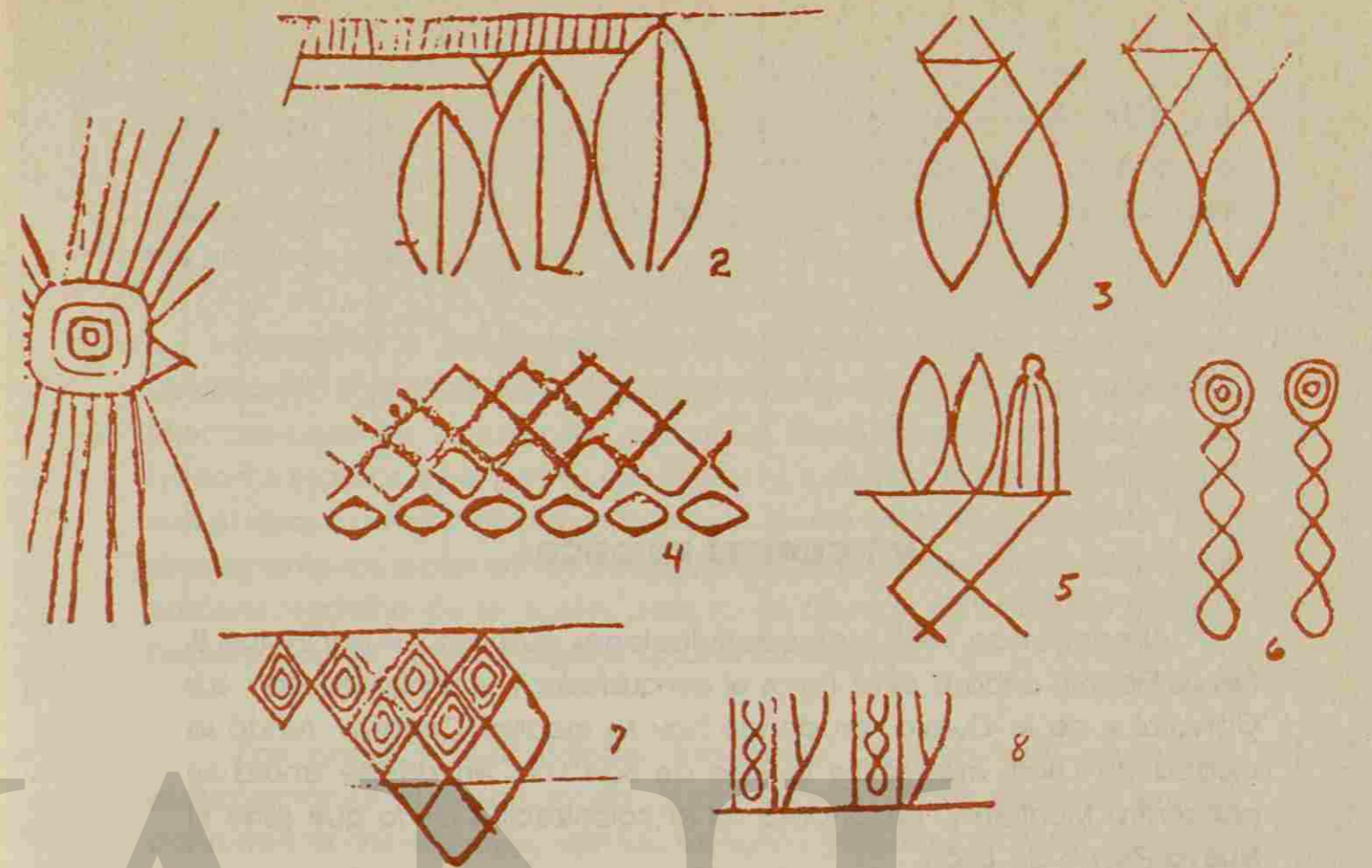


A la derecha el Sr. Boney Collins a un lado del Frontón de Piedras Pintas. Julio de 1961.

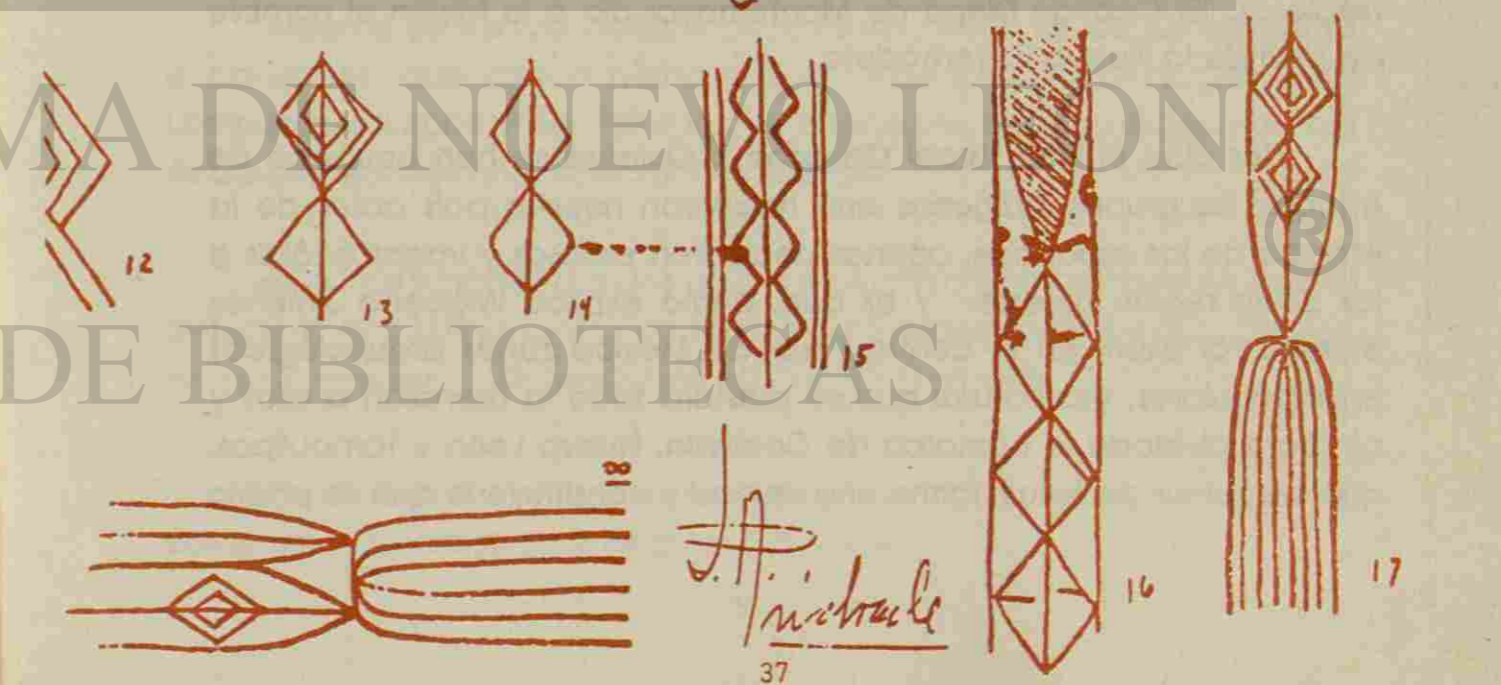
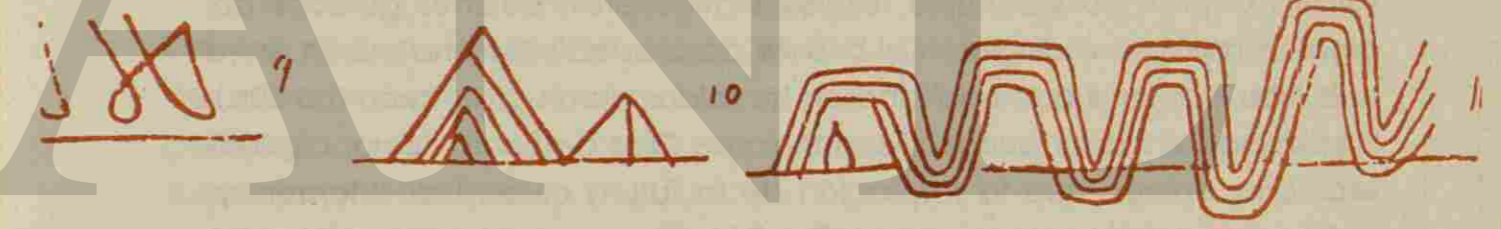
Monterrey
sobre t
12.00
Alfonsina



Detalles de los grabados en Piedras Pintas. Enero de 1981.



roglifos de las Regiones y Peñón de Piedras Pint



J. J. *Michaels*
37

Monterri
sobre t
12.00
Alfonsina

ANTECEDENTES HISTORICOS

Alrededor de 1582, con capitulaciones autorizadas por Felipe II, Rey de España, arribó a estas tierras el conquistador y colonizador don Luis Carvajal y de la Cueva, en donde hoy se localiza Cerralvo, fundó la ciudad de León, más tarde la Villa de San Luis, en donde ahora se encuentra Monterrey, iniciándose así la colonización de lo que sería el Nuevo Reyno de León.

En septiembre de 1596 partieron de la Villa de Santiago de Saltillo (ahora capital de Coahuila) religiosos misioneros, quienes guiados por algunos nativos, se dirigieron al oriente para establecer una misión entre una tribu indígena que habitaba en las faldas de un gran cerro (La Silla), localizando un lugar que le dio el título de Ojos de Santa Lucía; algunos escritores opinan que la fundación de la futura ciudad de Monterrey, deben compartirla por igual el Capitán Diego de Montemayor y los religiosos. El Capitán Diego de Montemayor dio a la Misión el nombre de Villa de la Nueva Extremadura.

Nos dice el Profr. Israel Cavazos: "Quienes se han ocupado de estudiar los grupos indígenas que habitaron nuestro país antes de la llegada de los españoles, apenas dedicaron escasos y vagos análisis a los de la región noreste. Y es que, como explica Wigberto Jiménez Moreno, al existir en el centro y sur de México zonas arqueológicas espectaculares, era natural que se prestara toda la atención a ellas y quedara olvidada la comarca de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, que con el sur de Texas forma una unidad y constituye lo que se podría

considerar como el verdadero núcleo de lo que los etnólogos denominaron el área de Aridoamérica, poblada por grupos de cazadores-recolectores nómadas en contraste con Mesoamérica, que fue habitada por agricultores".

Respecto a la distribución de esos grupos con base en su clasificación lingüística, los especialistas no han logrado unificar su criterio. Mientras unos los incluyen en la familia arapascana, algunos en la hokana y otros en el del complicado nombre macro-yuma, del subgrupo coahuilteco-karankawa, predominan aquellos que simplemente los sitúan en la familia tamaulipeca. Estos últimos adoptan el nombre moderno de la región, pero no se apoyan en el hecho de que hubiese existido familia indígena alguna así llamada.

Los antiguos pobladores españoles hicieron, por su parte, clasificaciones convencionales, subdividiendo a los distintos grupos conforme a los tatuajes, así los llamaron borrados, pintos, rayados, pelones, barreteados o con otras denominaciones parecidas.

Durante la Colonia, estos grupos se subdividían, a su vez, en innumerables parcialidades (o rancherías), que eran pequeños grupos de asentamientos humanos unidos por lazos de parentesco. El gobernador Martín de Zavala hizo antes de 1660 una lista de los existentes en Nuevo León y sumaron 251.

Algunas de las rancherías más notables fueron las de los catujanos o catujanes, que dieron nombre a la mesa situada al noroeste de Lampazos. Al norte vivían también los cuanales, denominación que fue dada por muchos años al actual río Salinas.

Al noreste habitaban los gualeguas, recogidos en pueblo a fines del siglo XVII; los amapoalas, en el municipio de Cerralvo, los ayancuaras, en Los Ramones, y los gualiches en Doctor González.

En el sur habitaban en la región del río Blanco (municipio de Zaragoza y Aramberri), los negritos o bozalos.

Nada quedó de ellos y de los anteriores a ellos, y sólo en los pequeños poblados de Guadalupe, Concepción, Purificación y San Miguel de Aguayo (hoy Bustamante) quedó un reducido número de tlaxcaltecos que acompañaron a los españoles que llegaron después de don Diego de Montemayor y fue la única familia indígena que perduró y pudo prosperar por los privilegios y exenciones que gozaban, observándose luego con los lugareños. Hoy día, en la región de Bustamante, solo quedan la familia Cruz, reducto de antigua familia tlaxcalteca.

Los colonizadores españoles encontraron a las familias indígenas de Nuevo León en un estado de vida trashumante nomádico sin ser desordenada ni improvisada.

Gran cantidad de antecedentes ex-profeso se tienen por la información de: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, primer europeo que viajó por los territorios indígenas y observó vivencias de las tribus, de gran valor etnológico.

El Capitán Alonso de León, Juan Bautista, el General Fernando Sánchez de Zamora y Henrico Martínez, recopilaron e hicieron comentarios de costumbres, usos, modos y maneras de vivir de los indígenas, además del gran historiador, investigador y recopilador de todo lo relacionado a Nuevo León, el Profr. Israel Cavazos.

En los escritos valiosos de los personajes antes mencionados, a grandes rasgos comentan:

Las familias indígenas de Nuevo León eran nómadas, pero no desordenadas ni improvisadas, pues tenían cierta organización por los lazos que entre sí tenían; eran cazadores recolectores, con cierta incipiente pesca, seguían a los animales de los cuales se alimentaban, o emigraban según la comarca donde obtenían los frutos o semillas que la naturaleza les proporcionaba, según la época o estación. Salvo en el caso de sufrir presión por otros grupos, realizaban año con año el mismo recorrido, pero por lo general, volvían invariablemente al lugar original de su habitación, además de vivir en los repechos de las rocas,

construían pequeñas aldeas dispuestas en forma de media luna; habitaciones hechas de carrizo y zacate en forma de campana sin ventanas y el hueco de acceso era tan bajo que se tenían que inclinar para entrar. Dormían sobre una piel de animal o sobre heno o zacate. No tenían alfarería debido a su vida nómada, para guardar sus alimentos usaban cestos de fibras y como platos conchas de tortugas.

Siendo grupos cazadores, sabían curtir, así que vestían con las pieles. Aunque los cronistas españoles los describen como desnudos, pero en clima aceptable usaban el mínimo de vestimentas, ya que cada familia indígena se distinguía por tener diferencia de elementos de vestimenta, adornos, pintura y tatuajes. El hombre usaba un "zamarro" hecho de pellejos de conejo y lo llevaba al hombro, el pelo largo y suelto, atado a veces con una cinta de piel que suelta atrás les llegaba más abajo de la cintura y un taparrabo o especie de "máxtlatl". La mujer usaba un faldellín de cierto tipo de yerba torcida o formado por dos piezas de piel de venado, adornado con frutas secas, caracoles y dientes de animales, cuyo ruido al andar "lo tenían por gran gala" llevaban otra piel al hombro a manera de cobija.

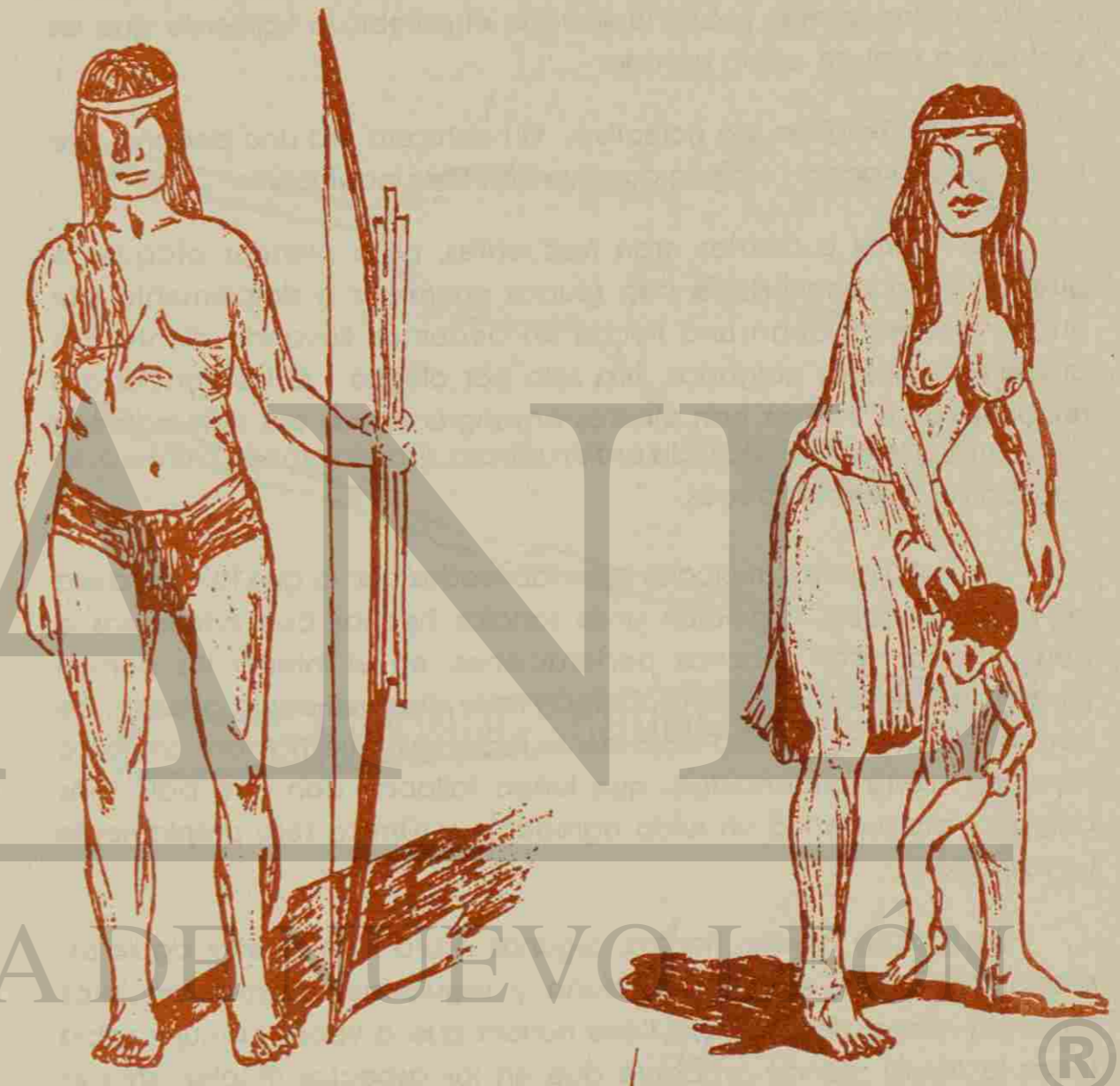
Los adornos eran palillos, plumas y huesos que se introducían en las orejas o en el labio inferior.

La alimentación era a base de frutas, mezcale, una especie de barbacoa con la pulpa de la lechugilla, al igual que la tuna, el nopal, la flor del nopal, el mezquite, los capules (fruto del granjeno), las maguacatas (fruto de ébano), las anacuas, las comas, la flor de pita y multitud de raíces. La carne preferida era el venado, conejos, víboras y ratones del campo (y otros animales).

Usaban sal, al faltarle, la sustituían con la ceniza de cierta yerba, semejante al romerillo . . .

Tenían una organización social con actividades específicas para el hombre y para la mujer. Tenían una organización política: en jefes, los guerreros, el cazador recolector con acciones específicas en el grupo con derechos, privilegios o acciones.

DISTRIBUCION DE GRUPOS INDIGENAS EN EL NUEVO REYNO DE LEON. SIGLO XVII.



J.A. de
Mora de

Monterrey
sobre t.
12.00
Alfonsina

Así como entre los grupos había diferencia en el lenguaje y el vestido, también en sus formas de pintarse o de tatuarse variaban, según el grupo, costumbres, ritual o para combate, amén de pelarse o raparse ciertas partes de la cabeza.

Su arma de guerra era el arco y las flechas, llevaban un cuero de coyote u otro animal cubriéndole todo el antebrazo izquierdo que les protegía o usaban como escudo.

El culto religioso era colectivo. El hechicero era una persona que practicaba su acción mágico-curativa con fines individuales.

Las fiestas o mitotes eran frecuentes, para planear ataques o guerras, para reconciliarse con grupos enemigos o simplemente por gusto. Si se enviaban una flecha sin pedernal, llevando dientes de animales o huesos colgados, era sólo por alegría. Si los convidados recibían varias flechas con piedras ensangrentadas, era convocatoria de guerra; si la flecha recibida era sin piedra, lisa, sin embije o untura, se trataba de hacer las paces.

Sus instrumentos musicales eran fabricados con lo que la naturaleza les proporcionaba. También unas sonajas hechas con calabazas o guajes secos con muchas perforaciones, en el interior les ponían piedrecitas de hormiguero. Usaban un trozo de palo, por lo general, de ébano, por ser la madera dura de la región, al que hacían ranuras o rayas de cierta profundidad, que luego tallaban con otro palo más delgado, produciendo un ruido agradable y rítmico (era propiamente un raspador).

Del carrizo hacían flautas, algunas hasta con cuatro agujeros, produciendo una escala pentafona y regularmente estos agujeros tenían la misma distancia (se tiene noticia que a veces la mujer sabía tocar la flauta, siendo probable que en los aspectos rituales sólo la tocaran los hombres). Completaban esta sección musical con las voces que ejecutaban cantos.

Según describen los cronistas de la época, danzaban al ritmo de la música producida por sus sonajas, raspadores y flautas de carrizo y lo hacían formando círculos concéntricos, regularmente estando en el



J. A. Andrade



Monterrey
sobre t
12.00
Alfonso

centro una gran fogata danzaban muy cerca unos de otros, con los pies muy juntos, los codos salidos, y con las espaldas medio agachadas, dando a veces saltitos, tanto hacia adelante como hacia atrás, casi arrastrando los pies o asentándolos fuertemente. Danzaban según el carácter del "mitote" o de la reunión que era de alegría, danza guerrera, de reconciliación o por los ritos que aunque incipientes, quizá marcaban algún cambio cosmológico. Estas danzas se prolongaban o solían durar hasta seis o más horas sin descansar (entrando para su resistencia en un aspecto hipnótico). Se le agregaban cantos según el carácter de la celebración, formándose un coro en el que llegaban a intervenir cien voces. (Esto y más lo comentó el historiador don Eugenio del Hoyo).

Nada ha llegado a nuestros días de estas danzas, cantos y música, se ha perdido a través del tiempo al no haber quienes la transmitieran, debido a la desaparición o destrucción de estas familias indígenas, sólo nos quedan las relaciones antes mencionadas de los cronistas de aquel entonces.



Monterrey
sobre t
12.00
Alfonso

Durante el ciclo colonial y establecimiento español se observaron costumbres, usos, caracteres, maneras y características de la Madre Patria.

Así, en el caso del aspecto musical (instrumentos, cantos, danzas), eran en principio, a la manera y modo cortesano europeo, pero en el caso del criollo del Nuevo Reyno de León, nada inactivo y sí inquieto, empezó a crear su propia música, cantos, características y nuevos modos (aunque imitando al europeo), para acompañarse con flautas, oboes primitivos, laúdes, vihuelas, además, en aquel entonces, los españoles tuvieron contacto con la cultura islámica, por lo que a México llegaron (algunos traídos por los misioneros), cordófonos primitivos de los árabes; instrumentos tales como el tipo de rabab, tof, kemange o yantra; conociéndose algunos en el Nuevo Reyno de León poco después, se podría agregar algunos tipos de Virginales.

Al recrearse con la música y cantos recién compuestos, estos criollos, eran criticados por la gente española de edad y por los ancianos que observaban las buenas costumbres, pues veían en ello mucha falta de respeto a las maneras, urbanidad y protocolos y expresaban que había mucha rebeldía.

Dentro del aspecto de la danza, según crónicas que han llegado a nuestros días, se practicaba y acostumbraba lo de boga en cortes europeas; de entre ellas se nombraban: Las Pavanas, las Gallardas, Zarabandas, Chaconas, Vascas, Balonas, Polonesas, Allemande, Torbellino, etc.

La **Pavana** fue un dignificado baile de corte popular en la Europa de siglos pasados, se dice imitaban la marcada elegancia del pavo real y estaba lleno de reverencias y cortesías; siempre le seguía la **Gallarda**.

La **Zarabanda** es una danza antigua picaresca y muchas veces de movimientos atrevidos, que criticaba la gente de edad por ser "lascivos", según ellos.

Tanto las **Vascas** como las **Balonas** fueron danzas populares que llegaron a los salones y se caracterizaban por introducirse coplas.

Las **Polonesas** fueron bailes antiguos polacos lentos y dignificados con pasos de marcha suave, que recorrieron las cortes de Europa.

Allemande fue un baile alemán de círculo, que de popular pasó a los grandes salones ya depurado en el siglo XVI.

El **Torbellino** era baile ligero y algo precipitado con evoluciones en círculos.



LAUD



FIDULA
DE ARCO
Y ABE



RABAS
ARABE
Y ASIATICO



CHALUMEAU O CORNAMUSA



VIHUELA



VIRGINAL



PAVANA Y GALLARDA



POLONESA Y ALLEMANDE



Laud

Monterrey
sobre
12.00
Alfonso

Durante el ciclo que enmarca la Independencia, la mentalidad de nuestro pueblo evoluciona y a pesar del recato de las diferentes clases sociales y raciales, de sus atávicos antecedentes étnicos (moro, influencia sefardita y oriental árabe-saudita) se siente un cambio notable al iniciarse la guerra de independencia, en el sentir, en el expresarse y en las costumbres. Y es que empieza un movimiento inter-estados en el que surgieron variantes, nuevas formas, interrelación de ritmos diferentes, melodías novedosas y el nombre genérico de "sones" se utiliza en la nueva producción musical, igual que los "Jarabitos" o "Jarabes", ya que del sur y centro del país invaden hacia el norte su influencia, así que los "Jarabes", lo mismo que la imagen de la Virgen de Guadalupe, se convertirían en verdaderos símbolos del espíritu nacional. Los Jarabes, Jarabeados y Jarabitos llegan a ser adoptados como especie de himnos por las tropas revolucionarias.

En nuestro Estado uno que otro "soncito" o Jarabe y música mestiza proveniente del sur, se iba infiltrando en el pueblo de Nuevo León y algunas veces, por curiosidad entre la "Sociedad Decente", siendo el acabóse durante la Revolución de 1810, junto con el ritmo de los ya nombrados "Jarabes", se infiltraron entre otros: El Sacamandú, Valonas, el Café, etc., siendo criticados por la "gente austera" del Norte de Nuevo León.

En 1815 empieza a invadir al país el "Vals" y su gusto se propaga por todo el país y los compositores locales empiezan con entusiasmo la producción local, escuchándose los ritmos anteriores en los más disímolos lugares, lo mismo en fiestas pueblerinas, en reuniones de

salones de clase media y burguesa; y al igual en lugares notables de categoría y casinos de la rancia aristocracia, corría aproximadamente el año de 1844.

Durante la intervención francesa se siente y palpa una ingenua, democrática y entusiasta camaradería (por decirlo así) entre la música popular y la producida por los compositores "cultos", ya que la sabrosa invención anónima e inspiración popular se acoge sin desprecio por los compositores de salón. La época porfiriana se hace presente, corre el año aproximado de 1884 en el que se recuerda una de las reelecciones de don Porfirio Díaz y se fundan las primeras "Orquestas Típicas" mexicanas, tanto de varones como de señoritas. En el caso de Nuevo León, son notables por su organización orquestal (guitarras, mandolinas, violines) y sobre todo, como peculiar, algunas damitas interpretaban algún salterio y el arpa de pedales, dándole un carácter peculiar a este conjunto femenino (según vemos en fotografías de fines de siglo pasado y principios del presente). En el caso de los varones, aparte de mandolinas y guitarras, observamos trompetas, trombones, flautín y a veces uno que otro instrumento semejante al laúd. Esta orquesta regularmente se mueve dentro de la clase media y burguesa más que aristócrata. Ya que durante la intervención francesa se hacen presente en la corte de Maximiliano, como en los casinos de esta aristocracia, además del Vals, ritmos, bailables y danzas como el **Rigodón**, **Cuadrillas**, **Lanceros** y **Contradanzas**, Galopas, Ritmos y bailes y danzas que prevalecen durante la época porfiriana junto con otros ritmos que llegan de Europa traídos por los mercenarios de las tropas francesas, que llegan a aclimatarse, transformándolos el pueblo mexicano en forma peculiar; nombraremos entre otros: La **Polka**, de origen checoslovaco, la **Redova**, y **Mazurca** polaca, el Vals vienés, el **Shotís** de origen inglés.

Las danzas y bailes antes subrayados, entre la sociedad nuevoleonés resultaron de su gusto por sus antecedentes raciales y étnicos, por lo que se aclimataron, y se adoptó una característica propia y peculiar, carácter jocoso y ritmo excesivamente marcado. Se puede afirmar que estos ritmos se han considerado como géneros distintivos del norte del país y específicamente de Nuevo León, de donde los hemos rescatado y preservado.

EL CRITO DE LIBERTAD
LA INDEPENDENCIA
VIVA



"Al iniciarse la Guerra de Independencia, los tarabes, lo mismo que la Virgen... Guadalupe, se convirtieron en verdaderos símbolos del espíritu colonial"



Estudiantina "Angela Peralta".



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Monterrey
sobre t
12.00
Alfonso

OTROS ANTECEDENTES ETNICOS

Muchas fueron las familias indígenas que merodeaban lo que es actualmente el Estado de Nuevo León (según mapa adjunto), pero se puede afirmar que fueron nómadas y propiamente sin lugar de asiento. Así que un mestizaje palpable y evolutivo no existió y sólo esporádicamente las incursiones de indios "apaches" del tipo piel roja, dejarían algún brote (no muy importante en evolución) en el aspecto racial de algunos lugareños, dándoles un físico diferente al de otros Estados. Por lo que se afirma que en el caso de las familias españolas se conservaría un criollaje prolongado (que tipificó a la región) con influencia "mora", que se vigorizó con la sangre francesa y otros europeos que llegaron como soldados mercenarios durante la intervención (u ocupación francesa). Tenemos que enmarcar y agregar a algunas familias pertenecientes después a la colonia árabe (quizá árabe-saudita), ya que podemos observar aún en nuestros días grandes negociaciones cuyos dueños son descendientes de esta comunidad. Se pierden en mi mente los nombres de las tiendas o almacenes y sólo nombraré algunos: "La Palestina", "La Legalidad", "EL Niágara", la tintorería "Asseff Sarabillón", etc., muchas han desaparecido y una que otra supervivieron. Tenemos además la presencia (quizás transformados o adaptados) de muchos apellidos como: los Canavati, los Marcos, los Kuri, los Kanahuati, los Asseff, los Sarabillón, etc., y otros más que escapan a mi memoria.

Aparte de las costumbres, la comida tradicional de estas familias ha llegado a nuestros días en supervivencia atávica, la conservamos como parte de nuestro gusto y sabor.

Con respecto a lo anterior, el señor Jamal Dawabeh Canavati, prestigiado "gourmet" e importante "chef" del Club México Palestino Libanés, en un artículo sumamente interesante, habla y expone el uso de la "hoja de parra", de las empanadas de carne (que en cierto modo nos recuerdan a los turcos del antiguo Alamo, nada más que de relleno de carne dulce). Además de este relleno, también lo hay de acelgas; el "quipe bola" y el "quipe crudo", ensaladas con pepino, tomate y cebolla (aunque hay actualmente variedad). Se hace uso del garbanzo, el jocoque, pistache, piñones y almendras; las calabacitas y el repollo relleno; la berenjena se usa con arroz, especias, sal, azafrán y pimienta, además de carne, una "especia" que se llama etjine o crema de ajonjolí, que se le agrega a las carnes. Se ha acostumbrado comer carnero, res, pancitas de puerco y pollo, tanto frito como relleno. El "felafel" tradicional es una auténtica torta árabe. El pan árabe llamado "jubis tabum" es típico y se cocinaba sobre piedras de río al rojo vivo (actualmente ha de existir otro procedimiento). Hay otro pan común y popular en Monterrey conocido como "pan árabe", tiene harina, levadura remojada, sal, azúcar y agua tibia. También elaboran unas tortillas de harina, semejantes a las que acostumbramos y tradicionales de los ranchos (quizá como antecedente de nuestra actual elaboración de tortillas de harina).

Actualmente, muchos regiomontanos acostumbran deleitarse y saborear con la cocina árabe, ya que existen muchos restaurantes que saben preparar comidas de esta índole tradicionales, y no es raro que se ofrezca una bebida muy preciada por ellos: el "arak" tradicional.

Se debe mencionar además la colonia judía, que también ha desarrollado comercios e industrias; todo este aglutinamiento racial y el carácter de estas "gentes" tesoreras, tercas por su carácter emprendedor, "previsoras" y sobre todo "ahorrativas" que han influido en el nuevoleonés de principios hasta mediados de este siglo, ha hecho que en el resto de la República, se le dé al norteño (sobre todo de Nuevo León), el "mote" (jubiloso, algunas veces, agresivo en otras) de "judíos" y "codos". Pero es que no se han dado cuenta que el verdadero nuevoleonés, es pevisor y ahorrativo, no gasta en lo que no le es indispensable, en cambio, gasta ampliamente en lo que considera "justo y necesario" (ejemplo: las

colectas de Cruz Roja, Verde, damnificados, ayuda a obras asistenciales,

Como un recordatorio respetuoso, haremos alusión a un personaje para mí interesante: Anuar Canavati, que por cariño se le nombrará "La Turca Canavati" que fue un entusiasta emprendedor hombre de empresa y mánager de uno de nuestros equipos de beisbol de Nuevo León, a quien se le recuerda con respeto.

Dejamos al último el comentario acerca de la Colonia Judía, que es importante por la influencia muy marcada e interesante que ha dejado grabada con fuego en todos los aspectos costumbristas y tradicionales actuales.

Como documento interesante que deben consultar los "Folkloristas" estudiosos de nuestra entidad, está el libro que escribió el profesor e investigador Sr. Ricardo Elizondo Elizondo, en el que en la sección que él llama "La Pseudomorfosis Sefardita en el Folklore del Noreste de México", hace alusión a esta familia judía que se le llama sefardita.

No cabría todo lo que Ricardo Elizondo expone, y sólo generalidades comentaré (pero recomendando se lea en su totalidad para entender muchas maneras, modos, costumbres, expresiones, comida, bebidas, habla popular, manera de ser, símbolos, etc.).

- Comenta Ricardo Elizondo: Vicente Riva Palacio publicó en 1870 su Libro Rojo, incluyendo en él a "La Familia Carvajal" y expone las teorías sobre el origen "judaizante" de los primeros colonizadores del Nuevo Reyno de León, los exponemos como antecedente y no vamos a discutir (afirmar o negar al respecto) acerca de la veracidad de esto.
- Nos remontamos al año 586 A. C. (para contestar cuando surge el judío sefardita) Nabucodonosor toma Jerusalén capital de Judá, destruye el templo de Salomón y se lleva cautivos a sus habitantes hasta Babilonia. Algunas familias judías logran escapar de las tropas del conquistador y se refugian en Egipto, en Asiria y en las colonias fenicias del Mediterráneo, entre las que figuran (en el siglo VI A.C.) las que se ubican en la región que en un futuro sería España, a estos judíos se les

conocía con el término fenicio de "Sefarad" (país de conejos). Del que toma forma la palabra fenicia Sefarad y el gentilicio "Sefaradí" y por adaptaciones fonéticas se convierte en el romance "Sefardi".

- Los "Sefarditas" son diferentes a los demás, ritual, maneras, modos, presencia, actividad, etc., además su característica más importante que los distingue, fue que dicen estar en lo que sería España en lo futuro, antes del juicio y muerte de Jesucristo, por lo que no se consideran responsables de su crucifixión.
- El mismo Ricardo Elizondo cita al Profr. Eugenio del Hoyo (conocida autoridad en la materia), acerca de un escrito publicado en Humanitas 1971, en el que comenta, que "de 259 personas pobladores en la época de don Luis Carvajal y de la Cueva, 177 eran de ascendencia judío-portuguesa.

Son asombrosos e interesantes los puntos que expone Elizondo acerca de las "Supervivencias Folklóricas Sefarditas en el Noreste de México" y sólo comentaremos algunas de las que han perdurado y que inconscientemente las practicamos; de entre ellas:

Entre los sacrificios para Yavé que se menciona en el Pentateuco, es muy común que el cabrito se utilice como holocausto. Por permiso expreso de la misma ley, del cabrito se puede comer todo, inclusive vísceras y sangre, ya que por no haber comido yerba, todavía no es inmundo. El bocado de carne se saca entero, no taraceado, la gente de nuestros pueblos no entienden los cortes de carne y no saben para qué se hacen, para ellos lo mejor es que el carnicero saca el bocado limpio sin cortes que lo estropeen. Entre los judíos, el rabino es el que autoriza al carnicero, ya que el músculo del animal no debe ser roto ni cortado, debe sacarse limpio y después cocinarse.

En las fiestas principales de nuestros pueblos, como son: bautizo, matrimonio y muerte, la costumbre es que se ofrezca pan a los congregantes. El pan que se da en estos casos es pan sin levadura, se le llama pan fino. El pan diario, para los familiares, es con levadura. Esa costumbre se remonta a los tiempos del éxodo judío. Un caso muy especial es el pan de boda o "turco" que esta hecho de harina, manteca y

sal, además de una preparación muy especial hecha de carne dulce.

Un dulce sefardita es el mazapán (amasijo de almendras y miel de caña o abeja) en estas latitudes no hay almendras porque las condiciones climáticas no son apropiadas, así que se acostumbra la nuez o cacahuete. El mazapán entre los sefarditas es un fino obsequio y un regalo al visitante (¿cabría suponer que la almendra fue sustituida por pinole?): la bola de pinole en el noreste, se ofrecía a la visita y se daba en las fiestas.

Una ley de la Tora, es la que obliga al hombre a cuidar y proteger a sus hermanas si éstas no fueron tomadas por varón. Es muy común que las solteras, aun ancianas, de nuestros pueblos tengan un hermano que "ve" por ellas. En algunos pueblos del noreste, particularmente en Los Ramones y Los Herreras, era costumbre hasta hace poco, que los contrayentes se situasen debajo de un arco decorado con flores y vegetación en la ceremonia religiosa.

Entre los sefarditas, la barba sólo pueden utilizarla los ancianos, por ser símbolo de respeto. Los jóvenes nortños usan bigote, pero la barba sólo hasta que peinan canas, usarla antes sería "fantochería", exceso de soberbia.

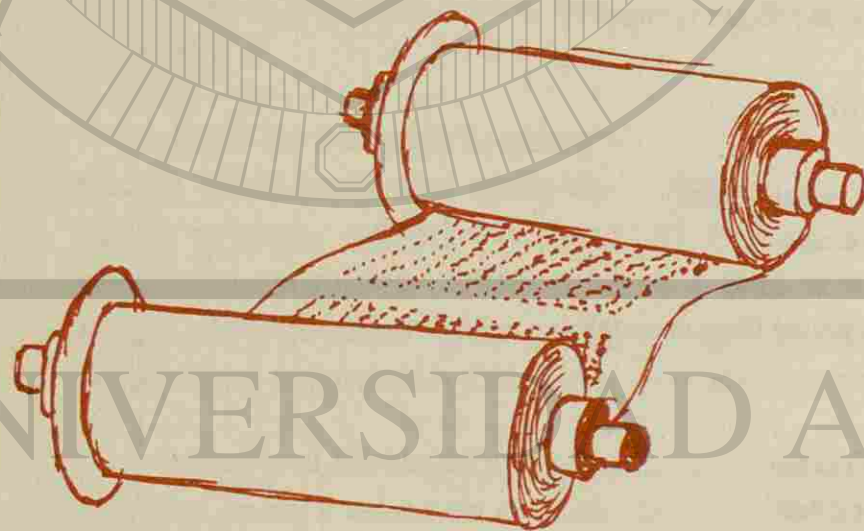
Entre las costumbres sefarditas es común que se siembre junto a la puerta de la casa una mata de **resedad** y en otro sitio una planta de **sábila o aloe**. La primera, para la buena suerte, la segunda para ahuyentar los males. Otra costumbre sefardita es de que cada casa tenga una **higuera, un limón y un granado**. La primera, significa sabiduría; el segundo, resignación y el tercero, unidad familiar.

Vuelvo a hacer hincapié que es de suma importancia para mis lectores, lean y estudien el libro de Ricardo Elizondo y el libro de don Eugenio del Hoyo.

Todos los antecedentes anteriores, étnicos y raciales aunados al medio ambiente en que se fue desarrollando imprimieron al "nortño nuevoleonés" un aspecto de personalidad, modos, costumbres, tradiciones, vestimenta y comida muy singulares.

ALGUNA COMIDA Y BOCADOS NORTEÑOS DE NUEVO LEÓN

Machacado (carne seca de venado o res)
Caldillo de machacado
Machacado con huevo
Migas rancheras
Cabrito al pastor
Fritada de cabrito
Machitos
Cabecitas de cabrito
Arropado de cabritilla (Lampazos)
Cortadillo de res
Asado de puerco
Arroz de boda (Lampazos)
Picadillo dulce (Linares)
Turco de boda
Postre de frijol (Lampazos)
Hojarascas
Puchas
Cemita de nuez y miel de piloncillo (Bustamante)
Polkas (Bustamante)
Mollete de huevo (Bustamante)
Glorias (Linares)
Marquetas con corazones de nuez (Linares)
Dulce de leche quemada de cabra
Empanadas de calabaza (Bustamante)
Empanadas de miel de caña y nuez (Bustamante)
Empanadas de higo
Mazapán de boda y de uso
Tortillas de harina (de sal y de dulce)
Alimentos preparados en el "acero"
Torta de maíz "martajado" y en el "acero"
Tamal de maíz "martajado" y en el "acero"
Tamales nortños en hoja de maíz



La Tóra

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**CUADRO SINOPTICO DE ANTECEDENTES
ETNICOS Y RACIALES A PARTIR DE LA COLONIA**

INDIOS APACHES]	TIPO PIEL ROJA
DON DIEGO DE MONTEMAYOR]	FAMILIAS ESPAÑOLAS
PROLONGADO CRIOLLAJE]	ESPAÑOL
DON LUIS CARVAJAL Y DE LA CUEVA]	MORO PORTUGUES ESPAÑOL
FAMILIAS JUDIAS]	SEFARDITAS
FAMILIAS ARABES]	PALESTINO-LIBANES Y POSIBLEMENTE SAUDITAS
CICLO DE LA INTERVENCION (MAXIMILIANO)]	FRANCESES MERCENARIOS AUSTRO-HUNGAROS

Monten
sobre
12.00
Alfonso

OTROS ANTECEDENTES ETNICOS

Muchas fueron las familias indígenas que merodeaban lo que es actualmente el Estado de Nuevo León (según mapa adjunto), pero se puede afirmar que fueron nómadas y propiamente sin lugar de asiento. Así que un mestizaje palpable y evolutivo no existió y sólo esporádicamente las incursiones de indios "apaches" del tipo piel roja, dejarían algún brote (no muy importante en evolución) en el aspecto racial de algunos lugareños, dándoles un físico diferente al de otros Estados. Por lo que se afirma que en el caso de las familias españolas se conservaría un criollaje prolongado (que tipificó a la región) con influencia "mora", que se vigorizó con la sangre francesa y otros europeos que llegaron como soldados mercenarios durante la intervención (u ocupación francesa). Tenemos que enmarcar y agregar a algunas familias pertenecientes después a la colonia árabe (quizá árabe-saudita), ya que podemos observar aún en nuestros días grandes negociaciones cuyos dueños son descendientes de esta comunidad. Se pierden en mi mente los nombres de las tiendas o almacenes y sólo nombraré algunos: "La Palestina", "La Legalidad", "EL Niágara", la tintorería "Asseff Sarabillón", etc., muchas han desaparecido y una que otra supervivieron. Tenemos además la presencia (quizás transformados o adaptados) de muchos apellidos como: los Canavati, los Marcos, los Kuri, los Kanahuati, los Asseff, los Sarabillón, etc., y otros más que escapan a mi memoria.

Aparte de las costumbres, la comida tradicional de estas familias ha llegado a nuestros días en supervivencia atávica, la conservamos como parte de nuestro gusto y sabor.

Con respecto a lo anterior, el señor Jamal Dawabeh Canavati, prestigiado "gourmet" e importante "chef" del Club México Palestino Libanés, en un artículo sumamente interesante, habla y expone el uso de la "hoja de parra", de las empanadas de carne (que en cierto modo nos recuerdan a los turcos del antiguo Alamo, nada más que de relleno de carne dulce). Además de este relleno, también lo hay de acelgas; el "quipe bola" y el "quipe crudo", ensaladas con pepino, tomate y cebolla (aunque hay actualmente variedad). Se hace uso del garbanzo, el jocoque, pistache, piñones y almendras; las calabacitas y el repollo relleno; la berenjena se usa con arroz, especias, sal, azafrán y pimienta, además de carne, una "especia" que se llama etjine o crema de ajonjolí, que se le agrega a las carnes. Se ha acostumbrado comer carnero, res, pancitas de puerco y pollo, tanto frito como relleno. El "felafel" tradicional es una auténtica torta árabe. El pan árabe llamado "jubis tabum" es típico y se cocinaba sobre piedras de río al rojo vivo (actualmente ha de existir otro procedimiento). Hay otro pan común y popular en Monterrey conocido como "pan árabe", tiene harina, levadura remojada, sal, azúcar y agua tibia. También elaboran unas tortillas de harina, semejantes a las que acostumbramos y tradicionales de los ranchos (quizá como antecedente de nuestra actual elaboración de tortillas de harina).

Actualmente, muchos regiomontanos acostumbran deleitarse y saborear con la cocina árabe, ya que existen muchos restaurantes que saben preparar comidas de esta índole tradicionales, y no es raro que se ofrezca una bebida muy preciada por ellos: el "arak" tradicional.

Se debe mencionar además la colonia judía, que también ha desarrollado comercios e industrias; todo este aglutinamiento racial y el carácter de estas "gentes" tesoneras, tercas por su carácter emprendedor, "previsoras" y sobre todo "ahorrativas" que han influido en el nuevoleonés de principios hasta mediados de este siglo, ha hecho que en el resto de la República, se le dé al norteño (sobre todo de Nuevo León), el "mote" (jubiloso, algunas veces, agresivo en otras) de "judíos" y "codos". Pero es que no se han dado cuenta que el verdadero nuevoleonés, es pevisor y ahorrativo, no gasta en lo que no le es indispensable, en cambio, gasta ampliamente en lo que considera "justo y necesario" (ejemplo: las

colectas de Cruz Roja, Verde, damnificados, ayuda a obras asistenciales,

Como un recordatorio respetuoso, haremos alusión a un personaje para mí interesante: Anuar Canavati, que por cariño se le nombrará "La Turca Canavati" que fue un entusiasta emprendedor hombre de empresa y mánager de uno de nuestros equipos de beisbol de Nuevo León, a quien se le recuerda con respeto.

Dejamos al último el comentario acerca de la Colonia Judía, que es importante por la influencia muy marcada e interesante que ha dejado grabada con fuego en todos los aspectos costumbristas y tradicionales actuales.

Como documento interesante que deben consultar los "Folkloristas" estudiosos de nuestra entidad, está el libro que escribió el profesor e investigador Sr. Ricardo Elizondo Elizondo, en el que en la sección que él llama "La Pseudomorfosis Sefardita en el Folklore del Noreste de México", hace alusión a esta familia judía que se le llama sefardita.

No cabría todo lo que Ricardo Elizondo expone, y sólo generalidades comentaré (pero recomendando se lea en su totalidad para entender muchas maneras, modos, costumbres, expresiones, comida, bebidas, habla popular, manera de ser, símbolos, etc.).

- Comenta Ricardo Elizondo: Vicente Riva Palacio publicó en 1870 su Libro Rojo, incluyendo en él a "La Familia Carvajal" y expone las teorías sobre el origen "judaizante" de los primeros colonizadores del Nuevo Reyno de León, los exponemos como antecedente y no vamos a discutir (afirmar o negar al respecto) acerca de la veracidad de esto.
- Nos remontamos al año 586 A. C. (para contestar cuando surge el judío sefardita) Nabucodonosor toma Jerusalén capital de Judá, destruye el templo de Salomón y se lleva cautivos a sus habitantes hasta Babilonia. Algunas familias judías logran escapar de las tropas del conquistador y se refugian en Egipto, en Asiria y en las colonias fenicias del Mediterráneo, entre las que figuran (en el siglo VI A.C.) las que se ubican en la región que en un futuro sería España, a estos judíos se les

conocía con el término fenicio de "Sefarad" (país de conejos). Del que toma forma la palabra fenicia Sefarad y el gentilicio "Sefaradí" y por adaptaciones fonéticas se convierte en el romance "Sefardi".

- Los "Sefarditas" son diferentes a los demás, ritual, maneras, modos, presencia, actividad, etc., además su característica más importante que los distingue, fue que dicen estar en lo que sería España en lo futuro, antes del juicio y muerte de Jesucristo, por lo que no se consideran responsables de su crucifixión.
- El mismo Ricardo Elizondo cita al Profr. Eugenio del Hoyo (conocida autoridad en la materia), acerca de un escrito publicado en Humanitas 1971, en el que comenta, que "de 259 personas pobladores en la época de don Luis Carvajal y de la Cueva, 177 eran de ascendencia judío-portuguesa.

Son asombrosos e interesantes los puntos que expone Elizondo acerca de las "Supervivencias Folklóricas Sefarditas en el Noreste de México" y sólo comentaremos algunas de las que han perdurado y que inconscientemente las practicamos; de entre ellas:

Entre los sacrificios para Yavé que se menciona en el Pentateuco, es muy común que el cabrito se utilice como holocausto. Por permiso expreso de la misma ley, del cabrito se puede comer todo, inclusive vísceras y sangre, ya que por no haber comido yerba, todavía no es inmundo. El bocado de carne se saca entero, no taraceado, la gente de nuestros pueblos no entienden los cortes de carne y no saben para qué se hacen, para ellos lo mejor es que el carnicero saca el bocado limpio sin cortes que lo estropeen. Entre los judíos, el rabino es el que autoriza al carnicero, ya que el músculo del animal no debe ser roto ni cortado, debe sacarse limpio y después cocinarse.

En las fiestas principales de nuestros pueblos, como son: bautizo, matrimonio y muerte, la costumbre es que se ofrezca pan a los congregantes. El pan que se da en estos casos es pan sin levadura, se le llama pan fino. El pan diario, para los familiares, es con levadura. Esa costumbre se remonta a los tiempos del éxodo judío. Un caso muy especial es el pan de boda o "turco" que esta hecho de harina, manteca y

sal, además de una preparación muy especial hecha de carne dulce.

Un dulce sefardita es el mazapán (amasijo de almendras y miel de caña o abeja) en estas latitudes no hay almendras porque las condiciones climáticas no son apropiadas, así que se acostumbra la nuez o cacahuate. El mazapán entre los sefarditas es un fino obsequio y un regalo al visitante (¿cabría suponer que la almendra fue sustituida por pinole?): la bola de pinole en el noreste, se ofrecía a la visita y se daba en las fiestas.

Una ley de la Tora, es la que obliga al hombre a cuidar y proteger a sus hermanas si éstas no fueron tomadas por varón. Es muy común que las solteras, aun ancianas, de nuestros pueblos tengan un hermano que "ve" por ellas. En algunos pueblos del noreste, particularmente en Los Ramones y Los Herreras, era costumbre hasta hace poco, que los contrayentes se situasen debajo de un arco decorado con flores y vegetación en la ceremonia religiosa.

Entre los sefarditas, la barba sólo pueden utilizarla los ancianos, por ser símbolo de respeto. Los jóvenes norteros usan bigote, pero la barba sólo hasta que peinan canas, usarla antes sería "fantochería", exceso de soberbia.

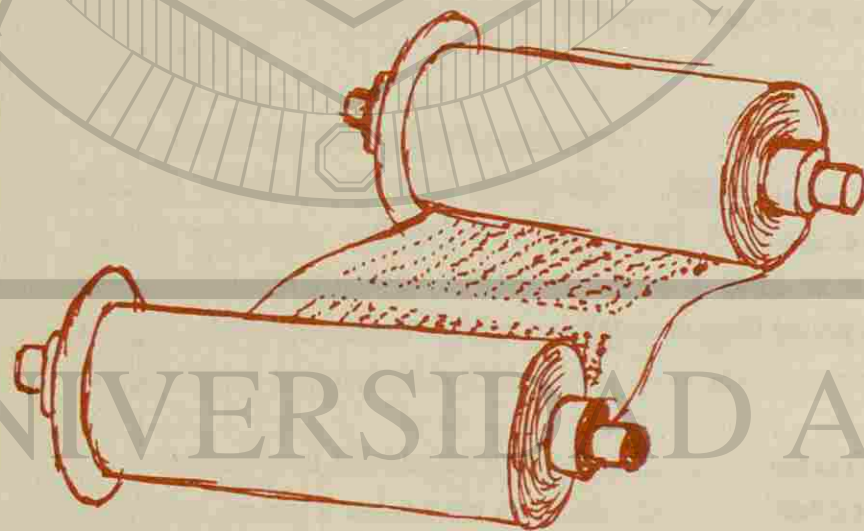
Entre las costumbres sefarditas es común que se siembre junto a la puerta de la casa una mata de **resedad** y en otro sitio una planta de **sábila o aloe**. La primera, para la buena suerte, la segunda para ahuyentar los males. Otra costumbre sefardita es de que cada casa tenga una **higuera, un limón y un granado**. La primera, significa sabiduría; el segundo, resignación y el tercero, unidad familiar.

Vuelvo a hacer hincapié que es de suma importancia para mis lectores, lean y estudien el libro de Ricardo Elizondo y el libro de don Eugenio del Hoyo.

Todos los antecedentes anteriores, étnicos y raciales aunados al medio ambiente en que se fue desarrollando imprimieron al "nortero nuevoleonés" un aspecto de personalidad, modos, costumbres, tradiciones, vestimenta y comida muy singulares.

ALGUNA COMIDA Y BOCADOS NORTEÑOS DE NUEVO LEÓN

Machacado (carne seca de venado o res)
Caldillo de machacado
Machacado con huevo
Migas rancheras
Cabrito al pastor
Fritada de cabrito
Machitos
Cabecitas de cabrito
Arropado de cabritilla (Lampazos)
Cortadillo de res
Asado de puerco
Arroz de boda (Lampazos)
Picadillo dulce (Linares)
Turco de boda
Postre de frijol (Lampazos)
Hojarascas
Puchas
Cemita de nuez y miel de piloncillo (Bustamante)
Polkas (Bustamante)
Mollete de huevo (Bustamante)
Glorias (Linares)
Marquetas con corazones de nuez (Linares)
Dulce de leche quemada de cabra
Empanadas de calabaza (Bustamante)
Empanadas de miel de caña y nuez (Bustamante)
Empanadas de higo
Mazapán de boda y de uso
Tortillas de harina (de sal y de dulce)
Alimentos preparados en el "acero"
Torta de maíz "martajado" y en el "acero"
Tamal de maíz "martajado" y en el "acero"
Tamales norteros en hoja de maíz



La Tóra

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**CUADRO SINOPTICO DE ANTECEDENTES
ETNICOS Y RACIALES A PARTIR DE LA COLONIA**

INDIOS APACHES]	TIPO PIEL ROJA
DON DIEGO DE MONTEMAYOR]	FAMILIAS ESPAÑOLAS
PROLONGADO CRIOLLAJE]	ESPAÑOL
DON LUIS CARVAJAL Y DE LA CUEVA]	MORO PORTUGUES ESPAÑOL
FAMILIAS JUDIAS]	SEFARDITAS
FAMILIAS ARABES]	PALESTINO-LIBANES Y POSIBLEMENTE SAUDITAS
CICLO DE LA INTERVENCION (MAXIMILIANO)]	FRANCESES MERCENARIOS AUSTRO-HUNGAROS

Monten
sobre
12.00
Alfonso

DANZAS ANTIGUAS DE PATIOS, SALONES Y CASINOS

De Europa llegaron en el siglo pasado y durante la época porfiriana varios ritmos musicales que fueron del gusto de la clase media, la burguesía y la afectada aristocracia. Entre ellos citaremos: el rigodón, las cuadrillas, la mazurka, la contradanza, la galopa, el vals, los lanceros, la redova, el schotis, la polka, etc., ritmos que recorrieron los salones, patios y casinos de nuestros país.

LA CLASE MEDIA

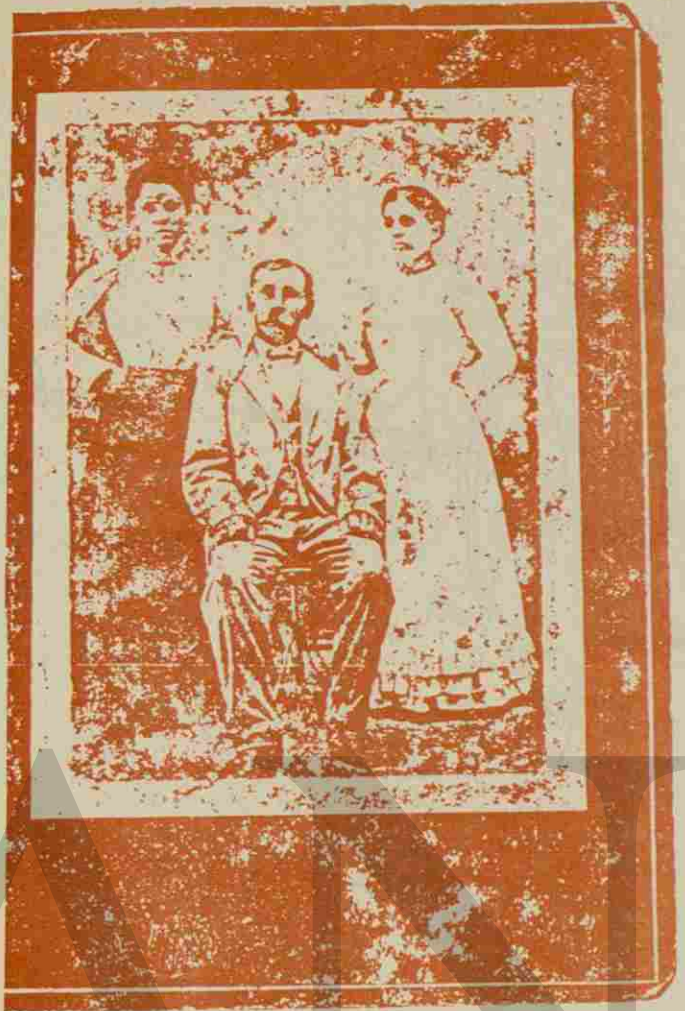
Gente sencilla ubicado entre el populacho y la rancia burguesía y la afectada aristocracia. Este estrato social se caracterizaba por su ingenua expresión, pero clarificada por su franca actitud de un carácter jovial, bullanguero; social y fuerte personalidad, tanto en el hombre como en la mujer.

Tanto en la ciudad de Monterrey como en pueblos y villas, hacían sus reuniones sociales en un amplio patio o salón de alguna familia o personas (hombre o mujer) de reconocida moralidad y ascendencia en el lugar. Muy de mañana (en el patio de la casa) se reunían algunas mujeres y hombres a regar y "apisonar" la tierra para que tuviese consistencia y cierta dureza. Se preparaba el alumbrado con farolillos y quinqués (salones). Al empezar la tarde se congregaban y reunían los lugareños cuando ya se había instalado la orquesta o conjunto musical contratado y se iniciaba el sarao, lo hacían los dueños del lugar entre sabrosas "aguas" y "ponches".

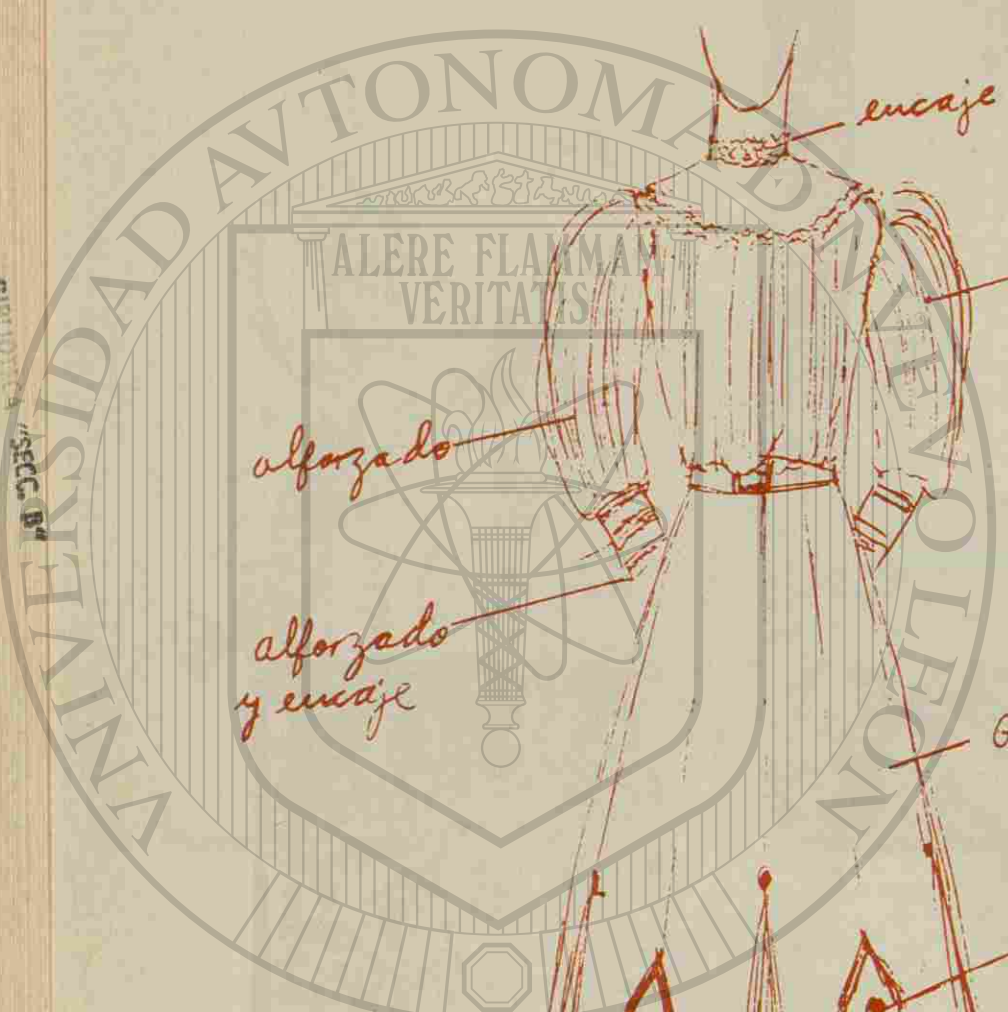
Esta gente se divertía con suaves meneos y actitudes propias de su clase, tratando de emular a la aristocracia en su carácter, en la cortesía innata de los hombres y la ingenuidad poética de las damitas que con discreción se comportaban en estos saraos. Estas reuniones estaban saturadas de divertida alegría y gran pretexto para la relación social entre las gentes de los "barrios" o de los pueblos, caseríos y ranchos.

La clase media observaba una urbanidad extrema y de respeto a las tradiciones y costumbres de su clase. Así, tenemos que con discreción y respeto se nombraba a la damita con la que se deseaba bailar, ya que los padres, tutores o "dueñas" (especie de dama de compañía) estaban muchas presentes y a ellas se dirigía uno.

También se acostumbraba que cada pueblo tenía una persona de conocida moralidad para que fuera el intermediario. Al bailar no se repegaba la pareja y regularmente en la mano derecha, el varón portaba un pañuelo, con él se apoyaba en la cintura de la damita y durante el baile se hacían las citas pertinentes con discreción y en voz baja. El abanico (ya se mencionó) era prenda obligada por el clima que tenemos y junto con el pañuelito (bordado, deshilado o rebordado) se tenía un lenguaje que los jóvenes (hombres y mujeres) practicaban; según la manera de usar el pañuelo o de abrir y cerrar el abanico y la posición de él, se entendían discretamente las parejas durante el baile.



Monterrey
sobre
12.00
Alfonso



encaje

musú o muselina

alforzado

alforzado y encaje

Gabardina

botones forrados

aplicación de cinta barrotada

Bata Federica

Jesus Daniel Andrade



atras

Jesus Daniel

de la Cruz

Montar sobre 12.00 Alfonsir



Jesus Daniel Andrade



J. A. Andrade

bolín vaquero

Montar sobre 12.00 Alfonsín

BIBLIOTECA SECC. B



UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA BURGUESIA Y LA ARISTOCRACIA

En los "carnets" de lujo de los casinos y salones de baile de abolengo de la burguesía y la aristocracia, durante la época porfiriana, este estrato social afrancesado se recreaba con los ritmos en boga que las "afectadas" damitas apuntaban en sus "carnets" el nombre del caballero que les solicitaba tal o cual baile.

Estos bailes de gran alcurnia eran para satisfacer sus necesidades de alta relación socio-cultural, pretextos cívicos o generalmente para recreación y placer.

En estas salas de baile y casinos se efectuaban también competiciones en este tipo de baile de salón por parejas o por grupos, siendo esto una de las afectadas formas de diversión de esta comunidad.

En Sabinas fueron famosos algunos salones de familias acomodadas burguesas o aristócratas, en los cuales se efectuaban los "saraos", al igual que en Bustamante y Villaldama.

Galeana tenía su casino y era de suma importancia, ya que éste era lugar de reunión de los ricos hacendados, gente pudiente y de rancia aristocracia de Monterrey que pasaba temporadas o fines de semana para recreación de sus familias, ya que existían grandes caballadas de razas puras y tanto varones como damitas "amazonas" acostumbraban practicar la equitación.

Platican que en los viajes que don Porfirio efectuaba a nuestro Estado, don Bernardo Reyes lo invitaba a Galeana y en éste su casino (hoy inexistente), se reunía la "crema y nata" de la burguesía y aristocracia para rendir pleitesía a don Porfirio.

Otro casino connotado y el segundo en importancia (después del de Monterrey) es el de Linares, que subsiste en todo su esplendor tratando de emular el antaño (y a pesar de varias reformas, conserva el sabor de rancia aristocracia).

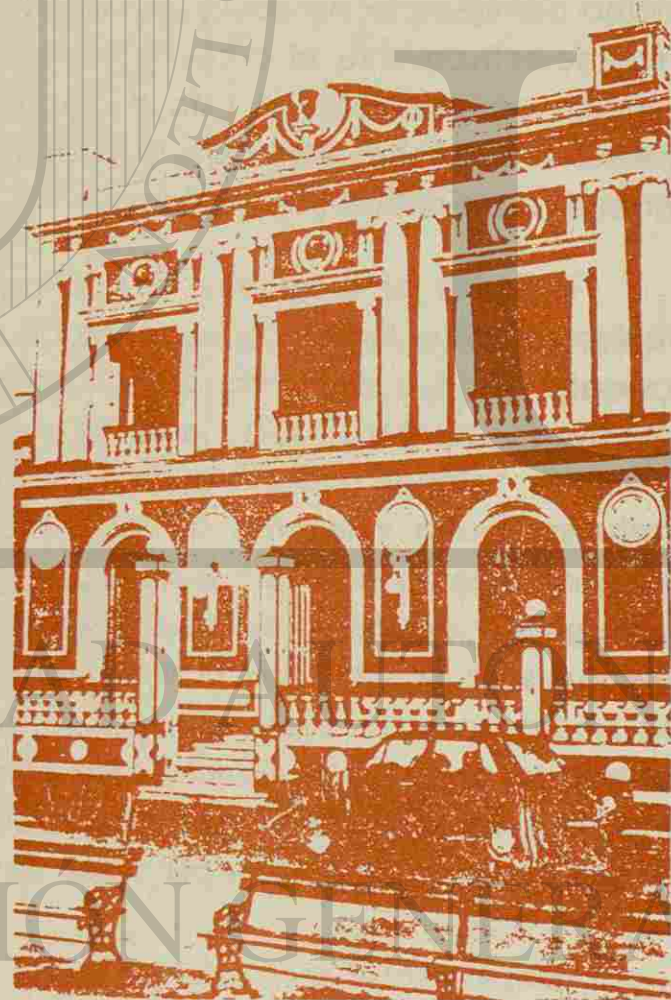
En este municipio todavía subsiste y se siente la presencia de sus tres clases: el pueblo sencillo, antes ingenuo, hoy en desarrollo proletario; la clase media con recuerdos del pasado de añoranzas y la poderosa clase burguesa y sobre todo la aristócrata, cuyo círculo es todavía elitista, como por ejemplo: no cualquiera puede entrar a su casino y observan muy selectivamente el derecho de admisión. Sólo con permiso de alguien perteneciente a esta sociedad o acompañado de alguna persona con membrecía de esta entidad, se puede entrar y tener acceso a sus diferentes secciones.

El casino de Monterrey era un lugar prominente de la sociedad regiomontana, y ha sufrido fuertes modificaciones en sus espacios físicos, beneficiando o deformando sus salas y casi nada (por así decir) queda del original. Su fachada, su gran sala de recepciones con sus múltiples "arañas" de cristal cortado, que además servía para sus fastuosos bailes y eventos de la membrecía; la presentación de las damitas regiomontanas en sociedad, las coronaciones de sus reinas, la entrega de algunas preseas a distinguidos personajes, además de efectuarse conciertos importantes. Todavía en la década de los 30's se podía ver este esplendor ya perdido totalmente y ahora muy afectado por el hibridismo de la modernización, funcionalismo y modificaciones terribles que perdieron la tradición de la antigua sociedad regiomontana de principios de siglo.

Las damitas y los caballeros vestían con la fastuosidad prevaleciente de la moda europea y francesa, amén de lo que se obtenía en la frontera de Estados Unidos, haciendo con ello un maravilloso marco a la distinguida sociedad regiomontana.



Antigo Casino de la Ciudad de Monterrey.



Casino de Linares

Esos burgueses y esa sociedad gozaban de:

El Rigodón.- Fue un baile popular de la Europa de los siglos XVIII y XIX, introduciéndose en los grandes salones. Se bailó en grupos con un número par de parejas, interpretándolo con sencillas figuras. Sería el principio y la base de la cuadrilla.

La Cuadrilla.-Fue un baile de figuras proveniente de los bailes aldeanos del final del siglo XVIII y luego de gran popularidad en el siglo XIX al introducirse en los grandes salones con un "X" número de parejas por pares, formando un cuadro en cuyos vértices se colocaban éstos.

Enloquecía la vertiginosidad del vals (ritmo que no ha decaído nunca y ha llegado a nuestros días), muy popular en toda Europa, sobre todo el vienés, ya que fue probablemente el más famoso de todos los bailes de salón, interpretándolo en parejas individuales, que se deslizaban a través de una serie de vueltas graciosas y en remolino vertiginosamente. En el vals vienés, las parejas giran en una sola dirección. En México, el vals se hace romántico y se ejecuta un poco más lento y con algunos remates. Al llegar a América rápidamente se popularizó y se hizo característico.

Muchos compositores de la localidad compusieron vales que emularon el buen gusto de las diferentes clases sociales, de entre ellos, el vals "Salvador" que hoy hace llorar a nuestros abuelos, bisabuelos y gente de más de 80 años; es como un himno que les recuerda el antaño de sus costumbres, familias, kermeses, saraos, etc., de fines del siglo pasado y principios de éste, recordando estudiantinas de varones, de las damitas (con arpa, violines, mandolinas y guitarras), orquestas de clase media y grandes y refinados conjuntos orquestales, todos regiomontanos.

La Mazurka.-Fue baile popular polaco, con ritmo de 3/4, que siendo del gusto de la sociedad en el siglo XIX evolucionó hacia los grandes salones. Este ritmo sin tener los giros vertiginosos del Vals, sí fueron característicos su elegancia, ampulosidad y deslizamientos; de entre las Mazurkas llegadas de Francia, "La Varsoviana" fue el ejemplo

típico amén de hacerse muy popular en toda la República.

Como es de entenderse, la Mazurka en la aristocracia se hace presente en las actitudes, meneos y evoluciones sumamente afectadas y sobrias. En la clase media y sobre todo, en el populacho; su interpretación es más libre, fastuosa y sin afectamientos. Los compositores locales de aquel entonces, compusieron varias, pero al respecto de "La Varsovia"; tuvo características muy singulares en la sociedad regionalista y en la burguesía y clase media, trascendiendo al populacho, adquiriendo sus modificaciones, todo esto afectó a la sociedad texana que tenía amplio nexos con Nuevo León.

La Redova.-Fue un ritmo de la región de la Bohemia, es una amalgama de Vals y Mazurka, pero aun siendo popular y folklórica, invade los salones de la sociedad, bailándose con más sobriedad en el siglo XIX. Llega a la América, se populariza y cae en desuso, pero llega a ser del gusto del populacho, en donde pasa a mejores glorias.

La Polka.-Al igual que el ritmo anterior, fue una danza alta y folklórica del pueblo de la región de Bohemia, al pasar a los salones aristócratas adquiere sobriedad en el siglo XIX y su característica principal es su compás binario, con ejecuciones de vueltas y sobre todo el movimiento de punta y talón.

La Polka en Checoslovaquia adquiere características que pasan a la Austro-Húngara, de ahí a la Alemania, luego a Francia y es muy notable este carácter que los mercenarios austro-húngaros y "zuavos", soldados franceses trajeron a Nuevo León y aparte del movimiento de "punta y talón" con las carreritas subsiguientes, los marcados con las botas, respunteados y entre cruces rápidos, giros extremados, bruscos y marcados al estilo europeo fueron modelados por el norteño nuevoleonés, dándole una característica muy singular, amén de que en la polka más tradicional de Checoslovaquia su melódica es utilizada para bailarla al gusto de Nuevo León, pero a ésta los músicos regionales de nuestra entidad le hacen variaciones y es tan singular que es una de las polkas que se convierten en tradicionales y se les ha llamado "Clarinetes Calientes".



CASINO MONTERREY ACTUAL



Monte
sobre
12.00
Alfons



Excursión a las Grutas de García.



En una kermesse.

DIRECCIÓN GENERAL DE LICENCIATURA

Monte
sobre
12.00
Alfons



®
H. Hidrode



BIBLIOTECA SECC. B

Monte sobre 12.00 Alfons



BIBLIOTECA SECC. B



Damita de la Sociedad de Nuevo León pretendida por Dn. Nemesio García Naranjo.



Francisco Garza García y Caritina Salinas Reina hace 75 años.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Monte sobre 12.00 Alfons



Mont.
sobre
12.00
Alfon.

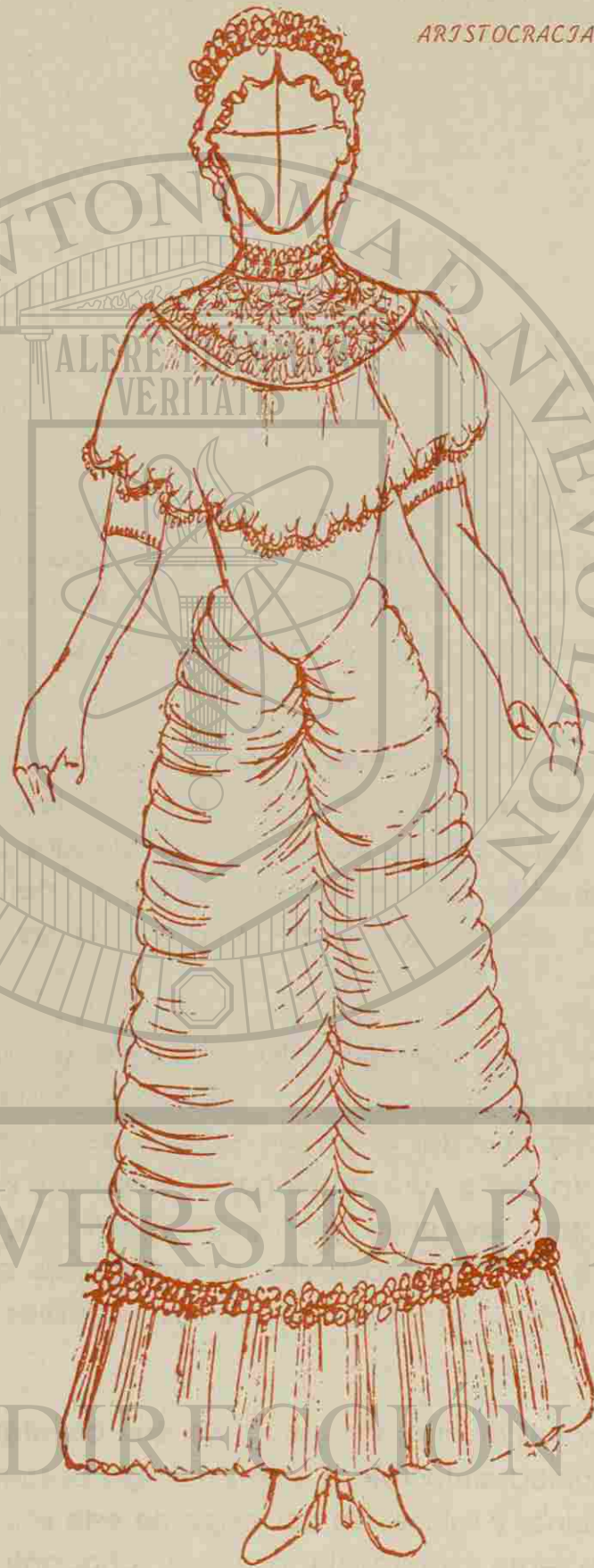
La Contradanza.-Baile de salón proveniente de los bailes aldeanos, también de finales del siglo XVIII, y luego en gran auge en el XIX. Ejecutado por número par de parejas colocadas en dos líneas una frente a la otra, formando complicadas figuras, siendo de gran atractivo y diversión.

Simultáneamente aparecen "**Los Lanceros**", que no es otra cosa sino una cuadrilla ceremoniosa y austera hecha para que los militares la pudieran ejecutar y tomar parte en ella danzando con elegancia y distinción, ya que sus movimientos estaban ajenos a cualquier meneo que afectara la autoridad, severidad y compostura propia de los militares.

Todos estos bailes de salón eran pretexto para que señores, damas, jóvenes y señoritas se reunieran en salones y casinos, encabezados por un instructor (muchas veces proveniente de Europa) que previamente reunía a esta gente para entretenerlos, enseñarlos y así aprendían y gustaban de estos bailes entre risas, devaneos y flirteos, las diferentes combinaciones y figuras, para lucirse en los grupos que tomaban parte en aquellas grandes ocasiones sociales y competiciones.

Estas fueron las diversiones musico-dancísticas de que disfrutaron las gentes de nuestra comunidad aristócrata a finales del siglo pasado y principios de éste en los casinos y salones de abolengo de este estrato social, indolente, autosuficiente, de rancia alcurnia, chocante y distinguida.

ARISTOCRACJA



Indraide

ARISTOCRACJA



J. J. ...

BIBLIOTECA SECC. B.

Monte sobre 12.00 Alfons

ARISTOCRACIA

joyeria, pedreria, oro perlas etc.



raza
Bocado

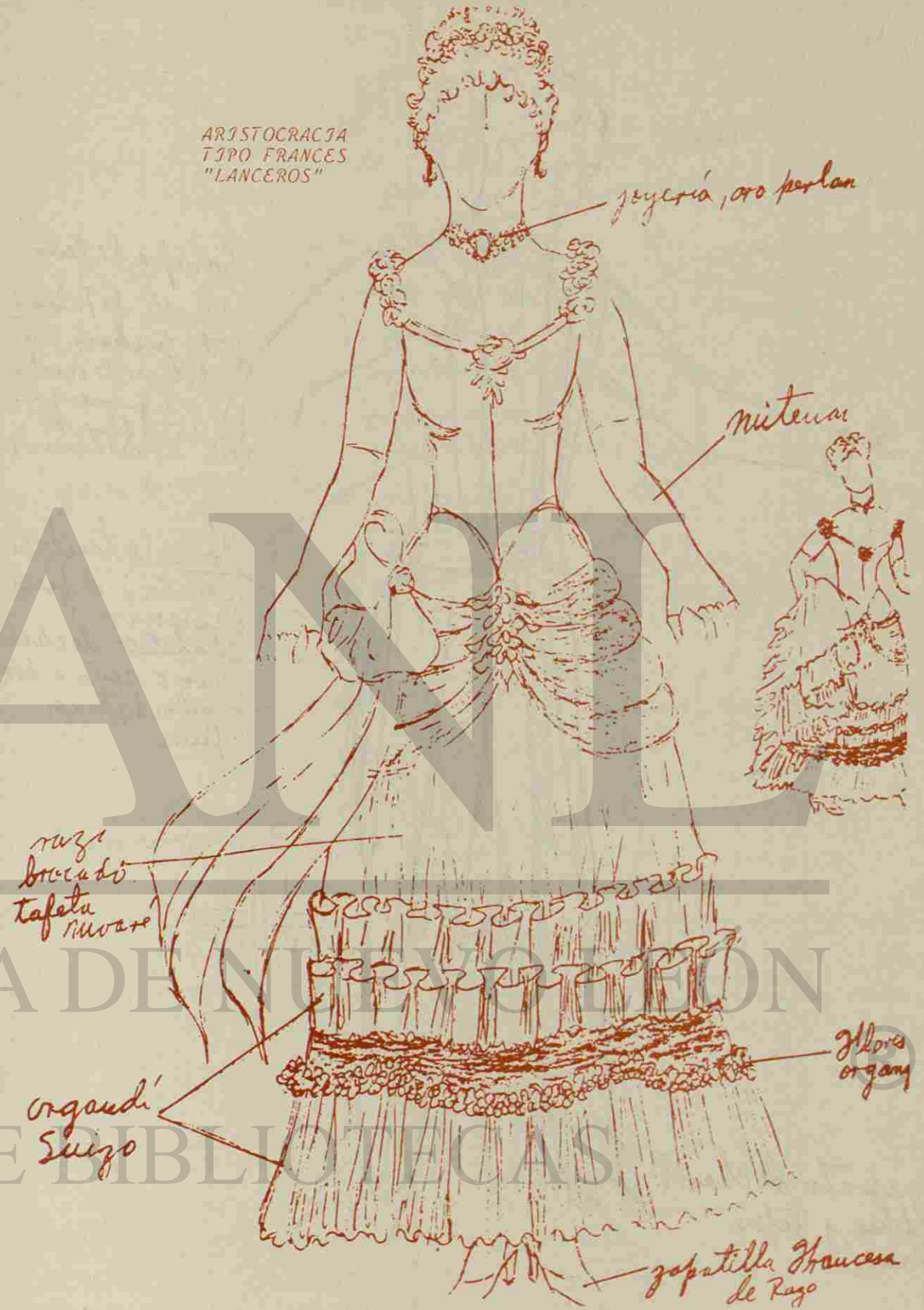
Organdi Suizo

floras

zapatilla Francesa Horrada

ARISTOCRACIA
TIPO FRANCES
"LANCEROS"

joyeria, oro perlas



raza
bocado
tafeta
nuovo

Organdi
Suizo

floras
organy

zapatilla Francesa
de Rizo



Solapa de seda
(Cuello de Palomita
ta pechera con
botones de concha
a acentuar cor-
bata fina de
mou's blanca)

1^o D'rac (o tambien
Tevita) de fino
casimir
chaleto de casi-
mir o seda o bro-
cado botones
fium

zapato de charol
azul fino y tipo
hauces



galon dorado
negro

galon dorado
botones de
dorado

negro

galon dorado

casimir rojo

banda o fajilla
blanca

galon dorado

seda roja (listado)

casimir negro

inabrade

BIBLIOTECA "SECC. B"

Mon
sob.
12.C
Alfo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Mor
sob
12.1
Alfo

DANZA DE MATLACHINES O MATACHINES DEL ESTADO DE NUEVO LEON

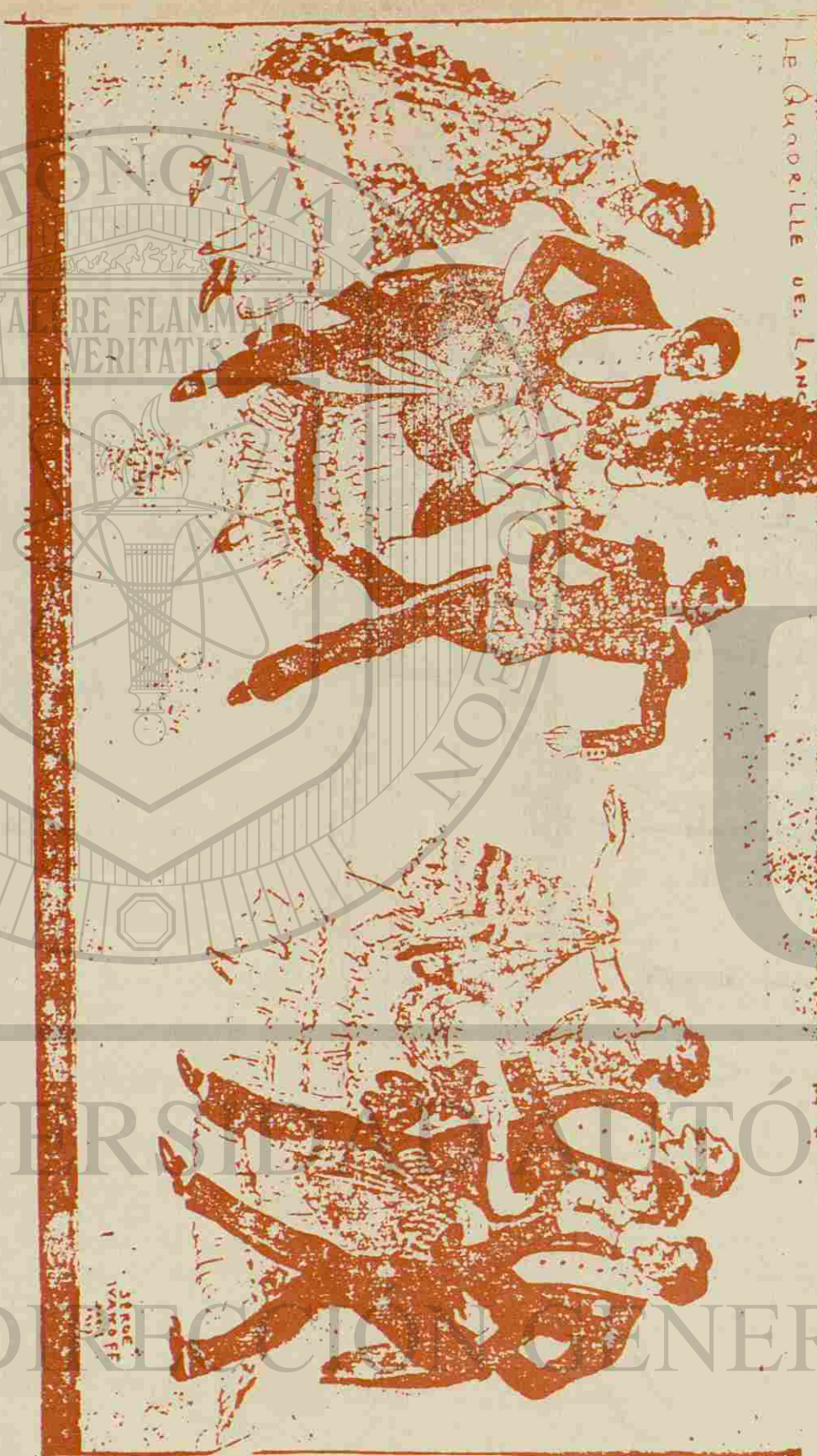
El señor Antonio García Guel, informante de estas danzas mestizas, nos comenta:

Hay dos tipos de danzas; La Danza de Indios Guadalupana y La Danza de Palma.

Aproximadamente tiene 60 años o más de haber llegado y cultivarse en el estado. Fueron cofradías en donde los integrantes o danzantes ejecutaban o practicaban las danzas por "manda" en un lapso de "X" años, durante los cuales ensayaban a otros para que a su vez hicieran lo mismo.

Originalmente recibían o pedían limosna o "ayuda" para efectuar su danza; en los días de festejamiento de los "Santos Patrones", "Día de la Santa María de Guadalupe" o "Días festivos religiosos" (la Danza de Indios era dedicada o entronizada a la Virgen), partían desde el lugar donde se juntaban, organizaban y vestían (Colonia Independencia).

En un principio, antiguamente, era un rito la preparación de los elementos que componían la danza, aun desde los ensayos para aprender y practicar las pisadas, la organización que el "director" o viejo



STROEF
VAN
1851

Mor
sob
12.1
Alfo

**DANZA DE MATLACHINES O MATACHINES
DEL ESTADO DE NUEVO LEON**

El señor Antonio García Guel, informante de estas danzas mestizas, nos comenta:

Hay dos tipos de danzas; La Danza de Indios Guadalupana y La Danza de Palma.

Aproximadamente tiene 60 años o más de haber llegado y cultivarse en el estado. Fueron cofradías en donde los integrantes o danzantes ejecutaban o practicaban las danzas por "manda" en un lapso de "X" años, durante los cuales ensayaban a otros para que a su vez hicieran lo mismo.

Originalmente recibían o pedían limosna o "ayuda" para efectuar su danza; en los días de festejamiento de los "Santos Patrones", "Día de la Santa María de Guadalupe" o "Días festivos religiosos" (la Danza de Indios era dedicada o entronizada a la Virgen), partían desde el lugar donde se juntaban, organizaban y vestían (Colonia Independencia).

En un principio, antiguamente, era un rito la preparación de los elementos que componían la danza, aun desde los ensayos para aprender y practicar las pisadas, la organización que el "director" o viejo

de la danza hacía, la confección de las diferentes partes de su vestuario y sus accesorios, los "rezos" preparatorios el día de la "peregrinación" o "salida", todo esto y más se hacía con "devoción". El vestirse era toda una ceremonia ritual, desde ponerse las medias de popotillo color marquesote, hasta colocarse el tocado, corona o penacho. Todo se hacía con orden, recogimiento y religiosidad.

De ahí empezaban a bailar con el "paso corrido" o de camino, hasta el lugar donde efectuaban el acto que iban a conmemorar con su danza.

Cuando por casualidad, durante la marcha o "peregrinación" se encontraban dos conjuntos de danzantes, los "estandartes" que encabezaban estas peregrinaciones se inclinaban para saludarse al igual que los integrantes de cada danza.

Al llegar al lugar destinado para efectuar la danza, colocaban en el "lugar de honor" al estandarte que representaba su cofradía y se efectuaba la danza, iniciándose con el saludo ritual de cada uno de los integrantes que se colocaban en dos filas.

Al principio de cada columna, y al final de ella, se colocaban los principales danzantes llamados "los capitanes" que eran los que iniciaban y ponían ejemplo de los diferentes pasos o "pisadas" de las danzas.

En el caso de la Danza de los Indios, Guadalupana, algunos de los sonos ("El Matamoros", "La Golondrina", "Jalisco", "Lucero", "El Nopal", etc.), formaban parte primordial de esta danza.

En el caso de la "Danza de Palma", cuando tomaban parte en las pastorelas, acostumbraban bailar la "Trenza" y al final la "Matanza del diablo".

La actitud de ambas danzas son diferentes; en el caso de la Danza de Indios Guadalupana, el cuerpo está ligeramente inclinado o "encorvado" con el "arco" en la mano izquierda colocado en la

cadera y la "sonaja" en la mano derecha, con el bule abajo. Usan un gran penacho que lucen con elegancia y gallardía (regularmente en forma de indio, circular o de plato, (característico de Nuevo León) La camisa era de seda o charmés de vivos colores, una enaguilla sumamente elaborada con tela, aplicados canutillos de carrizo alternados con cuentas de papellillo, bordados en lentejuela y chaquira; usaban media o calcetón con huaraches de "lainas", usaban también chaleco bordado en lentejuela y chaquira; bajo la enaguilla una especie de calzón a la rodilla, de charmés.

En la Danza de Palma la actitud era altiva y elegante; moviendo la palma con el juego de la muñeca de la mano y a veces cruzaban la palma a través del aire y el cuerpo; en la mano usaban sonaja de lata o bote, con la posición hacia arriba; portaban en la cabeza una corona de lata llena de flores y espejos con listones colgando atrás. Capa de charmés o seda bordada en artisela, lentejuela y chaquira (usando figuras de estrellas, cruces, animales o figuras geométricas), se orillaba con galón o fleco de seda color oro; camisa de charmés con un gran corazón sobrepuesto en el pecho, a veces bordado; calzón de seda o charmés de vivos colores a la orilla, media originalmente en color marquesote o rosa; acostumbraban zapatos.

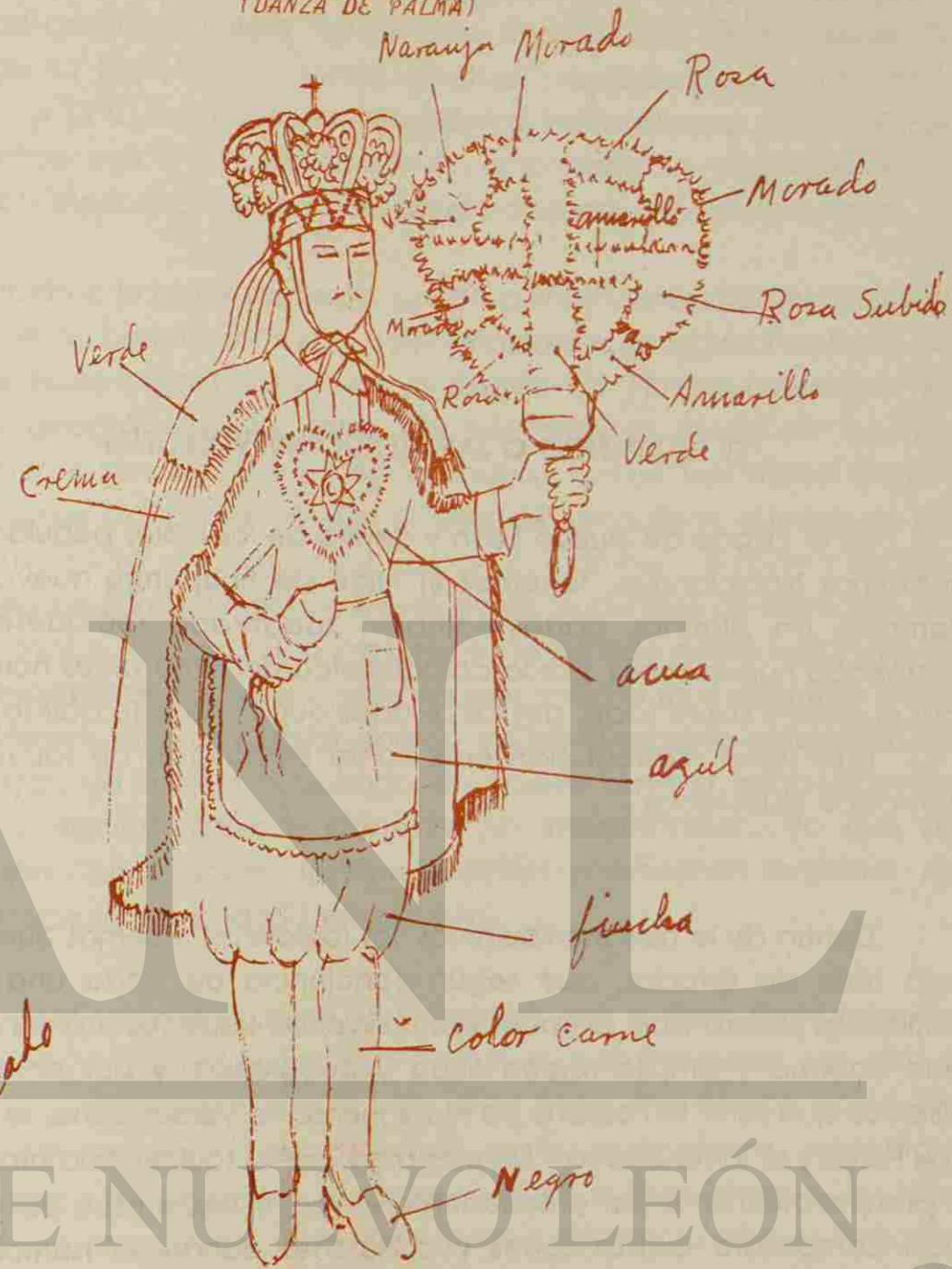
Al terminar la danza viene el movimiento ritual de "despedida" y salida, regresando con su pisada de "corrido" hasta el lugar de donde partieron. Todo esto se efectuaba con la mayor formalidad ritual y religiosidad del danzante.

TRAJE DE MATLACHINES O MATACHINES DEL EDO. DE NUEVO LEON
(DANZA GUADALUPANA)



J. Andrade

TRAJE DE MATLACHINES O MATACHINES DEL EDO. DE NUEVO LEON
(DANZA DE PALMA)



Brocado

Negro

J. Andrade

BIBLIOTECA "SECC. B"

M
50
12
A1

EL HUAPANGO O JARABEADO NUEVOLEONES

En el Estado de Nuevo León y dentro de los bailes populares que llamamos tradicionales, tenemos el ritmo de huapango nuevoleonés, llamado en algunas partes también zapateado repiqueteado o jarabeado nuevoleonés por la característica del ritmo antes nombrado, por el estilo y sobre todo, por las pisadas que tiene este bailable.

Este ritmo musical proviene como es natural, de las regiones llamadas "Huastecas".

Dentro de lo que manipulamos los folkloristas, tenemos que existen una serie de Estados, que según conciencia de cada una de las entidades federativas, afirman existen cinco huastecas contenidas en una enorme y amplia región física y geográfica, y por nombrarlas, diremos que son: la Poblana, la Hidalguense, la Veracruzana, la de San Luis Potosí y la Tamaulipeca. Sin embargo, por el (quizá) celo profesional y preferencialmente por antecedente étnico, o nadie sabe por qué, se han compuesto ciertos sones y canciones donde se nombra muy frecuentemente a "Las Tres Huastecas", o sea: la Hidalguense, la Veracruzana y la Tamaulipeca, para culminar, se me ha informado que recientemente, Querétaro se está haciendo presente como una sexta huasteca.

En casi todas estas regiones veremos ciertos lazos dancísticos, musicales, rítmicos, pisadas, rutinas, estilo con variantes según la región.

como en el caso de Puebla. Sin embargo, debemos estar conscientes que en el aspecto musical no se pudo impedir que se diseminara a través de la República: sones, jarabes, zapateados, ritmos, etc., llegando a una exposición y miscelánea esplendorosa durante los principios del siglo y su culminación en la gestación y desarrollo de la Revolución Mexicana, primera y segunda década del siglo presente.

Debido a lo antes expuesto, puedo afirmar categóricamente que a pesar de no pertenecer racial o étnicamente a la región huasteca, el ritmo de Huapango penetró en el Estado de Nuevo León (por su posición geográfica) por entre las dos amplias áreas de lo que políticamente son los Estados de Tamaulipas y San Luis Potosí (según especificamos gráficamente). Por el área de Tamaulipas, a través de los municipios de Mier y Noriega, Gral. Zaragoza, Aramberri, Iturbide y Linares. Por el área de San Luis Potosí, a través de los municipios de Galeana, Dr. Arroyo y Mier y Noriega. Hizo impacto en la sencilla gente lugareña, la cual le imprimió un carácter y estilo singular, mucho muy diferente de lo que podemos oír, ver y bailar acerca de las huastecas anteriormente enunciadas, ya que el huapango de Nuevo León o jarabeado, es musical y dancísticamente diferente en interpretación, ya que su asimilación, adaptación, instrumentación y creación regional es característico de la entidad (Nuevo León).

Musicalmente hay cierta característica que el ritmo de huapango nuevoleonés, difiere del huasteco y es que aquí se interpreta con **aire o ritmo binario**; armónicamente el bajo sexto tiene una amplia gama de contrapunto singular que adornan a la melodía o melódica repiqueteante del acordeón de botones (o en su fase antigua, el violín norteño), en el caso del violín, hay mucha diferencia con el llamado "violín huapanguero" de la Huasteca, ya que el norteño de Nuevo León no tiene el juego de articulaciones, picados, estacato, ni el chicoteo, además el bajo continuo (musicalmente se dice) del contrabajo o "totoloche" acaba de redondear lo característico de la entidad nuevoleonés. En la melódica cantada (aunque son escasos los huapangos cantados en Nuevo León), **no tienen, ni usan**, el falsete huasteco, ya que cambiaron el sentimiento característico y se regionalizó.

Regularmente el ranchero de Nuevo León en los bailes pedía al conjunto regional un Jarabito o **Jarabeado** o un **zapateado repiqueteado**, y era cuando los músicos ejecutaban este ritmo, imprimiéndole su carácter (como ya se anunció), su idiosincrasia y su sentimiento; adquiriendo como ya se anunció, una personalidad musical propia de esta región (sin ser copia del lugar de procedencia), caracterizando, como ya dije, su forma regional. De entre muchos huapangos (ya que Nuevo León tiene un amplio repertorio) que existieron y existen, podemos nombrar a:

"De Marín a Zuazua" (violín, guitarra y mandolinas).

"Rupería" (acordeón de botones, bajo sexto y contrabajo).

"El Terremoto" (acordeón y bajo sexto).

"El Pipero" (acordeón y bajo sexto).

"El Huarache" (acordeón, bajo sexto y contrabajo).

"Pávido Návido" (acordeón, bajo sexto y contrabajo).

"El Relojito" (acordeón y bajo sexto).

"El Lucero" (acordeón, bajo sexto, contrabajo y saxofón).

"El Mezquitón" (acordeón, bajo sexto, contrabajo y saxofón).

Los primeros ejemplos surgieron en el transcurso del inicio del siglo. "El Pávido Návido", con una formación literaria picaresca e insinuante y los últimos son propiamente recientes, digamos de tres décadas a la actualidad y hasta podemos enunciar a los autores y ejecutantes como:

Autores: R. Sáenz, Cruz González de la Garza, Adolfo García, Juan López, E. S. Longoria, C. Ibarra, Tony de la Rosa, Rafael Silva (El Canario), Rogelio Gutiérrez y Antonio Tanguma.

Ejecutantes: R. Sáenz, Juan López, Tony de la Rosa, Rogelio Gutiérrez, Antonio Tanguma, Rafael Silva (El Canario) y otros.

Esta exposición incluye algunos de los huapangos de Nuevo León que bailamos, pero existe una amplia y gran variedad de piezas musicales (ya que Nuevo León es de los Estados norteros más ricos en este ritmo regional).

En el aspecto de rutinas, pasos o pisadas, podemos decir que tenemos una amplia variedad, pero por desgracia, anteriores a nosotros no había gente ni entidad que hubiera recopilado este acervo, así que exponemos lo que hemos podido recopilar decorosamente de lo perdido por el tiempo y las circunstancias.

Así, encontramos pisadas con toda la planta, punteados, deslizados, respunteados, algunos jarabeados, quebrados, vueltas con el pie al aire, etc., y sobre todo, un paso que hemos asignado con el nombre de "trote" por semejar este ruido percutivo característico, al igual que los quebrados marcados, pies cruzados, jalones, golpes sincopados, alternando con fuertes vueltas con pie al aire y "vaivenes" (característico de Nuevo León).

Al hablar del estilo, podemos decir que el hombre algunas veces (muy escasas, por cierto) tomará lateralmente de la cintura a la mujer y hará movimientos del torso hacia adelante y atrás con ligeros quebramientos de cadera (característica del nortero de Nuevo León), pero regularmente, estos bailes son sueltos (a diferencia del shotís, polka y redova, en los cuales, el varón y la dama siempre están de pareja), aunque en algunas ocasiones, al dar vuelta en lo que se llama paseo, se engarzan de los brazos, giran y se miran entre sí y se quebran ligeramente el torso hacia atrás, pero sigo afirmando que son bailes sueltos.

La dama levanta su falda recargando ligeramente sus manos fruncidas en sus caderas y hace un leve o ligero movimiento natural con sus manos y falda. El varón se agarra el cinto cerca de su cadera, su posición es siempre vertical y altiva que rompe con los vaivenes combinados con las vueltas; tenemos además que sin mover el torso en algunos pasos o rutinas se bota (por decirlo así) y quebran la cadera con firme acentuación ("cadera caída"), hay también la característica que por las pisadas fuertes, se levantaba la tierra o el polvo (levantar polvareda), al soltar la tierra pisonada y regada del solar en donde bailaban. El varón entonces, llevaba con "galanura" su sombrero en su

antebrazo y en un determinado momento inclinaba su cuerpo y soplaba el polvo o la tierra. Por último, en algunas ocasiones (ya que se prestaba el baile para lucimiento y reto), la mujer retaba al varón gritando: "Aquí hay gallina... ¿en dónde está el gallo?", es muy factible que estas expresiones venidas de fuera, se aclimataran dentro del populacho.

En la ejecución de los bailarines, podría decirse que era por pareja individual y libre, acostumbrando (como en muchas partes de la República) colocarse frente a frente con los naturales cruces, se rompe esta secuencia alternando lo zapateado, como pregunta y contestación, o en su defecto... "Como decían, cada quien para su santo"... Podemos afirmar que no hay coreografía tradicional que nos haya llegado, por lo que podemos decir que era o es una improvisación espontánea de dos ejecutantes que remataban en un zapateado común al finalizar (por sentimiento).

Actualmente, y por decir, en el intervalo o lapso de aproximadamente 35 años o más, mis alumnos, ejecutantes y allegados en el aspecto de espectáculo folklórico, han utilizado el planteamiento creativo coreográfico que he hecho en el transcurso de los años de investigación, recopilación y enseñanza.

El vestuario (como es natural) sería el propio del lugar municipal y sobre todo, la sencillez lugareña, así nombramos la vestimenta de uso diario, y la que se acostumbraba usar en domingo o días festivos solía guardarse cuidadosamente en las "castañas".

En la mujer, el vestido era según el municipio donde vivía, pero en general, se componía de dos piezas: falda y blusa, o una especie de chaquetín y falda. Confeccionado de ransú, percal, tafeta, casimir, gabardina o un percal que llamaban "fondo negro con florecitas". Su imprescindible chalina, pleé o fichou, preñetas y pulseras de goma o quincalla. Zapato fuerte o ranchero, o botín de corte federica de botones, o el de tipo abuelita de glassé o el zapato de cinta tipo español. En el caso del varón, su principal orgullo era usar su "texana" (cuera o chaqueta), sombrero de fieltro fino, pantalón de dril o casimir de colores kaki, gris o café, botín ranchero (de punta redondeada) o

bota labrada con puntera y talón de plata cincelada, su camisa blanca de botones de concha o tarugos, corte ranchero de bata, la cual podía ser también de dril en dos colores o a cuadros, su imprescindible "paliacate" o mascada fina anudado al cuello para protegerse del sudor, portaba con orgullo su "cuera" de gamuza, gamucina o carnaza, de largos y angostos flecos, por la influencia de las incursiones "apaches" y como un adorno singular, ancho cinto con hebilla o gran hebilla cincelada de plata, acero y cobre o plata y oro; aparte de la texana de fieltro se usó la "guaripa" de lona engomada o barnizada, y por la región de Galeana y Linares se acostumbró un sombrero que lo surtían de San Luis Potosí a principio del siglo, que le decían de "tule" y usaban un pantalón semejante al caporal con una aletilla y una camisa semejante al tipo filipina con alforza y tarugo, botín fuerte ranchero.

Exposición y ponencia que el Profesor y Folklorista

Jesús Daniel Andrade González, plantea acerca del

"Huapango Nuevoleonés".



LAS INDUMENTARIAS EN NUEVO LEÓN

No deja de ser extremadamente difícil, establecer en esta parte noreste de nuestra república indumentarias regionales que tipifiquen a los estratos culturales.

1o.-La variedad de las familias indígenas que merodeaban desde la época precortesiana hasta la llegada de los españoles; familias que no tenían un lugar de asiento determinado, ya especificamos con los comentaristas como el capitán Alonso de León, Juan Bautista Chapa, etc., hasta el Profr. Israel Cavazos, la manera de vestir y adornos de la generalidad de las familias indígenas. Amén de tener conocimiento de las indumentarias y vestimenta de los españoles de la época colonial (pueblo español y austera corte hispana) del siglo XVI.

En el ciclo español hasta la insurgencia, observamos en las viejas litografías del "México Pintoresco" de Linati, las indumentarias de las diferentes castas, tanto del pueblo, clase media, burguesía y aristocracia.

Desde la intervención, la influencia francesa se hizo notar y palpar aun durante el período porfiriano, donde además de lo francés, varias partes de Europa se hicieron presentes.

Por el lugar donde hoy es el puerto de Tampico y la región de Soto la Marina, hubo un intenso comercio de barcos provenientes de Europa; así que productos franceses, suizos, holandeses, ingleses, alemanes y españoles eran recibidos en nuestra entidad, y los catálogos de



LAS INDUMENTARIAS EN NUEVO LEÓN

No deja de ser extremadamente difícil, establecer en esta parte noreste de nuestra república indumentarias regionales que tipifiquen a los estratos culturales.

1o.-La variedad de las familias indígenas que merodeaban desde la época precortesiana hasta la llegada de los españoles; familias que no tenían un lugar de asiento determinado, ya especificamos con los comentaristas como el capitán Alonso de León, Juan Bautista Chapa, etc., hasta el Profr. Israel Cavazos, la manera de vestir y adornos de la generalidad de las familias indígenas. Amén de tener conocimiento de las indumentarias y vestimenta de los españoles de la época colonial (pueblo español y austera corte hispana) del siglo XVI.

En el ciclo español hasta la insurgencia, observamos en las viejas litografías del "México Pintoresco" de Linati, las indumentarias de las diferentes castas, tanto del pueblo, clase media, burguesía y aristocracia.

Desde la intervención, la influencia francesa se hizo notar y palpar aun durante el período porfiriano, donde además de lo francés, varias partes de Europa se hicieron presentes.

Por el lugar donde hoy es el puerto de Tampico y la región de Soto la Marina, hubo un intenso comercio de barcos provenientes de Europa; así que productos franceses, suizos, holandeses, ingleses, alemanes y españoles eran recibidos en nuestra entidad, y los catálogos de

urbanidad y bien vestir, eran distribuidos tanto en Nuevo León, como en Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua, etc.

En la época porfiriana vemos entre la aristocracia en bonetería: "jardineras", amplios sombreros de organza y garzolés, que iban acordes con capas, boas de marabú y manguitos de organza, seda y piel. Variadas joyas, delicados perfumes y para sus vestidos, sedas, organzas, chiffones, gabardinas finas y casimires, joyas en oro, azabache, coral, plata y engarces de piedras preciosas; en el calzado en pieles de "glacé" y cabritilla, botas y botines tipo carlota y federica, además del choclo de traba tipo español. Tenían tapados, capas y chalinas y echarpés de seda, articela y "poingéu" con anchos flecos y puntas de macramé, usaban medias de "hilo de Escocia" y de chiffón en colores negro, gris o humo y las atrevidas blancas.

La clase media y burguesa usó según sus posibilidades, parte de lo de aristocracia en bonetería, el clásico garzolé y sencillos sombreritos de raffia, tejidos en cordelete y adornos de bisutería, capitas, abrigos y manguitos según el material accesible. Entre las joyas, oro, plata, engarces con azabache y acerinas. Acostumbraban peinetones y cachirules, "eau de toilet", fragancias y perfumes europeos y franceses, según las posibilidades de la damita. En telas para su vestimenta, encontramos gabardinas, sedas y tafetas lisa y "moireu", algunas botas de calzado tipo abuelita y choclo español. Traídos de San Luis Potosí, llegaban rebozos de bolita y de seda de Santa María y confeccionaban chalinas o echarpés.

La clase proletaria usaba percales extranjeros y del país, gabardinas, nansús, calicot, linones, etc., raras veces usaban garzolés y sombreritos y el rebozo y chales y chalines eran comunes, en joyería según las posibilidades, pero sí era orgullo llevar alguna joya de oro (cadenas, guardapelos, camafeos, medallas y anillos), horquillas, anillos y peinetas de goma o quincalla, el calzado era de tipo o material que le llamaban "fuerte" y de tipo de choclo de trabas o traba y del zapato tipo (que hoy le llamamos abuelita).

En el varón aristócrata era común el casimir francés y fina gabardina, camisa fina con reminiscencia filipino donde se insertaba el cuello

almidonado o de celuloide (de tipo palomita) con agarres de plata y preferentemente de oro, yugos de oro a veces con pedrería, zapatos de finas pieles y charol, polainas, leontinas, cadenas finas con llaveros, finos anillos de pedrería, bombín y de copa fuerte y plegable, chistera y fistoles.

En clase media y burguesa, igual se usaba lo anterior, según las posibilidades, gabardinas, casimires; camisas gran parte almidonadas, botones de concha y hueso, calzado choclo de hombre, botines y botas, mancuernillas, anchos anillos de oro, bombín, sombrero semejante a la texana de fino fieltro.

En la clase proletaria era común el dril, alguna gabardina barata, las camisas se confeccionaban en casa, de calicot, de dril y manta, se usaban botones de concha y tarugos, el sombrero era de tipo semejante al tejano de palma, engomado y como lujo guardaba en la "castaña" de la casa su sombrero de fieltro, pantalón de casimir y fino "kaki", sus camisas finas almidonadas para algún sarao o fiesta. Le gustaban los anchos anillos y gruesos de oro como lujo, botín que le llamaba fuerte de punta redondeada de cuero fuerte, resistente para el trabajo y rudas actividades (en el caso del ranchero en sus labores del campo, acostumbraba usar los huaraches que provenían del sur).

Algunas entidades que tienen relación con el estudio cultural y folklore de nuestro pueblo, han pretendido "crear" o estimular a "crear" indumentarias que "mal llaman" "Regionales", los Estados sureños son ricos en indumentaria tradicional, indígena, mestiza, mestizo-indígena y criolla en su desarrollo, y aún así los investigadores (responsables e inteligentes) pasan años analizando esto. Aquí en los Estados actuales del norte se ha pretendido pedirles que "hagan" o "crearan" corridos, escudos y "trajes regionales" para cada municipio. Es el error más garrafal que se ha hecho. Se forman comités en cada municipio de parientes y amigos de alcaldes y se reparten o buscan (no en el aspecto racial o étnico del pueblo) una persona que por sugerencias equivocadas de "opiniones" o "gustos" la amiga o amigo, la comadre o compadre que sabe algo de música, algo de dibujo y muy poco de heráldica y tradición y nada de folklore o etnografía e "INVENTAN" los

encargos anteriores escribiendo música cursi, usando simbología errónea y falsa de pseudo-escudos y lo peor, una moda en el pseudo-traje, disque REGIONAL con símbolos o aspectos ideomáticos gráficos que nada tienen que ver con la idiosincrasia de cada municipio, y todo esto se hace al vapor entre 15 días, un mes o mes y medio; siendo que los que nos dedicamos a estos enseres, tardamos años en dilucidar lo que creemos viable, correcto y decoroso, porque Señores, el Folklore es tradición, decoro y estudio de la sapiencia de un estrato cultural. Así que recomiendo, cautela, dignidad, decoro, análisis, investigación lo más profunda que se pueda y honestidad.

¡ ¡Por favor, no se hagan ya las cosas a vapor! ¡ para quedar bien con las entidades que "encargan" esto.

Los trajes que emanen dignamente especificados e investigados sus elementos serán "típicos" no regionales y sólo habrá un traje regional (que ya especificaré) de Nuevo León, por decreto gubernamental.

LOS PRIMEROS INFORMANTES

GALEANA

Srita. Manuelita Charles
Sr. Amado Ramos

Srita. Cantú
Sr. José Gómez

LINARES

Sr. Dn. Pablo Salce
Srita. Ma. del Refugio Rodríguez (Cuquita)
Srita. Rosita Noriega
Srita. María Valdez Cortez

Oscar Guerra (Clarinetista)
Filiberto Hernández (Músico)
Hermanos Prado (Clarinetes y tambora)
Hermanos Hinojosa (Clarinetes y tambora)

REGION CENTRO

Sr. Profr. Israel Cavazos (Investigador)
Sr. Boney Collins Espinosa
Doña Barbarita Madero
Sr. Casimiro Rodríguez (Músico)
Dn. Glafiro de la Garza (Bailador)
Dn. Rutilo Bazaldúa (Bailador)
Dn. Celestino de Atongo (Bailador)

encargos anteriores escribiendo música cursi, usando simbología errónea y falsa de pseudo-escudos y lo peor, una moda en el pseudo-traje, disque REGIONAL con símbolos o aspectos ideomáticos gráficos que nada tienen que ver con la idiosincrasia de cada municipio, y todo esto se hace al vapor entre 15 días, un mes o mes y medio; siendo que los que nos dedicamos a estos enseres, tardamos años en dilucidar lo que creemos viable, correcto y decoroso, porque Señores, el Folklore es tradición, decoro y estudio de la sapiencia de un estrato cultural. Así que recomiendo, cautela, dignidad, decoro, análisis, investigación lo más profunda que se pueda y honestidad.

¡¡Por favor, no se hagan ya las cosas a vapor!! para quedar bien con las entidades que "encargan" esto.

Los trajes que emanen dignamente especificados e investigados sus elementos serán "típicos" no regionales y sólo habrá un traje regional (que ya especificaré) de Nuevo León, por decreto gubernamental.

LOS PRIMEROS INFORMANTES

GALEANA

Srita. Manuelita Charles
Sr. Amado Ramos

Srita. Cantú
Sr. José Gómez

LINARES

Sr. Dn. Pablo Salce
Srita. Ma. del Refugio Rodríguez (Cuquita)
Srita. Rosita Noriega
Srita. María Valdez Cortez

Oscar Guerra (Clarinetista)
Filiberto Hernández (Músico)
Hermanos Prado (Clarinetes y tambora)
Hermanos Hinojosa (Clarinetes y tambora)

REGION CENTRO

Sr. Profr. Israel Cavazos (Investigador)
Sr. Boney Collins Espinosa
Doña Barbarita Madero
Sr. Casimiro Rodríguez (Músico)
Dn. Glafiro de la Garza (Bailador)
Dn. Rutilo Bazaldúa (Bailador)
Dn. Celestino de Atongo (Bailador)

h) La falda era tipo zagalejo, con la clásica jareta en la cintura (llevaba una crinolina con vivos en color.). Las personas de más edad usaban la clásica tela estampada de pequeños dibujos que se le denominaba "campo negro con florecitas" o también usaba el clásico "linón".

Valdiosera estilizó el zagalejo y en la pretina adicionó un gran lazo que remata atrás con un lazo, formando un amplio moño en la orilla de la falda; estilizó en forma de monograma rítmico tirando a greca, la silla del Cerro de la Silla y la "M" de la Sierra Madre Oriental. Se adiciona una especie de chalina ligera y transparente con flecos en la punta.

i) Cuando la damita era joven iba a los saraos con un gran listón a la espalda.

j) La joyería para la gente proletaria era de "quincalla", para la gente acomodada, combinaba collares de coral, oro y azabache.

k) En el peinado, las gentes ricas usaban el clásico "cachirul" de carey.

l) El zapato.

m) Los aretes eran de "mamonos" y era común el oro, las acerinas y las turquesas.

n) Eran afectas a llevar flores en la cabeza.

o) Entre la gente pobre, usaban el abanico de palma adornado en la orilla con colores y las familias ricas usaban el clásico abanico español.

p) Como adornos, en las manos usaban gruesos anillos de oro que les llamaban "tumbagas".

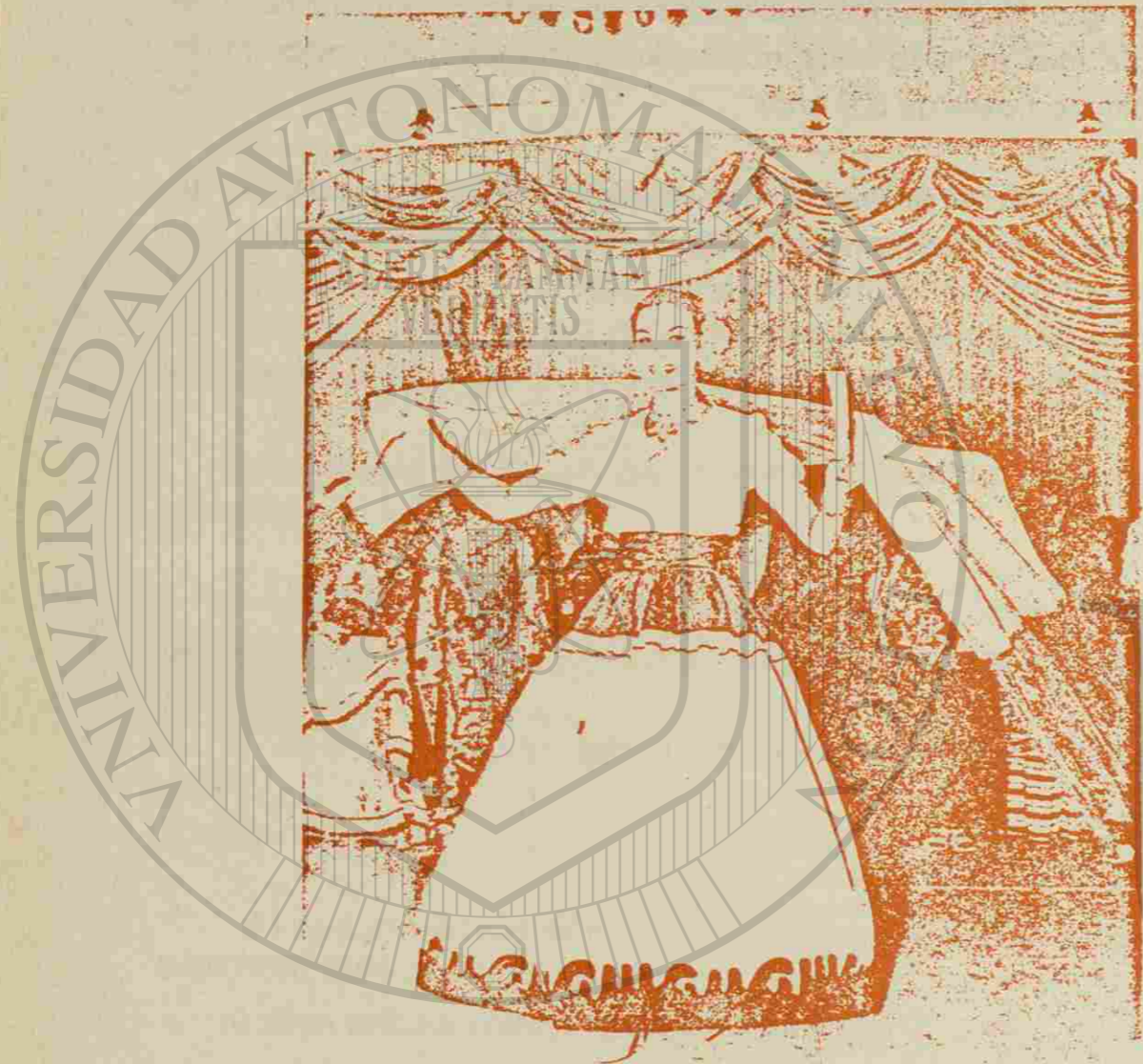
q) Era clásica la media blanca o negra de popotillo.

r) Las familias del medio rural se peinaban con manteca de puerco refinada, con el clásico peine de ixtle.

Esto sería en síntesis (según Valdiosera), la esencia e imagen de la mujer de Nuevo León; las viejas litografías del "México Pintoresco" de Linati, y los graciosos dibujos que hiciera un soldado americano, que viniera hace más de cien años, nos la presenta más o menos como lo antes descrito, a través de 300 años.

Esta monografía el Sr. Valdiosera la presentó junto con seis dibujos de los cuales sacó el supuestamente "Traje Regional de Nuevo León".

BIBLIOTECA "SECC. B"



Primera presentación del Traje Regional de Nuevo León
al finalizar "La Fiesta de la Cerveza" en 1956.

TRAJE REGIONAL DE NUEVO LEÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS





ANTECEDENTES ACERCA DEL TRAJE TIPICO DE LA "REGION CENTRO" DE NUEVO LEON

La realización de las indumentarias que deben o podrían representar típicamente un lugar determinado, presenta problemas por resolver, ya que deben tenerse en cuenta circunstancias de tiempos remotos hasta el presente. El conjunto de seres humanos que forma el conglomerado de determinados pueblos, rancherías o villas; la feracidad o aridez de ese medio ambiente y de manera primordial su clima.

En el caso de Nuevo León se ha confirmado que el pasado remoto se encuentra totalmente perdido.

Es casi nula la información acerca de las tribus nómadas y su mestizaje, asentadas en estas regiones.

Es patente que las incursiones esporádicas de indios apaches presentaban aspectos de rapiña o robo; los habitantes de haciendas, pueblitos y villas, vivían siempre alertas y dispuestos a la lucha. Las mujeres se fueron acostumbrando a ser más libres y dedicarse a toda clase de trabajos; así que tanto ayudaban al hombre con el rifle en la mano, como en las labores del campo (siembra, cultivo y cosecha). Así, esta mujer norteña de Nuevo León se acostumbró a ser entera; libre de excesivas delicadezas femeninas, curtida a la intemperie y siempre alerta para repeler las incursiones de indios apaches y forajidos.

Con esta clase de vida, los hombres y mujeres se modelaron en un aspecto especial (esto lo aplicamos tanto a los rancheros proletarios y acomodados; como también a la clase media y proletaria de villas, pueblos y ciudades de Monterrey).



ANTECEDENTES ACERCA DEL TRAJE TIPICO DE LA "REGION CENTRO" DE NUEVO LEON

La realización de las indumentarias que deben o podrían representar típicamente un lugar determinado, presenta problemas por resolver, ya que deben tenerse en cuenta circunstancias de tiempos remotos hasta el presente. El conjunto de seres humanos que forma el conglomerado de determinados pueblos, rancherías o villas; la feracidad o aridez de ese medio ambiente y de manera primordial su clima.

En el caso de Nuevo León se ha confirmado que el pasado remoto se encuentra totalmente perdido.

Es casi nula la información acerca de las tribus nómadas y su mestizaje, asentadas en estas regiones.

Es patente que las incursiones esporádicas de indios apaches presentaban aspectos de rapiña o robo; los habitantes de haciendas, pueblitos y villas, vivían siempre alertas y dispuestos a la lucha. Las mujeres se fueron acostumbrando a ser más libres y dedicarse a toda clase de trabajos; así que tanto ayudaban al hombre con el rifle en la mano, como en las labores del campo (siembra, cultivo y cosecha). Así, esta mujer norteña de Nuevo León se acostumbró a ser entera; libre de excesivas delicadezas femeninas, curtida a la intemperie y siempre alerta para repeler las incursiones de indios apaches y forajidos.

Con esta clase de vida, los hombres y mujeres se modelaron en un aspecto especial (esto lo aplicamos tanto a los rancheros proletarios y acomodados; como también a la clase media y proletaria de villas, pueblos y ciudades de Monterrey).

Así se configuraron como ahorrativos, prácticos, luchadores, previsores, valientes y como vivían en lugares poco feraces, eran también esforzados y tenaces trabajadores.

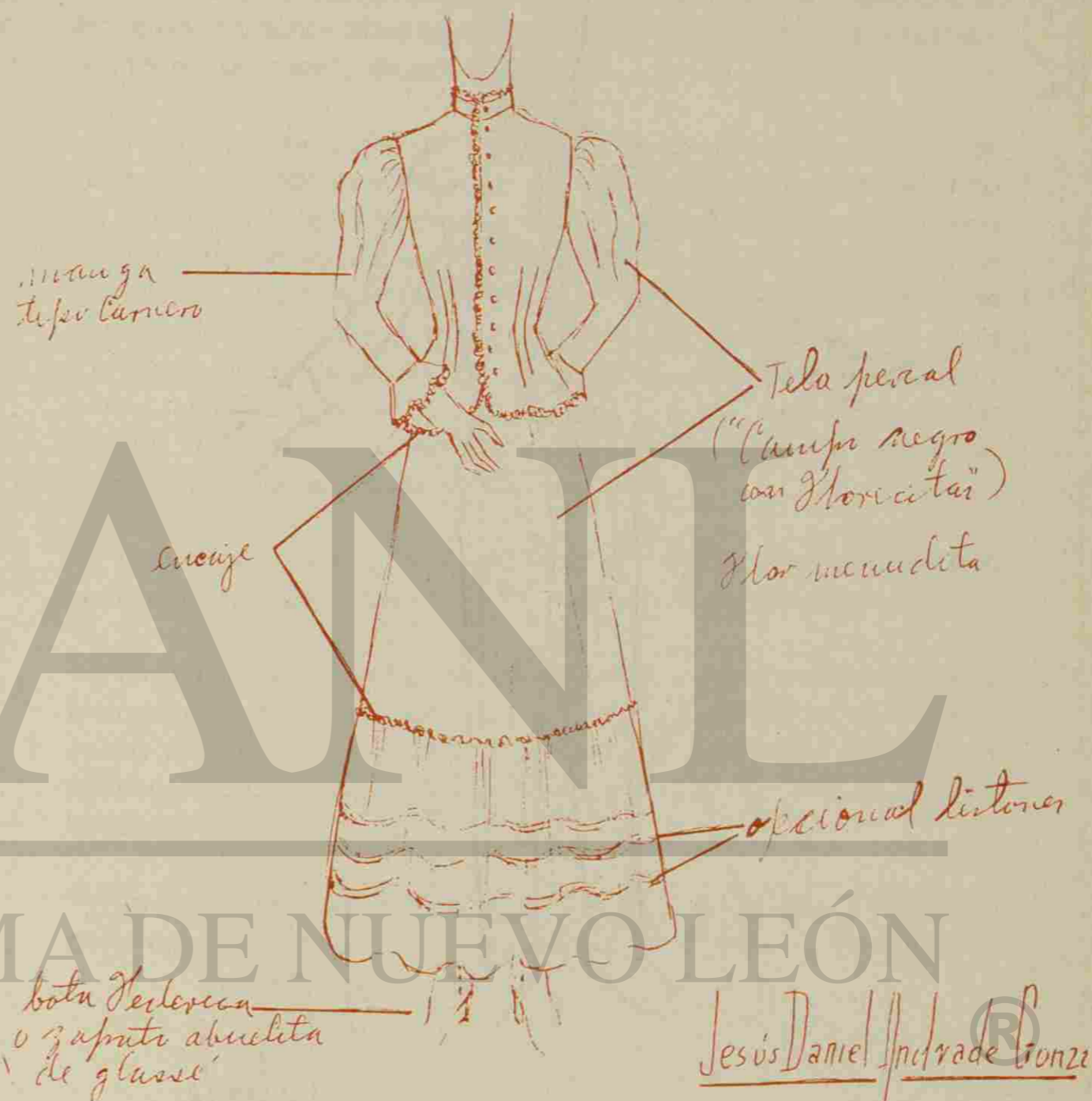
Estas circunstancias se reflejaron en su indumentaria. Por lo tanto, los vestidos, blusas y faldas de las mujeres, así como los pantalones y camisas de los hombres tenían que ser de telas prácticas, baratas, pero fuertes y resistentes y de colores serios que resistieran el arduo trabajo, el polvo y la tierra.

Las camisas y blusas eran las más cambiables y características, ligeras en tiempo de calor y generalmente en colores claros y blancos. En invierno se usaban camisas y blusas de telas gruesas, para soportar el clima extremo de nuestro Estado y a veces, en el caso de la mujer, el color de la falda.

Se bordaba poco, se hilaba algo, el encaje de bolillo era común y suplía en las blusas y las faldas la falta de bordados o adornos complicados; se acostumbró el alforzado, el fruncido y el abullonado (en el caso de la mujer). Usaron en el percalito de "campo negro con florecitas". En el hombre muchas camisas podían llevar alforzado discreto con botones de concha o tarugos, sin ningún otro adorno en colores lisos, un lazo de color a manera de corbata y paliacate anudado al cuello (para absorber el sudor), sombrero de palma o engomado. Usó pantalón corte ranchero y en algunos casos con aletilla.

Así tendremos la indumentaria de uso común del ranchero y proletaria.

CLASE MEDIA



Jesús Daniel Andrade González

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



J. J.
Madrade

En sus "castañas" (que eran especie de baúles de armazón de madera, cartón y recubierto con papel "maché" de muy variados colores y guarniciones) que eran muy comunes en las rancherías y las casas proletarias de rancherías, villas, pueblos y ciudad, guardaban (hasta hace algunos años) sus indumentarias del domingo y días festivos, con telas y accesorios de más calidad.

Desde la fundación de Monterrey, el antecedente judío y de muchos colonizadores europeos y criollos, se manifestó, estableciendo vía Tampico y Soto la Marina, un intercambio comercial con la vieja Europa (este antecedente no desapareció y prueba de ello son las grandiosas industrias nuevoleonenses). Se importaban medias de popotillo, telas (percales, paños), encajes y "guipure", chales, plés, fichús y chalinas, cintas (de terciopelo, raso, seda abarrotada) y mil artículos y productos para satisfacer gustos y costumbres amalgamadas con las familias formadas con las poco mestizas y sí muchas españolas, franceses, sefarditas, árabes, austriacos y otros.

Con estos artículos y las influencias antes marcadas al aplicarse a su vestimenta, hizo que nacieran ciertas características específicas.

En la mujer, encontramos en su vestimenta, dos partes bien definidas: blusa y falda. Acompañadas en verano con una chalina o chal sencilla y fresca y en invierno por un manto confortable (en pleé y el fichú) de estambre tejido o lana. Todo en colores lisos, en blanco o tonos oscuros.

La blusa de verano era de nansú o tela suave y delgada, generalmente blanca con alforzados, fruncidos y abullonados;

adornada con "guipure" aplicado en el cuello alto y en los puños en que terminaba la manga, semejante a la llamada de carnero, pero más amplia, con adornos de cinta barrotada o abarrotada o listón, cuando la persona era acomodada o juntaba y disponía de dinero, usaba cintas de "moaré" y terciopelo, además de semipechera era de "guipure" blanco, bordándolo con encaje francés o un holán ancho con la punta bordada; en el caso de ser la blusa en color, los adornos citados, debían de ser del mismo material.

La falda era de paño, gabardina o casimir resistente y tosco, en colores gris, gris-azul, azul oscuro, azul-acero, café oscuro o rojizo, verde oscuro, sin llegar a los colores brillantes, usándose algunas veces el vino y el morado oscuro (nunca el rojo y el colorado). El corte era a base de pinzas, con pliegues escondidos vulgarmente llamados pastelones, llegando el largo de la falda abajo del tobillo. Tenía regularmente listado con interrupciones de altas y bajas esporádicamente sin llegar a greca; era confeccionado con cintas de terciopelo, de raso o listón "moaré" y barrotada de seda, además de usar a veces grandes botones forrados del mismo material y dentro del tono de la cinta. Era característico el ritmo de color combinado de los materiales. Si la falda era azul oscuro, la cinta era azul claro. Si la falda era vino, la cinta era rosa claro. Si era verde botella, la cinta era verde claro. Si era gris claro, la cinta era gris fuerte, etc. Si llegasen a usar encajes aplicados, seguían el mismo ritmo de coloración alternado con las cintas y listones.

En verano, en Monterrey y gran parte de villas y pueblos, era del gusto de las damas usar el blanco en fiestas y festejamiento, así el material era blanco y los adornos de preferencia blancos o sumamente pastel.

La mujer usaba los dos tipos de calzado: el tipo choclo español o el de tipo abuelita de cintas.

El pelo se lo arreglaba de diferentes formas, enchinándose el frente, con pinzas calientes o "cuetes" (pedazos de tela que le ponían papel de estrasa, lo enrollaban al cabello húmedo y lo amarraban), el resto del pelo lo recogían con un chongo atrás con horquillas, o se lo

ondulaban, del frente se partía en dos deguejas o gueejas se trenzaba cada una y se hacía el chongo atrás en forma de ocho cerca de la coronilla, sujeto con horquilla y peinetón, o se retorcián cada gueeja y siguiendo el torcido se hacía un chongo-espiral o en forma de ocho, sujeto con horquilla y peinetón, algunas veces usaban machotes. Peinados prácticos y fáciles de ejecutar en cualquier momento, de adorno usaba ajorcas, aretes generalmente de tipo "mamón", cadena con su medalla de devoción, en el cuello un "camafeo" o prendedor y otras prendas más, según el rango social de la familia. Era falta de educación enseñar las orejas, las cuales acostumbraban cubrir con el pelo y los "mamones" sobresalían de entre él coquetamente.

Analizando punto por punto, los diferentes elementos de que consta esta indumentaria y juzgándola sin prejuicios, veremos que no se trata de una indumentaria con símbolos o alegorías que quedan siempre, fuera de la idiosincrasia de la mujer norteña, pero sí podemos afirmar y asegurar, que es una transposición de lo usado generalmente por nuestros antepasados y con las proporciones y necesidades estilísticas de la época presente. En este atuendo se verá un gran respeto por la coloración y textura de las telas y un gran respeto por el estilo de la mujer norteña.

Podemos sentir orgullo en presentar esta indumentaria, en cualquier parte de la República, y compararlo con los diferentes trajes regionales y "típicos", sin el temor de encontrar semejanza con alguno de ellos, ya que resulta un fiel exponente de la idiosincrasia y carácter propio y exclusivo de esta región, difícil de confundir.

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



J.P.

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



amarillo dorado

guipur

café claro

café oscuro

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



BIBLIOTECA "SECC. B"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMM
VERITAT
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



En la indumentaria del varón, se usaba el dril o kaki con el corte que se llama ranchero, camisa de dril, algodón, manta, calicot con el corte también ranchero de bata en hombros y espalda, a veces en dos colores (como ya se dijo, serios) con botones de concha o tarugos, el puño era también característico en color y botones o tarugos. En el cuello usaba lazo en color generalmente negro u oscuro y paliacate o mascada anudada al cuello para protegerse del sudor. Usaba sombrero engomado de lona tipo "texana" pero en las fiestas, o en el caso de gente acomodada usaba pantalón de casimir, camisas de lino (todo en corte ranchero) a cuadros, corbatines de lazo o de cuero con yugo de metal, mascada fina al cuello y su sombrero tipo "texana" de fieltro, elementos que guardaba con esmero en las "castañas".

También entre la clase acomodada y media gustaba en verano usar indumentarias en que predominaba el blanco, así que también en las castañas o "arcones" de la clase media, encontramos pantalón blanco y camisas de lino blanco, mascada y corbatín o lazo blancos o sumamente pastel.

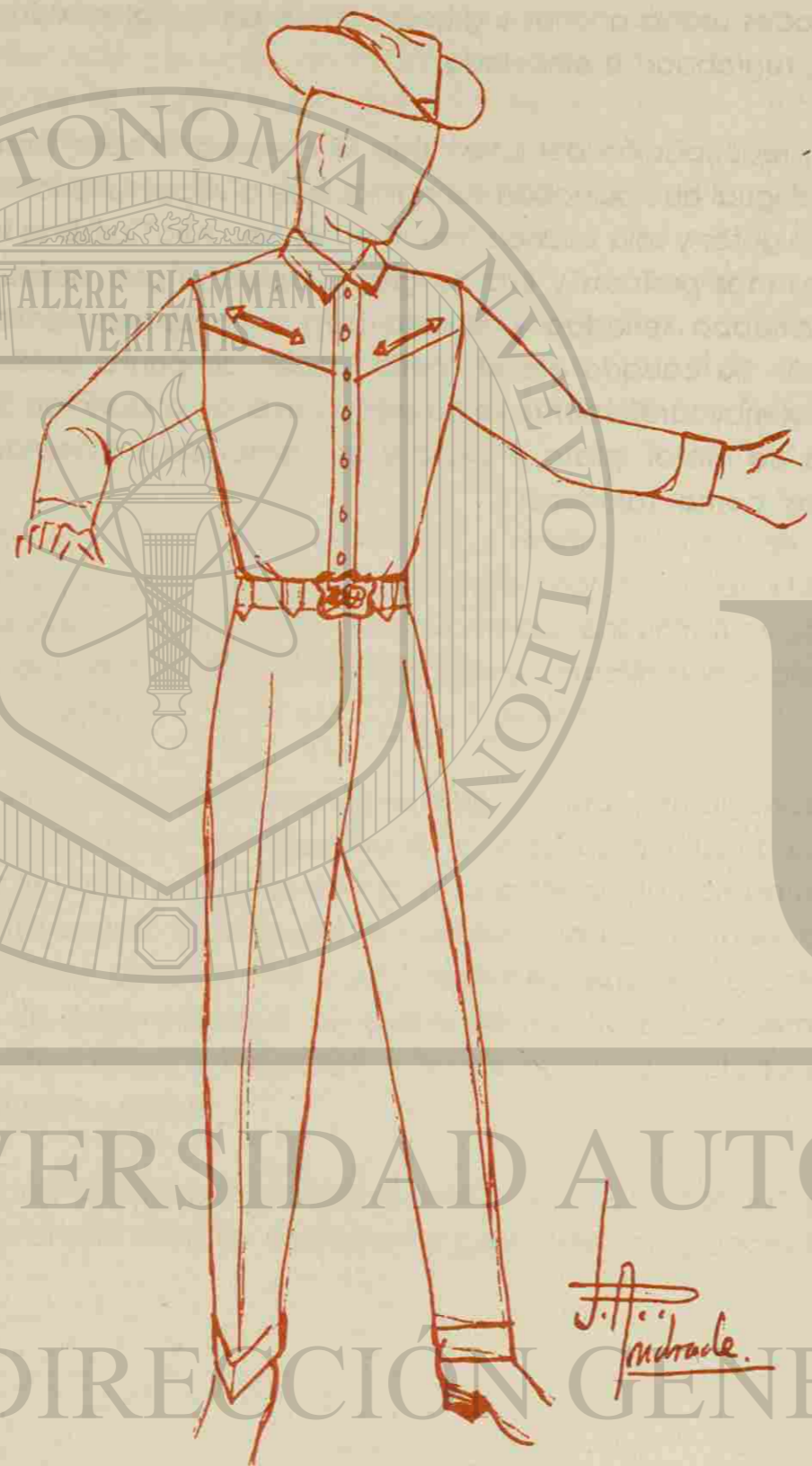
En invierno usaba chaquetones de lana, llamados en algunas partes "maquinó" o "makinov" y chaquetas o "cuera" de gamuza o carnasa; esta cuera la usaba casi todo el año, es una chaqueta con barbas que nos recuerda alguna prenda de los apaches, ya que usaban ropa de vestir con finas barbas. La cuera nuevoleonesa se caracteriza y diferencia de la tamaulipeca, en que la de nuestro Estado siempre ha sido de barbas largas y delgadas, mientras que la del Estado vecino, son más gruesas y cortas.

Es lujo del ranchero y proletario, tanto del "acomodado" y clase media, usar ancho cinto de baqueta de cuero fino con grandes hebillas

lisas y cinceladas o grabadas, de metal o plata o plata y oro, según las posibilidades usaba anchos y gruesos anillos de metal inoxidable u oro, labrado, regrabado o cincelado.

Era preocupación del joven que le creciera el vello para usar su bigote, al igual que cuidaban sus patillas que a veces fusionaban con los amplios bigotes y sólo cuando tenían edad "madura" usaban las patillas y bigotes más profusos y era de gran propiedad usar después barba que significaba seriedad y respeto (según ya antecedentes étnicos descritos). Su calzado era el "botín fuerte" de punta redondeada o ranchero, muy tardíamente se ha estado usando el botín de punta con adornos de metal, plata o plata y oro grabado y cincelado, tanto "punteras" como "talonerías".

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



J. A. Andrade

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN CENTRO



J. A. Andrade

®

BIBLIOTECA "SECC. B"

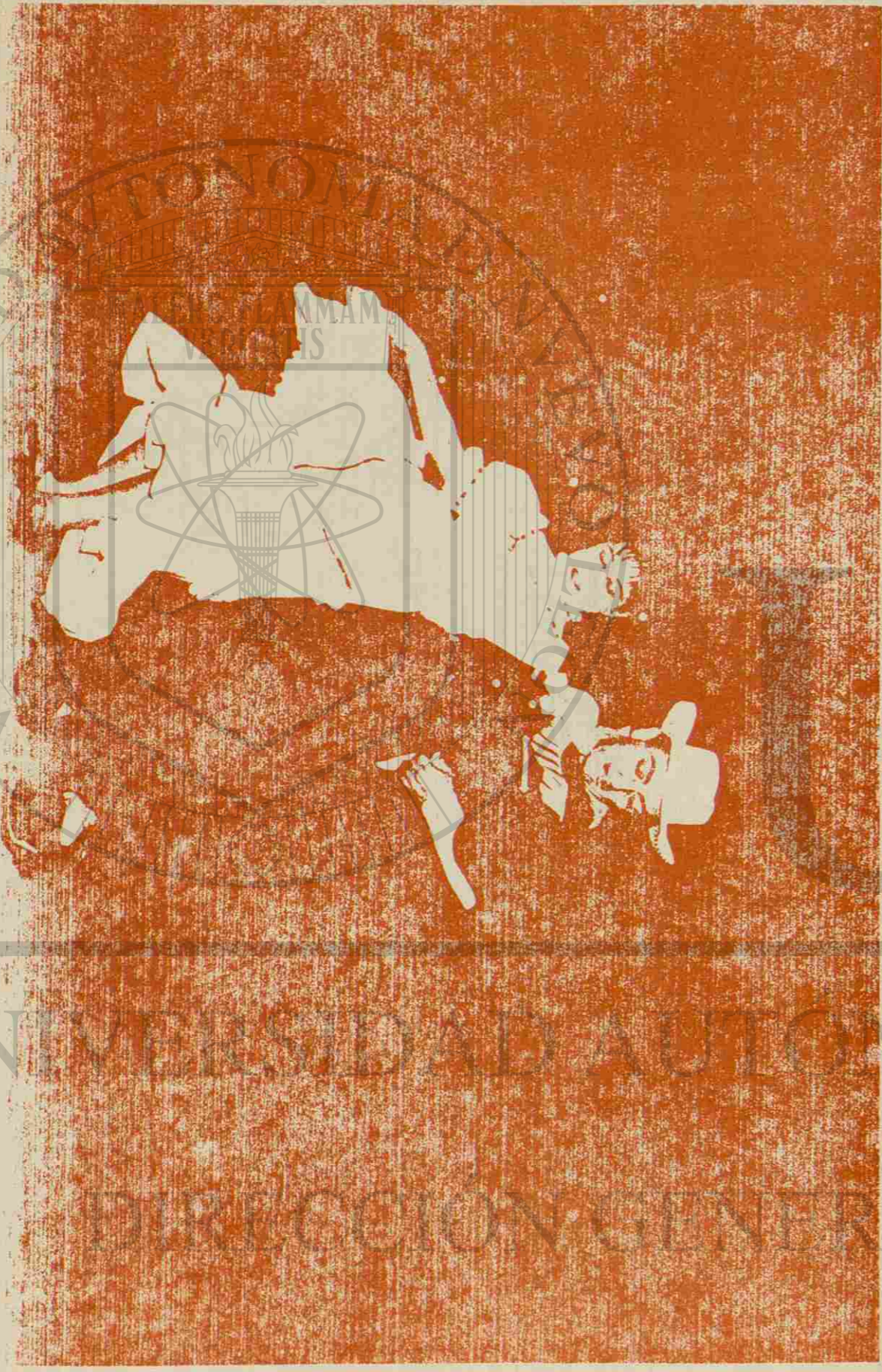


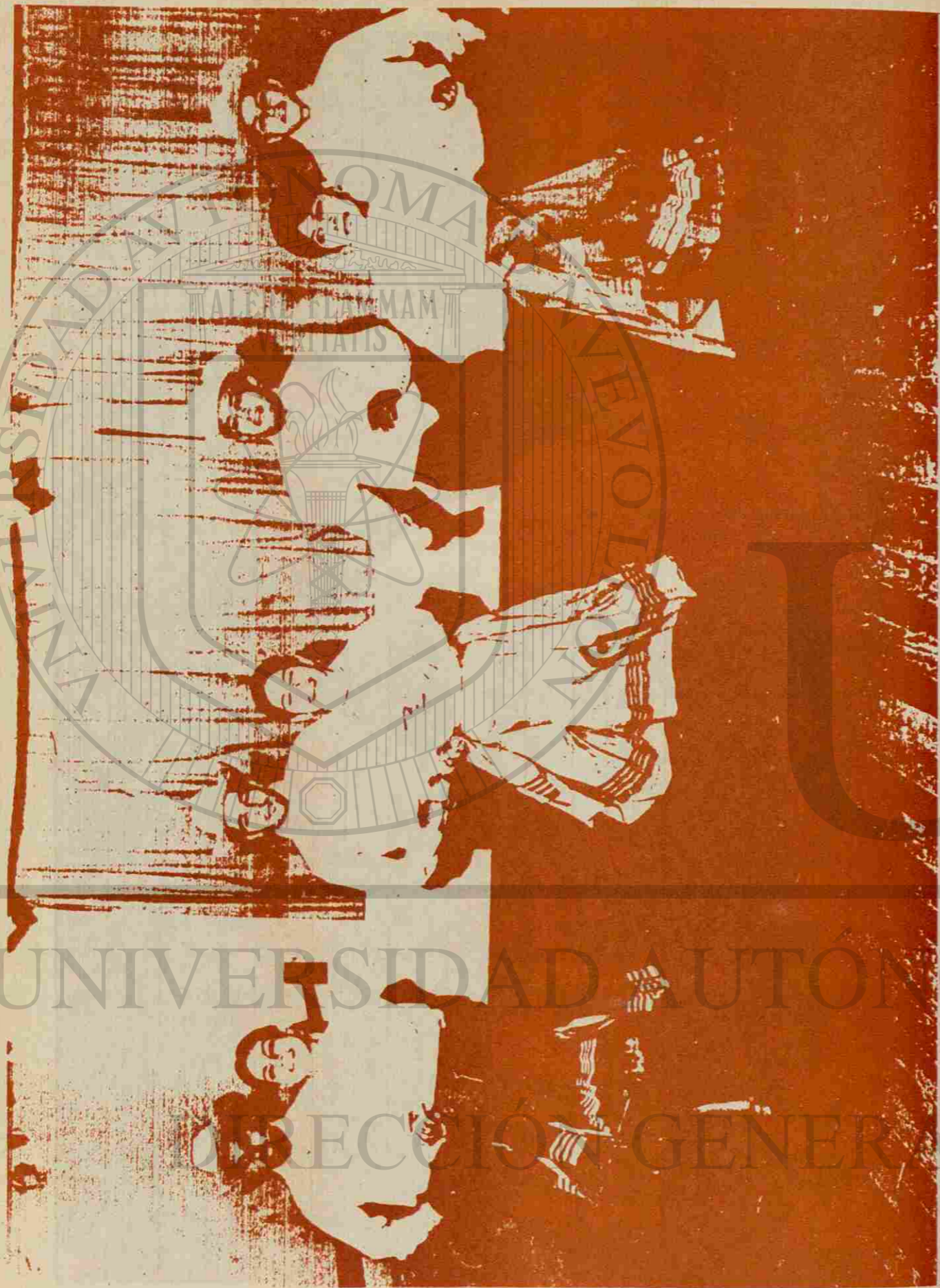
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD







CREDO DE NUEVO LEÓN

Creo en ti, Nuevo León, porque la fertilidad que falta en tu suelo, la tienes en el espíritu; y el oro y la plata que fueron negados a tus montañas, los llevas en el corazón. Creo en ti, porque substituyes las diferencias de una naturaleza pobre, con la acción tenaz que genera industrias florecientes. Creo en tu perseverancia épica que hace brotar manantiales de las rocas, y construye sobre el pedestal de la aridez, el monumento glorioso de la abundancia. Creo en tu inagotable espíritu de aventura, que jamás se estanca en rutinas; en tu inspiración que clarea todos los caminos; en tu recio carácter que no se empolva; en tu pensamiento que vive en constante renovación; en tu fe cristiana que convierte los desiertos en vergeles y los ocasos en auroras; creo en tu optimismo juvenil que hace realizables todas las quimeras; en tus virtudes de bronce que nunca se dejan adormecer por el opio de la vanidad; y en tu orgullo de acero que te impulsa a caminar siempre hacia adelante. Creo en tu pasado, que es un paradigma de pulcritud; en tu presente que es una lección de eficacia constructora; pero sobre todo, Nuevo León, creo en tu porvenir radiante, porque tus pupilas siempre alertas, y tus nervios en tensión creciente, no descansan un segundo en la santa tarea de ensanchar los horizontes y extender las perspectivas de la Patria! ¡Creo en ti! . . . ¡Nuevo León!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Don Nemesio García Naranjo



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CREDO DE NUEVO LEÓN

Creo en ti, Nuevo León, porque la fertilidad que falta en tu suelo, la tienes en el espíritu; y el oro y la plata que fueron negados a tus montañas, los llevas en el corazón. Creo en ti, porque substituyes las diferencias de una naturaleza pobre, con la acción tenaz que genera industrias florecientes. Creo en tu perseverancia épica que hace brotar manantiales de las rocas, y construye sobre el pedestal de la aridez, el monumento glorioso de la abundancia. Creo en tu inagotable espíritu de aventura, que jamás se estanca en rutinas; en tu inspiración que clarea todos los caminos; en tu recio carácter que no se empolva; en tu pensamiento que vive en constante renovación; en tu fe cristiana que convierte los desiertos en vergeles y los ocasos en auroras; creo en tu optimismo juvenil que hace realizables todas las quimeras; en tus virtudes de bronce que nunca se dejan adormecer por el opio de la vanidad; y en tu orgullo de acero que te impulsa a caminar siempre hacia adelante. Creo en tu pasado, que es un paradigma de pulcritud; en tu presente que es una lección de eficacia constructora; pero sobre todo, Nuevo León, creo en tu porvenir radiante, porque tus pupilas siempre alertas, y tus nervios en tensión creciente, no descansan un segundo en la santa tarea de ensanchar los horizontes y extender las perspectivas de la Patria! ¡Creo en ti! . . . ¡Nuevo León!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Don Nemesio García Naranjo



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Don Nemesio García Naranjo adolescente.

BUSTAMANTE

Localidad con varias singularidades; entre ellas citaremos:

La **solemne procesión** del "Santo Señor de Tlaxcala" que era singular por efectuarse por encapuchados y las cuabras eran adornadas con haces de plantas del maíz enmazorado. A su paso se cantaban sentidas "alabanzas" que la familia Cruz conserva. Ellos son descendientes de las familias tlaxcaltecas que Cortés envió como destacamentos de protección de los frailes a través de toda la república de México, en aquel tiempo para su colonización y catequizar las regiones, pero el principal fin fue dividir el poderoso ejército de la nación tlaxcalteca, pues le temía después de la conquista de Tenochtitlán.

La familia Cruz es pintoresca y sencilla, tanto el padre como los hijos tocan diferentes instrumentos y la hija canta con gran sentimiento las famosas alabanzas al Señor de Tlaxcala.

Tuve la dicha de conocer el templo del Señor de Tlaxcala antes de que lo **reformaran y modernizaran**. Es una lástima que hayan "desgraciado" este edificio de esa manera. Entre otras cosas, en un patiecillo estaba una viga con la fecha de su construcción, sumamente interesante por su forma y en la nave central (y quizá en los laterales) tenía una singular vigería que le daba un aspecto rural característico (hoy modificado con aberración), (en Lampazos de Naranjo existe una parroquia reconstruida "maravillosamente" cuya vigería de la nave central me recuerda al templo del alusivo "Señor de Tlaxcala").

Existían danzas de matachines probablemente de ascendencia tlaxcalteca, según pláticas orales que tuve, había una danza donde se trenzaba en un palo o "totem".

Había una actividad que le llamaban el "Combate" probablemente carnaval preparatorio a Semana Santa, donde un barrio simulaba un combate contra el otro con flores o pétalos.

El pueblo lugareño gustaba de las contradanzas, valeses, danza y cuadrillas.

La panadería de la localidad se ha hecho famosa y en aquel entonces, se hacían hojarascas, puchas, mollete de huevo y sobre todo, las famosas cemitas.

Cercano a este lugar se hallan las famosas grutas de Bustamante, tan grandes o más que las de García. Se está intentando acondicionarlas como las mencionadas, pues son inmensamente grandiosas.

ALABANZAS

En reverencia y culto de la Imagen de Cristo Crucificado, en la advocación del Señor de Tlaxcala

Señor de Tlaxcala
mi Padre y Creador;
escucha los ayes
de mi gran dolor.

Pequé Jesús mío
te ofendí desleal;
mas ya en tu presencia
lloro tan gran mal.

Muy arrepentido
estar yo, quisiera;
ojalá, Señor
de dolor muriera.

Tu sangre preciosa
no se pierda en mí,
que aunque pecador
ya me vuelvo en ti.

No buscabas justos,
sino pecadores...
yo el mayor quizá
de tus ofensores.

De hinojos implora,
piedad, Padre amado
protege a esta Villa
que está a tu cuidado.

Y al terminar esta
vida transitoria,
concédenos la dicha
de verte en la gloria.

Señor de Tlaxcala,
mi padre y Creador;
escucha los ayes
de mi corazón.

NOTA:-El original de esta Obra se escribió el año de 1849, por un Eclesiástico en Bustamante, N. L.

Si a David librate
de adulterio cruel,
no merezco menos
que mereció aquel.

La Samaritana,
Saulo y Agustino,
disfrutan gran dicha
por tu amor divino.

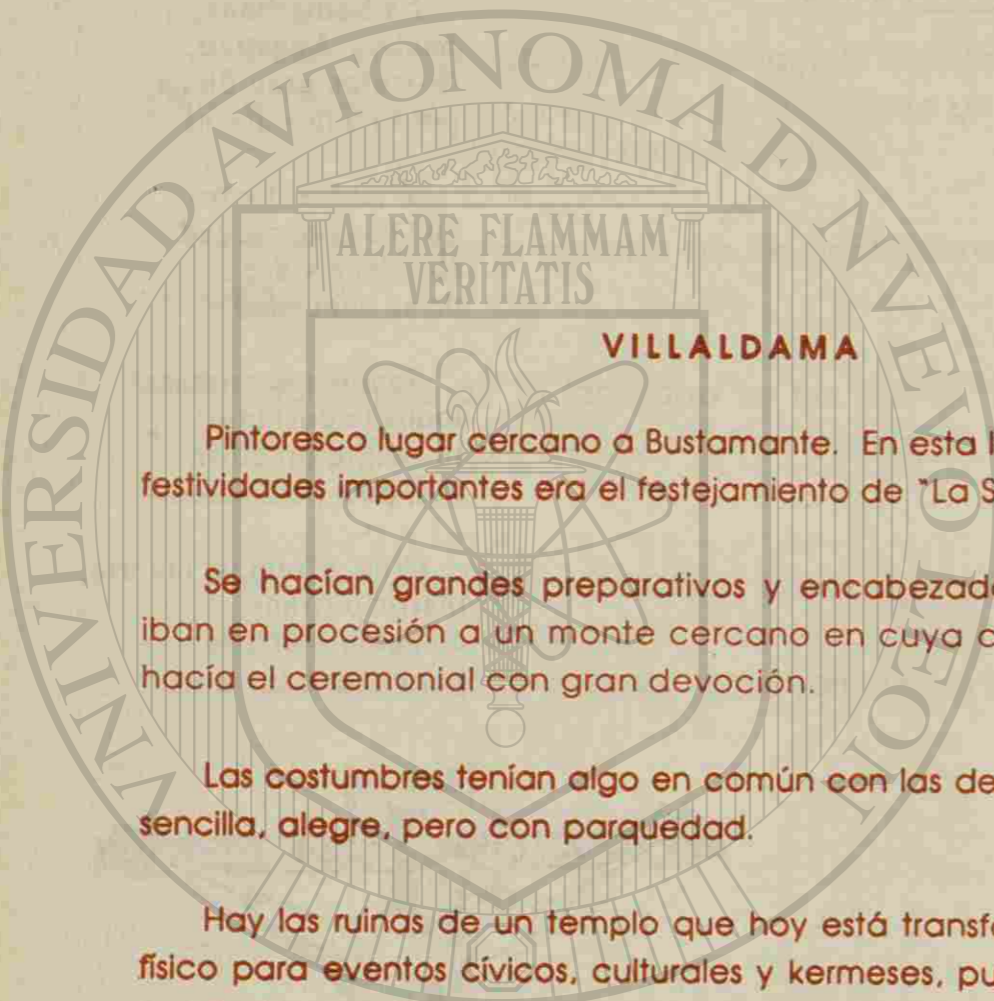
Y tantos, tantos
que tu gran piedad
fortalece y saca
de su ceguedad.

Somos tus criaturas
todos te costamos
tu sangre preciosa
a ti, pues, clamamos.

Cruz, afrentas, muerte,
martirio tirano,
con amor sufriste
por el ser humano.



Sta. Imagen del Sr. de Tlaxcala
que se venera en Bustamante, N. L.



VILLALDAMA

Pintoresco lugar cercano a Bustamante. En esta localidad una de las festividades importantes era el festejamiento de "La Santa Cruz".

Se hacían grandes preparativos y encabezados por matlachines iban en procesión a un monte cercano en cuya cima, ex-profeso, se hacía el ceremonial con gran devoción.

Las costumbres tenían algo en común con las de Bustamante, gente sencilla, alegre, pero con parquedad.

Hay las ruinas de un templo que hoy está transformado en espacio físico para eventos cívicos, culturales y kermeses, pues lo único que ha quedado en pie más o menos conservado, es su original fachada, probablemente construida por Franciscanos de la época colonial, la panadería también es muy preciada, al igual que la de Bustamante, tanto en Villaldama como en el otro lugar mencionado, de la sierra traen (quizá de alambiques clandestinos, populares y regionales) mezcal puro y mezcal curado de gran "bouquet" y de buen sabor.

HIGUERAS

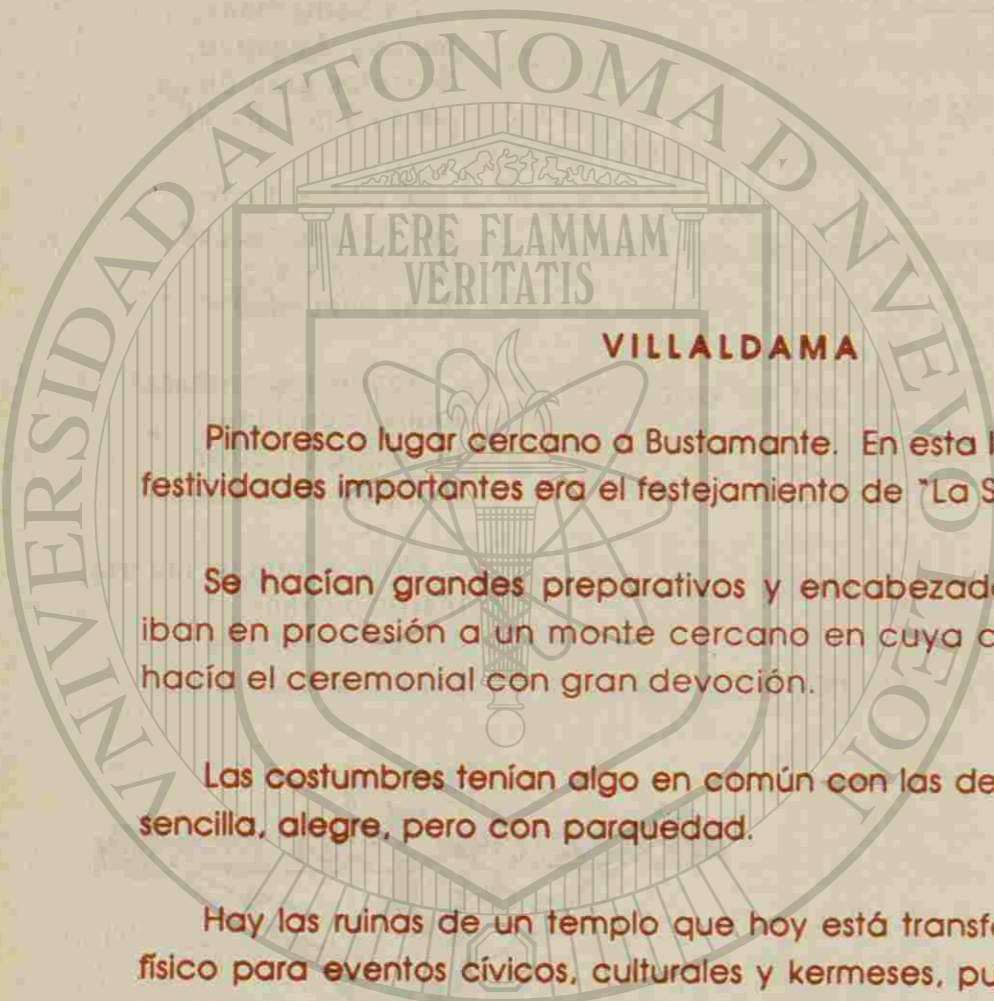
Información recabada oralmente de la señorita Josefa González, cuya edad es de 97 años aproximadamente, tía del profesor José Manuel González Garza, nieta de papá Guadalupe.

La señorita Pepa (o cariñosamente tía Pepa) nació el 20 de julio de 1883, su plática es clara, precisa y lúcida (siendo de admirarse, por su edad). Recuerda que tendría como 12 años cuando se estaba arreglando la iglesia y la plaza. Primero había una iglesia chiquita que llegaba sólo hasta donde está el agua bendita y luego se hizo la iglesia grande. Tía Pepa no recuerda cuándo entronizaron a la Virgen de Guadalupe; para efecto de llevar los gastos de construcción se hizo una colecta en un depósito acumulando monedas, aretes, anillos, etc., y cuadros de plata (dándolos un señor que cuidaba cabras, ya que encontró piedras que contenían este metal; la mina no se localizó, decía era plata de Sabina ... Cross ...

Montemayor y Diego González (fundadores) eran tesoreros para conseguir agua. En Cerralvo, está la escritura de Higueras, de don Encarnación y tío Jesús (vinateros), José sacó la escritura del Dr. Juan José, en el cuarto, todavía existe la cuna de Jesusito y las casas grandes de Toña Iglesias.

LAS FIESTAS DE LA CANDELLA

El porqué de esta costumbre se pierde y no podemos dilucidar su significado o su causa, sólo lo que veladamente comentaba el padre Florencio Montemayor, pues decía era **premio al sacrificio** de ir a pie al



VILLALDAMA

Pintoresco lugar cercano a Bustamante. En esta localidad una de las festividades importantes era el festejamiento de "La Santa Cruz".

Se hacían grandes preparativos y encabezados por matlachines iban en procesión a un monte cercano en cuya cima, ex-profeso, se hacía el ceremonial con gran devoción.

Las costumbres tenían algo en común con las de Bustamante, gente sencilla, alegre, pero con parquedad.

Hay las ruinas de un templo que hoy está transformado en espacio físico para eventos cívicos, culturales y kermeses, pues lo único que ha quedado en pie más o menos conservado, es su original fachada, probablemente construida por Franciscanos de la época colonial, la panadería también es muy preciada, al igual que la de Bustamante, tanto en Villaldama como en el otro lugar mencionado, de la sierra traen (quizá de alambiques clandestinos, populares y regionales) mezcal puro y mezcal curado de gran "bouquet" y de buen sabor.

HIGUERAS

Información recabada oralmente de la señorita Josefa González, cuya edad es de 97 años aproximadamente, tía del profesor José Manuel González Garza, nieta de papá Guadalupe.

La señorita Pepa (o cariñosamente tía Pepa) nació el 20 de julio de 1883, su plática es clara, precisa y lúcida (siendo de admirarse, por su edad). Recuerda que tendría como 12 años cuando se estaba arreglando la iglesia y la plaza. Primero había una iglesia chiquita que llegaba sólo hasta donde está el agua bendita y luego se hizo la iglesia grande. Tía Pepa no recuerda cuándo entronizaron a la Virgen de Guadalupe; para efecto de llevar los gastos de construcción se hizo una colecta en un depósito acumulando monedas, aretes, anillos, etc., y cuadros de plata (dándolos un señor que cuidaba cabras, ya que encontró piedras que contenían este metal; la mina no se localizó, decía era plata de Sabina ... Cross ...

Montemayor y Diego González (fundadores) eran tesoreros para conseguir agua. En Cerralvo, está la escritura de Higueras, de don Encarnación y tío Jesús (vinateros), José sacó la escritura del Dr. Juan José, en el cuarto, todavía existe la cuna de Jesusito y las casas grandes de Toña Iglesias.

LAS FIESTAS DE LA CANDELLA

El porqué de esta costumbre se pierde y no podemos dilucidar su significado o su causa, sólo lo que veladamente comentaba el padre Florencio Montemayor, pues decía era **premio al sacrificio** de ir a pie al

lugar donde se encontraba la candelilla se debía **quebrar con el pie** y cortarse con las manos, porque si no, no valía.

Por otras informaciones, pensábamos que esto lo efectuaban sólo las mujeres, pero la tía Pepa nos dice que un grupo de jóvenes entusiastas hombres y mujeres con **temor cristiano** (grupo que se llamaba "parranda") efectuaban esta caminata, la recolección y el traslado de las ramas al poblado el día 11 de diciembre, en la madrugada, para que al regresar era noche del 11 se prendía la "luminaria" a la hora de la oración, entre tronar de cuetes de luz (serían como las 7 de la noche), sonar de las campanas de la iglesia y la música de la plaza que se continuaba con el baile; la luminaria duraba hasta entrar el día 12.

Comenta tía Pepa que si era importante el **ofrecimiento a la iglesia** y esto lo **efectuaban los niños**. Así los muchachos de la escuela encabezados por don Cipriano Villarreal (muy católico) iban por la candelilla y los niños de regreso durante la hora de la oración, entraban a la iglesia y se hacía por ellos el ofrecimiento, mientras las luminarias se encendían.

Al arreglarse la iglesia grande, se arregló también la plaza en 1895, con tierra de cantera y con la que se replecó, se acomodaron las bancas de fierro y madera; en medio había un cuadro circundado por especie de tubo de madera; tanto en medio como en las cuatro esquinas había panales que alumbraban con gas.

Durante la festividad cada quien llevaba su silla o vigas, había vendimias que se establecían en mesas alrededor de la plaza, dando ambiente a la feria que a veces se instalaba, así, había asado, cabrito, fritada, cabecitas tatemadas (por 0.50 centavos se compraba un plato bien surtido de comida), había abundante y sabrosa leche de cabra y de vaca, pero era muy preciada la de cabra.

Había baile en la plaza con música de tambora o de conjunto, pero las señoritas "temerosas de Dios" preferían y era conveniente que se reunieran **en casa** de Mariquita Gutiérrez, donde era tradicional que se reunieran las señoritas serias del lugar.

La música de orquesta se contrataba de Dr. González y de Monterrey, era famoso don Julio Pomposo Caballero. Al grupo de tambora de la plaza o al conjunto se le llamaba "Parranda de música fuerte".

Luego los sábados había baile y los domingos teatro. El pueblo era serio y se volvió "guatoso" cuando cambió de profesor. A estas fiestas de la candelilla, venía mucha gente de fuera, pero principalmente era importante la peregrinación de las personas de Marín hacia Higuera. Si había seca, se bajaba a la Virgen, se ponía en andas y se llevaba a Marín. Al regreso de esta peregrinación (así como a la de la candelilla), la gente de Higuera iba a esperar a la Virgen y a la peregrinación a la entrada donde está la "loma cuata". En la iglesia se ponían arcos de flores (margaritas, cartulinas, crisantemos, etc.).

En 1906, llegó a enseñar música Pancho Villarreal y las muchachas formaron estudiantinas, entre otras; Tía Pepa recuerda a Magdalena que tocaba violín y a María Montemayor que tocaba el órgano en la iglesia y en la casa, había quien aprendió violín, guitarra y bajo.

La música del gusto de aquel entonces eran: Valses, Two Steps, Polka, Mazurca y Shotís. El baile de música fuerte de la plaza al formarse el cuadro, lo tocaba la gente del otro lado del río.

Sobre la panadería, se recuerda a las turcas, las cemitas, el mollete de huevo, la polka y las hojarascas, y las gentes que lo hacían eran: Tía Malena, Cecilia de Juan Saledón, tía Mariana González González y don Silverio.

En el vestir, eran las gentes decorosas, austeras y serias; sin embargo, usaban botonaduras singulares y aplicaciones que rompían en algo su austeridad. Los colores del gusto de las señoritas eran rosa, guinda, azul, etc., (el rojo o colorado no eran bien visto -obvio-). También usaban mitenas, guantes, el pelo recogido hacia atrás, torcido o en chongo, peinetas, peinetón o cachirul.

Recopilación oral hecha junto con el Profr. José Manuel González González, por ser la señorita Josefa, su tía.

MARIN
ANTECEDENTES Y COSTUMBRES

Aproximadamente en el año de 1803, la gente lugareña era sencilla, no conocía el lujo exagerado, ni los vicios; para sus quehaceres usaban pieles curtidas. Sus mujeres hilaban, tejían telas de algodón con la que se hacían ropa interior. Sólo en días de fiesta o de algún acontecimiento importante (bautizo, bodas, defunciones), usaban o se ponían ropas de más valor. Eran gente ahorrativa, rústica, sencilla, muy religiosa y tenían costumbres muy severas.

Vivían en una sociedad "fraternal". Las personas mayores tenían una autoridad estricta y severa sobre (o ante) el menor; el respeto a los padres tocaba (o llegaba) a la veneración. Los hijos en presencia de los padres o hablando con ellos, estaban descubiertos (sin sombrero o sin chal) y cuando éstos (los padres) se sentaban a comer, aquéllos (los hijos) les servían la mesa (y aguardaban parados y con los brazos cruzados; para ir a casarse, recibían primero la bendición de sus padres puestos de rodillas. Las mujeres vestían con decente sencillez.

PEQUEÑA RELACION ACERCA DE LAS BODAS EN MARIN

Los matrimonios se trataban por medio de cartas, aun (o aunque fuese) entre las personas de más (o mucha) intimidad, pues se tenía como un "desaire" que motivaba una repulsa, la solicitud verbal de la mano de la novia.

Mas cuando se observaba aquella formalidad y otras reglas de etiqueta preestablecidas (costumbres con que vivían) y concurría, además la voluntad de la "pretensa" (prometida) y la de sus padres.

El matrimonio se concertaba y se aplazaba, pero los novios no debían (o volvían a verse hasta que se casaban). Concluido el plazo establecido, que solía ser de uno, dos, tres o cuatro años (según), cuando iba a verificarse el matrimonio, previo un convite general para la celebración de las bodas, se invitaba y concurría toda la gente de la comarca, a la cual se le servían abundante comida y en la tarde se hacía el baile esperado en el patio de la casa (desde un día antes se empezaba a barrer y a regar apisonando la tierra). La música que amenizaba este evento se componía regularmente de un violín y una guitarra (bajo sexto), (o acordeón de botones y bajo sexto), a veces comenzaban por tocar el alegre "fandango" al que seguía "el jarabe" o un "jarabeado", para las personas de edad, por respeto, se les brindaba "el Rigodón"; era muy popular el "Zacamandul" y otras danzas más. Ya entrada la noche traían varios cantores y al toque de una "valona" "cantaban por décimas" (con la general aprobación) temas alusivos al acto que se celebraba, haciendo derramar lágrimas a muchas de aquellas candorosas gentes, recibiendo en premio algunos regalos y mucho agradecimiento. El baile continuaba hasta otro día en que cada cual se volvía a su casa.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM
VERITATIS

LAMPAZOS DE NARANJO

Apuntes tomados de la información de un documento impreso por el Municipio en 1985; datos de la Reseña de Geografía y Estadística, datos del Sr. Ernesto Zertuche González y del Boletín Oficial Nueva Epoca No. 1 del I.N.A.H.

Con el fin de proteger a las poblaciones establecidas en el Nuevo Reino de León, de los ataques de los indios que venían del norte, se funda en noviembre de 1698, la Misión de Santa María de Dolores por el franciscano español Fray Diego de Salazar, contando para ello con un reducto (al igual que Bustamante) de indios flaxcaltecas.

En 1752 recibe el nombre de San Juan Bautista de Horcasitas y Puerta de Lampazos y en 1877 ciudad de Lampazos del Naranjo.

Se comenta que la minería tuvo una fuerza de atracción a la segunda mitad y finales del siglo XVIII, atrayendo mineros, fundidores, aprendices, gambusinos, comerciantes, buscones y grupos religiosos; todos provenientes del centro del país, siendo muy nombrado "San Antonio de la Iguana".

Se impulsó el aspecto pecuario, ganadero y bestias de carga que impusieron las demandas de la minería.

El desarrollo intelectual fue notable desde la época de la Colonia, propiciada por el grupo de religiosos y la actividad cultural y comercial con la frontera texana.

Se dice que a finales del siglo XIX y principios del presente, Lampazos fue denominada "La Atenas de Nuevo León", pues se contó con escuela oficial, elemental, rural, colegio de monjas, una sociedad literaria y son nombrados grandes educadores que influyeron en todos los aspectos de nuestro Estado.

Tuvo grandes ferias anuales, contó con plaza de toros y se nombra mucho a las visitas de grandes personalidades artísticas en su teatro "Juan Ignacio Ramón". Contaba con periódicos, lo cual establece cómo fue el avance cultural de finales del siglo XIX y principios del 20.

Son recordados los músicos, poetas, cantores y el gusto de la juventud por los bailes y las danzas en boga, ascendencia del porfiriato.

Un gran número de famosos personajes, tuvo como hijos ilustres Lampazos y no quiero omitir a ninguno, sólo nombraré al famosísimo Nemesio García Naranjo, reconocido como uno de nuestros grandes intelectuales poetas, maestro, pedagogo, en cuyo libro "Memorias de don Nemesio García Naranjo", está lleno de personajes en los que se contemplan con gran viveza, el físico, la indumentaria, el carácter, y sobre todo, me impresiona la foto de "una damita de Lampazos y otras fotos más".

Como dije, hay un gran número de personajes ilustres, que sería largo de enumerar, por no omitir a alguno, pues hablan de la Independencia, de la invasión americana, de la intervención francesa, no se diga de la Revolución Mexicana, intelectuales, pintores, músicos, poetas e historiadores.

Como aspecto actual notable, hay que citar que Gobierno del Estado, municipio, Geografía e Historia de Nuevo León y el I.N.A.H. están casi terminando una maravillosa, digna y decorosa reconstrucción: el templo que venturosamente se ha conservado, aunque estaba estropeado junto con lo que resta del edificio del ex-convento de Nuestra Señora de los Dolores de la Puerta de Lampazos, N. L.



La Niña Romántica de Lampazos



Para más detalles sobre la Niña Romántica de Lampazos, consulte el libro "La Niña Romántica de Lampazos" de Lic. Nemesio García Naranjo.

Lic. Nemesio García Naranjo

VILLASECA

Escrito de la Profra. Liduvina Mancilla,
estudiosa en los aspectos costumbristas
linarenses.

Villaseca, barrio famoso de Linares, Nuevo León, ubicado al sureste de la ciudad, para llegar a él debe cruzarse el río Pabillos; su fisonomía todavía conserva algunos de sus rasgos originales, como son sus casas de adobe techadas con hojas de caña, que de tiempo se renuevan para proteger a sus habitantes de las inclemencias del tiempo, ahora; anteriormente, para saludar a las ferias que año con año se celebraban, precisamente durante la primera quincena del mes de agosto, al terminarse el novenario en honor del Señor de Villaseca, santo llegado al lugar en el siglo XVIII, semejante al de Guanajuato, el 31 de julio, día de San Ignacio, **en el último rosario del novenario**, se tronaban cien cohetes. Este Cristo es muy apreciado en la región y a él se recurre para que haga llover, por tal motivo se le saca de su humilde templo para llevarlo en andas por los barrios y Labores de Linares, y algunas veces al regresar al templo, se hace bajo la lluvia, que si bien era deseada, con anterioridad no se habían percibido señales de que eso aconteciera, por lo que se le rinden fervientes muestras de agradecimiento y alegría, como es costumbre en nuestros pueblos, pues qué mejor ocasión para manifestarla que en una feria.



La Niña Romántica de Lampazos



Para más detalles sobre la Niña Romántica de Lampazos, consulte el libro "La Niña Romántica de Lampazos" de Lic. Nemesio García Naranjo.

Lic. Nemesio García Naranjo

VILLASECA

Escrito de la Profra. Liduvina Mancilla,
estudiosa en los aspectos costumbristas
linarenses.

Villaseca, barrio famoso de Linares, Nuevo León, ubicado al sureste de la ciudad, para llegar a él debe cruzarse el río Pabillos; su fisonomía todavía conserva algunos de sus rasgos originales, como son sus casas de adobe techadas con hojas de caña, que de tiempo se renuevan para proteger a sus habitantes de las inclemencias del tiempo, ahora; anteriormente, para saludar a las ferias que año con año se celebraban, precisamente durante la primera quincena del mes de agosto, al terminarse el novenario en honor del Señor de Villaseca, santo llegado al lugar en el siglo XVIII, semejante al de Guanajuato, el 31 de julio, día de San Ignacio, **en el último rosario del novenario**, se tronaban cien cohetes. Este Cristo es muy apreciado en la región y a él se recurre para que haga llover, por tal motivo se le saca de su humilde templo para llevarlo en andas por los barrios y Labores de Linares, y algunas veces al regresar al templo, se hace bajo la lluvia, que si bien era deseada, con anterioridad no se habían percibido señales de que eso aconteciera, por lo que se le rinden fervientes muestras de agradecimiento y alegría, como es costumbre en nuestros pueblos, pues qué mejor ocasión para manifestarla que en una feria.

LA TAMBORA DE VILLASECA Y LOS PAPALOTES

Desde un mes antes de que diera principio la feria, por las tardes en el cerro de La Tortuga, frente a Villaseca, tocaban Amador y Marcos "La Picota" su tambora y clarinete, y se oía hasta muy lejos, a poco más de una legua; pues en las rancherías, cuando se iba a tener boda, desde ocho días antes se les contrataba y, ya en el lugar se les subía alguna loma o algún árbol para que tocaran y así los vecinos de los poblados cercanos se dieran por sabidos de la proximidad de la boda.

Volviendo al cerro de La Tortuga, junto con el sonsonete de la tambora y el clarinete se percibía a lo lejos, el duelo entre los papalotes que volaban Félix Gallardo y Bruno Pedraza, consistente en cortar el hilo del papalote rival con una navaja que amarraban en la cola de estos artefactos.

EL GALLO Y LA TEREMBA

Ya deben de ser las tres, ya se oye la tambora de Villaseca, decía la gente. Efectivamente, era El Gallo, así se le llamaba a la comitiva que saliendo de Villaseca cruzaba el puente blanco y recorría todos los rumbos, desde los panteones y el Puente Blanco hasta la Puente Honda, el Golfo y Cantarranas, para cruzar otra vez el río y llegar a Villaseca. Esta comitiva estaba integrada por Amador con su tambora y "La Picota" con su clarinete, transportados en una tartana tirada por un caballo, le seguían los hombres de a caballo, quienes llevaban mostrando el gallo que se enterraría esa tarde. Detrás de ellos, baile y baile, "La Teremba", aquella pobre mujer que deambulaba por las calles con sus "naguas" anchas, descalza, un gran sombrero tapizado con bolitas de chicle ya masticado y sus dedos regordetes y morenos, llenos de anillos, nos llenaban de admiración que muchas veces quisimos imitarla; obsequiaba de lejos besos muy tronados y guiños de ojos a quien le ofreciera algo de su agrado, o bien, fulminaba con su ¡pum, pum! disparado por el palo de escoba que le servía de bastón, a quien le molestara o le negase un taco, pero si sentía que su proceder no era acogido con simpatía, inmediatamente trataba de impresionar

favorablemente haciendo música con su boca y bailando acompañada de su bastón, tan temido de los perros, y se despedía con sus consabidos besos y un "adiós güerito" o "adiós güerita", según el caso, aunque fuésemos morenos. El Gallo entraba a Villaseca por el barranco y de ahí hasta la vecina loma de Tortuga, para el paseo del gallo y la chiva que se disputaría más tarde, cumplido con esto, se regresaban a los llanos de Villaseca donde se efectuaban aquellas viriles competencias, como son: El gallo enterrado, la chiva empiochada, las argollas, las carreras de caballos, las coleaderas, competencia del palo encebado.

LA FERIA DE VILLASECA

Llegó a ser la primera en el país, pues a ella acudían gentes de todos los rumbos para negociar o para divertirse, o bien, las dos cosas. Linares ofrecía la caña de azúcar, su principal producto en aquel tiempo, también tenía inmensas magueyadas y maizales que llegaron a decir de Linares como el granero de Nuevo León, por el maíz que se cosechaba, también tenía ganado vacuno para proporcionar a las Huastecas Potosina y Veracruzana, así como el cigarro de hoja; en la feria, como golosina encontrábamos la caña, los piloncillos con nuez, cacahuete o ajonjolí, sabrosa y fresca aguamiel de magüey, cubiertos y dulces, esos eran los productos locales, pero también se expendían las manzanas y duraznos de Galeana, las limas y quesos de tuna de San Luis Potosí, cajeta de Celaya, etc. Las naranjas y las "marquetas" de leche quemada con nuez llegaron más tarde de nuestros vecinos de más al norte. Para diversión estaban las loterías, a un lado de la iglesia. Bajo una **enramada cubierta de ramas de zapote** y con piso de aserrín, estaba el "baile de primera" a donde concurrían los de la alta sociedad; el "baile de segunda" al que concurríamos los de la clase media, estaba en el otro extremo y, en el centro "el de tercera", amenizado por la tambora y el clarinete, a ese concurrían las gentes de las haciendas y rancherías; hacía el fondo, las mesas con juegos de ruleta, alumbradas con lámparas de gasolina y finalmente, las cantinas.

¿VAMOS A LA FERIA?

Las mujeres ya no llevaban el chal, ya se habían terminado los rosarios y pastorelas que organizaba Valentina Sandoval; ahora, al atardecer, todos con mucha excitación, al pasar por donde había gentes sentadas en los quicios de las puertas dirigían como un saludo la frase ¿Vamos a la feria? ¡Ahí los alcanzamos!, era la contestación. Cruzando el río sobre el puente de madera y subiendo el barranco, se encontraba uno en la feria, la familia se dispersaba, la gente mayor se interesaba en la lotería, los más jóvenes al baile o a rondar por ahí, aventando confeti, pero lo más culminante era cuando al centro de la plazoleta nada más el polvo se miraba, era "Petra la Colorada" que había entrado en competencia, ella bailando y Amador y "La Picota" tocando el llíque y los jarabes para ver quién tenía más resistencia y muchas veces la tuvo Petra, la que debajo de su vestido dejaba asomar su "zagalejo colorado". Cuando los bailarines descansaban, los músicos continuaban tocando y no faltaba quien los acompañara cantando los versos del Gallo:

*Kikiriki dijo el gallo,
arriba de una escalera,
cuánta muchacha bonita
lástima que yo muera
(se repetía)*

*Kikiriki dijo el gallo,
cuando lo andaban paseando,
yo vide bailar un oso
con una garza morena
(se repetía)*

*No hay bocado más sabroso
como el de mujer ajena,
para el hombre que es goloso,
aunque la suya esté buena.*

Se hacía la bola, alterándose los ánimos y así terminaba la diversión, que para poner más colorido en las crónicas, siempre salía sobrando un sombrero.

DECADENCIA O TRANSFORMACIONES

Como muchas de nuestras tradiciones populares, a través del tiempo y por cualquier motivo, van desapareciendo. El Santo Señor de Villaseca ya no hace sus recorridos con tanta frecuencia y no es por falta de devotos, sino porque ahora le ocurren con otra clase de necesidades. Las ferias desde hace varios lustros no se han celebrado. La tambora y el clarinete ya tienen otros dueños y otro mensaje, en raras ocasiones se les volvió a escuchar y no fue hasta hace unos 20 años, el linarens Dr. Ignacio Morones Prieto, proyectó reanudar las ferias como en antaño, pero no se pudieron llegar a realizar.

LA TAMBORA DE VILLASECA Y LA PICOTA DE TAMAULIPAS

La gente tiene su oficio y de él vive, si ya no hay feria en Villaseca, no ha de faltar otra oportunidad. Los tamborileros y clarinetistas linarenses tuvieron conocimiento que de Ciudad Victoria requerían sus servicios para tocar en San Carlos, ya que les faltaban sus músicos y requerían de conjuntos para su feria tradicional. Pero además se les pedía (al pagarles) que dijese que la música y los conjuntos eran de ahí y le cambiaron el nombre. Así que le pusieron como se le nombraba a Marcos.

Posteriormente hemos visto cómo aquel apodo de "La Picota" después de haberse venido heredando entre los que tocan el clarinete, se ha transformado en nombre de una forma musical y atribuyéndosele origen tamaulipeco. Por eso, ahora Tamaulipas presume de su Picota, a su manera, pero los de Linares nos hemos quedado con la verdadera tambora y si les interesa y quieren comprobarlo, búsqüenla por la casa de algún distinguido linarens y si pudiera el Dr. Morones, les diría a quién le tocó este año quedarse con la "tambora".

LAS MUJERES DE LA CARRETERA

Pretenden quitarnos a La Picota y aventarnos con una toalla. Bueno, lo primero no puede ser porque "La Picota" era Marcos el que tocaba

con su clarinete el llique y los jarabes en Villaseca; en cuanto a la toalla, no nos la vamos a poner, pues si no nos gusta, porque no estamos acostumbrados a asistir a dos bailes con el mismo vestido, mucho menos a sacar a lucir la ropa de baño sobre lo más alto de nuestro orgullo. Tradición, pues mucho menos si a Linares le dijeron: "Linares la tierra de las mujeres bonitas", entonces tienen que entender, tienen que comprender que las linarenses eran mujeres tan seguras de sí mismas que no iban a ocuparse de andar fisgando por las rejillas, como se pretende representarlas, todo lo contrario, salir de cuerpo completo para dejar constancia de la verdad de su fama. Ahora, volviendo a la tan restregada toalla, si nuestros nuevos folkloristas quieren encontrarle acomodo, aquí les va esta información, quizá la puedan aprovechar:

Hace algunos años, de repente, aparecieron por nuestros pueblos unos hombres de aspecto fiero, trabajando duramente con picos y palas, a los pocos días descubrimos también mujeres que se pertrechaban entre los chaparrales o chozas de lo que tuvieran a mano, en ellas cumplían con sus deberes domésticos; así como llegaron se fueron, primero desaparecieron los hombres y al poco tiempo las mujeres, pero mientras ocuparon nuestros alrededores, algunas veces las descubrimos observándonos disimuladamente, en sus chozas como gatos entre la leña; para el mediodía y ya cuando sus hombres no estaban, se les veía salir llevando vasijas o canastas con comida y cubriéndose la cabeza para protegerse del sol, con toallas de baño y hasta en la tarde regresaban, cuando caía el sol, acompañadas de sus hombres y ahora sus toallas húmedas y hechas chopo sobre sus cabezas les ayudaban a sostener los trastos en los que transportaban agua para su consumo. A esas mujeres, hurañas al principio y ya después con más confianza, pero siempre con su toalla a la cabeza, las vimos irse, pero después vinieron otras y más, hasta que quedó construida la Carretera Nacional.

A esas mujeres, las de la toalla en la cabeza y faldas con estampados brillantes las llamamos "Las mujeres de la Carretera", pero no eran de las nuestras, solamente las vimos pasar.

REGION DE LINARES

Antecedentes mestizo-criollo (influencia europea) costumbres, modos, música que se llama montañesa, pero en realidad, es el uso de la tambora militar y dos clarinetes de la banda de guerra militar francesa.

Región ranchera, ganadera y caballar, con una amplia trayectoria en la charrería haciendo gala de música y bailadores, durante las "festividades de Villaseca", esta festividad se efectuaba durante el plenilunio del mes de agosto.

Este Cristo estaba ubicado en una reducida capillita (en un tejabán) atendida por una persona que se le daba el nombre de "Esclavo" (guardián del Señor).

Al terminar el novenario de San Ignacio, daban principio las fiestas y "Feria de Villaseca", fiestas pagano-religiosas; era la gran ocasión para el trafique de los productos de la región, principalmente el ganado vacuno y caballar, tanto de aquí como el traído desde las huastecas o bien del centro de la República. A principios del siglo era de las ferias más famosas e importantes del Norte de la República, siendo concurridísima. Las fiestas de esta congregación eran famosas, pues venían (o llegaban) productos de Tampico, Soto La Marina, Saltillo, San Luis Potosí, etc., haciéndose grandes transacciones de negocios de todo tipo, aun de albuces y apuestas. Eran obligadas las "carreras de gatos", "la chiva colgada", "el gallo enterrado" y las fuertes sumas de apuestas en las "carreras de caballos" y de "argollas".

En este "Barrio de Villaseca" de Linares era también dentro de su alegría ferial, la competencia entre músicos y bailadores. Entrada ya la noche, los hombres jóvenes "ya alegres" haciendo alarde de su destreza, se engarzaban de las piernas cuando bailaban solos y al igual que los luchadores indígenas, intentaban derribar a su contrario como en una lucha, sin perder equilibrio, ritmo y giros; luego al invitar a la compañera a participar en los siguientes jarabeados, lo hacían sin tocarla y se provocaba casi un duelo de zapateados entre la pareja, con gran lucimiento y alegría.

Estos bailes o jarabeados eran acompañados por los famosos conjuntos tipo montañés de la región. Eran dos clarinetes que creaban un delicioso fugado contrapuntístico a dúo, adornado por el maravilloso redoblado de los tamborileros. Estos conjuntos de tamborileros y clarinetes tuvieron su asiento desde Allende, Montemorelos, General Terán, Linares y Hualahuisés.

Don Pablo Salce afirmó y sostuvo que eran originarios de aquí, (luego se propagaron a Hualahuisés, General Terán, Montemorelos y Allende; llegando por el otro lado hasta Galeana).

Los personajes famosos por haber sido grandes bailarines son: De antaño "La famosa Picota", virtuoso músico clarinetista y maravilloso bailarín, la no menos famosa "Petra la Colorada", mujer casi leyenda de gran personalidad y de las pocas bailarinas que han dejado plasmado su nombre en la historia del folklore linarense, los no menos brillantes bailarines actuales "El Cácaro", "La Perica" y "Navejar", actualmente anciano agradable que nos relata todo lo anterior con alegría infantil que recuerda con gran esplendor.

La alta sociedad linarense se daba cita en su casino (que todavía conserva); en sus reuniones se bailaban: Valses, mazurkas, cuadrillas y sobre todo, eran característicos "Los Lanceros".

Don Pablo Salce Arredondo fue un personaje singular y podríamos decir que todo gira alrededor de su personalidad. Estudiante de su región, gran poeta que ensalza a la mujer, al Cristo de Villaseca, a su feria y a todo lo que rodea esta región, recopilador de la prehistoria y su aspecto étnico, en fin, decir Pablo Salce es decir Linares.

Otro tanto se puede decir de la Srta. Cuquita Rodríguez, celosa de su regionalismo, damita prominente, gran pianista y celosa guardiana de las costumbres, protocolo y aportadora (junto con un comité de señoritas linarenses) de la indumentaria que tipifica la presentación en sociedad de las señoritas que aspiran a entrar en ella al tener la edad que les amerita a ello, preparaba y prepara la enseñanza de los tradicionales "Lanceros" y maestra conocida connotada de piano.

ANTECEDENTES ACERCA DEL TRAJE TÍPICO DE LA "REGION LINARES"

En la ocupación francesa, en el Estado de Nuevo León, quedaron tropas francesas y mercenarios austro-húngaros que estuvieron repartidos entre Los Ramones, Montemorelos, Linares, Hualahuisés y Villa de Santiago; El Cercado, El Alamo, Allende y otros puntos; así que el consorcio marital fue notorio y el gusto atávico por lo europeo era patente, así que llegaban (como ya se puntualizó anteriormente) y los productos llegaban directos del Puerto de Tampico y de Soto La Marina.

Las clases sociales en Linares son muy marcadas. Así dentro de la clase proletaria, la mujer usaba falda sencilla y amplia para facilitar el trabajo, telas resistentes y baratas, blusas de fácil aseo en "calicot" y nansú, o vestido completo en dos partes de la misma tela y ligeros tapados. Se peinaba con las tradicionales y acostumbradas dos trenzas o una con listones en la punta, usaban peinetas de goma, zapato bajo, botines fuertes o chocio.

El hombre proletario o ranchero acostumbró pantalón de aletilla, camisa de cuello alto tipo filipino muchas veces con alforza con tarugos, generalmente usaban la camisa suelta o dentro del pantalón, sombrero de petate y como lujo un sombrero de ala ancha de "tule" o "popote" que se traía de San Luis Potosí, con copa baja o ligeramente tipo piloncillo; eran obtenidos durante las "ferias".

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN LINARES, N.L.



J. Andrade

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN LINARES, N.L.



En la indumentaria de clase media y aristocracia observamos el señorío de herencia europea. Regularmente en el corte de la blusa era del tipo "Kazabaica" que llegó hasta Galeana (en el caso de aristocracia antiguamente era bordado o rebordado con amplios dibujos formados con "sutache", según las posibilidades de la dueña) con faldón bordeándole encaje francés, formando escarola en el cuello; las mangas tenían amplios abullonados regularmente en dos secciones con remate de volante con terminación de encaje francés.

La ampulosa falda de holanes (que por su colocación, visualmente dan idea de tres holanes). Estos dos holanes están sumamente plisados. Se acostumbraban sedas, tafetas y rasos en colores muy pastel y de preferencia acostumbraban el blanco, aperlado o color ostión. Usaban fino botín de botones y clásico choclo, pero forrado de raso, era de uso común la "echarpé" de tela fina traslúcida o encajes franceses y abanicos también de encaje con bordados hechos a mano.

En el peinado tenemos que se enchinaban el frente o se formaban ondas y recogiendo el pelo atrás, cuidando de tapar las orejas, por educación; al recoger el pelo atrás artísticamente, en la coronilla o de ella partían algunos "bucles" que les caían graciosamente a un lado del cuello. Se adornaban con joyas de oro y coral finamente trabajados; usaban machotes u horquillas de carey con adornos de pedrería (según las posibilidades de la dueña) o con cachirules.

En el hombre, el rancharo acomodado y el rico, camisa de finas telas con botones de concha, pantalón de corte rancharo (semejante al que actualmente se le llama "caporal") ajustado, la camisa también tenía cortes rancharos y usaban tarugos y un chaquetín también de corte vaquero con bata en la parte superior, aquí también usaba tarugos, con bolsas de corte diagonal; este chaquetín era de su gusto que fuese ajustado; mascada al cuello, las felas, según las posibilidades eran de fina gabardina, paño o casimir y era su lujo la "texana" de fieltro fino.

Completaba su indumentaria con fino botín de corte rancharo de punta redondeada, de cuero o gamuza o cuero con el pelo del animal bien tratada o curtida.

Todos estos antecedentes se me suministraron ya hace años, por el connotado y reconocido intelectual, laureado personaje linarense don Pablo Salce Arredondo y de una manera muy especial por la culta señorita Cuquita Rodríguez que (vamos, por decirlo así) encabeza un grupo de damitas que guardan celosamente las tradiciones y costumbres de ese pintoresco y apasionante lugar, citaremos a las damitas que la señorita Cuquita me presentó:

La señorita Rosita Noriega (tradicción religiosa).

La señorita María Valdez Cortés (del archivo de la Parroquia).

Y las señoritas Hortensia y Alicia Zambrano.



chalina ligera encaje o articela
abonico de encaje de punto

tajeta o raso color perla preferentemente
dos planes casi superpuestos y fruncidos.
encaje de bolillo

J. Michrade.

INVESTIGADOR J. DANIEL ANDRÉS GONZÁLEZ



J. Michrade

®

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN LINARES, N.L.



J. Andrade

TRAJE TÍPICO DE LA REGIÓN LINARES, N.L.



J. Andrade

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LAS FIESTAS DE VILLA - SECA

Villaseca!... Villaseca!
tu tradición es gallarda
y tus bailes son torrentes
de agilidad y prestancia
todo en ti es grato y libérrimo
la caricia de tus auras
el murmullo de tu río,
tus múltiples serenatas;
Tu vibrante clarinete
derrama con su algazara
un alubión de sonidos
que devoran las distancias
y tu ruidosa tambora
-cuando bien se le atabala-
produce algo así como una
profunda corazonada
que penetra hasta lo íntimo
conmoviendo nuestras almas.

Tu clarinete y tambora
tu Gallo o "chiva enterrada"
tu alto palo encebado,
de tus loterías la charla
tus carreras de caballos
de tus jinetes la gracia
son de nuestro Nuevo-León
tradicional mascarada,
pues el alma provinciana
en tus fiestas se retrata.

Que si algún vestigio antiguo
vívido y latente queda,
algo que pueda ostentarse
como una usanza abolenga
algo original, que vibre
como una proyección nuestra
algo popular y autóctono
mezcla de estirpe y de gleba
son sin duda los festejos
que se hacen en Villa-Seca.

En los bailes colectivos
de tu amplia plazoleta
goza el Pueblo de su danza
regional, a su manera;
Es ¡plenilunio de agosto
el que la escena platea!
y tambora y clarinete
los que retumban y truenan

Es el pueblo Linarense
el que allí revolotea
en conjunto multiforme
de innumerables parejas
que rebrincan y que saltan
se juntan...y se dispersan
hasta que el sol con sus rayos
se asoma tras la ladera.
y entonces los bailadores
se despiden...y se alejan.

Fiesta popular y típica
de este barrio de mi tierra
¡Cómo dentro de mi alma vives!
¡Cómo a mi espíritu alientas!
Vi la primera alborada
ahí junto a tu placeta
enfrente de la capilla
del Cristo de Villa-Seca;
allí vislumbré la vida
y de tu loma en la falda
admiré, con gran azoro,
nuestros campos de esmeralda;
allí se meció mi cuna
y aún allí se levanta
vieja, paupérrima, humilde,
mi primitiva morada;
allí di el primer gemido
allí tuve cuna y casa,
y en la cima de tu loma
-que fácilmente se escala-
contemplé yo el panorama
verde-azul de la comarca;
por eso te doy mis versos
¡máxima ofrenda del alma!
por que eres cual los ideales
que al trovador arrebatan
puros, excelsos sublimes,
(pura, excelsa, firma y alta)
¡como el alma de mi Madre!
¡como el cielo de mi patria!

Linares, N. L. 15 de agosto de 1959

Pablo Salce
Pablo Salce

¡MUJER LINARENSE!

Belleza y Juventud, y una figura
que recuerde el injerto de Castilla;
los ojos claros, donde siempre brilla
infinita mirada de ternura.

Esbelto el cuerpo, grácil la cintura,
blanca, tersa y rosada la mejilla
rojos labios y andar que maravilla,
¡así es la Linarense, en su apostura!

Nobleza y Tradición, son su abolengo;
cual Reina luce su lujoso atuendo
y aclamada por voces a millares.

Entre ondas que el céfiro desfleca
la acaricia el rumor de Villa-Seca
y el inmortal "Corrido" de Linares.

Linares, N. L. Octubre 12 de 1961.

Pablo Salce
Pablo Salce



OH, CRISTO DE VILLA-SECA

que dignificas la falda
de una colina, LA LOMA
de mi "Villa-Seca", amada
con un redvivo espíritu
subre a la cumbre más alta
y con tus brazos abiertos
en forma de cruz cristiana
bendice a la LINARENSE
TIERRA, que tanto te alaba!
Haz que las mieses abunden,
haz que nunca falte el agua,
haz que aumente el Caserío
y que la UNION sea sellada;
Haz que LINARES progrese
y que a la diáfana cauda
de su Cielo, siempre azul,
lo ilumine la alborada
de una ARMONIA Y una PAZ
en los SIGLOS PERPETUADA!

¡OH, SEÑOR DE VILLA-SECA
a LINARES, SIEMPRE AMPARA!

Linares, Nuevo León a 9 de Abril de 1950.

MARQUETAS

*Las marquetas, de Linares,
tienen gusto singular
son de leche y corazones
envueltos en celofán.*

*El primero que las hizo
fue Melesio el del "Barreal"
y a Melesio se le debe
calidad y cantidad.*

*Las chamacas . . . de Linares
ya no tienen corazón
se lo han puesto a las marquetas
para darles más sabor.*

*Estos dulces, tan sabrosos
en todita la nación
le han ganado nombre y fama
a Linares, Nuevo León.*

¡ "MARQUETAS" !

F. MEDINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Pablo Salce

Pablo Salce

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HUALAHUISES
Pueblo cercano a Linares, por lo que la observancia de sus costumbres son casi semejantes a las de los linarenses.

Una devoción importante era la "Procesión Múltiple" de dos santos: "La Virgen de los Dolores de Hualahuisés" y "El Señor de la Misericordia" de la capilla (hay que hacer notar que esta imagen de bulto del Señor, fue encontrada según versa la tradición, en el lomo de una mula viva que lo traía a cuestras.

En esta procesión, una característica (generalmente cuando había seca), era que hacían, con aspecto pintoresco, con unos palitos largos y un pañuelo, una banderita; que agitaban con devoción y con los cantos de alabanza para pedir el agua bienhechora del cielo, así que el conjunto debe haber sido en esta procesión muy espectacular e impresionante este encuentro de las imágenes antes citadas.

En Semana Santa a la entrada de la iglesia de Hualahuisés, cuentan que antaño eran colocadas unas imágenes que al pisar determinado peldaño, daba la impresión de que el bulto se venía encima del feligrés, como si fuera una amonestación para el recogimiento y devoción.

Aquí también se efectuaban las carreras de caballos y "las carreras de compromiso" y las carreras para la competencia de arrancar y caballo y jinete saltar y tratar de alcanzar a la "chiva colgada" con los regalos que les ponían. Al igual que en Linares, se acostumbraban las carreras de gatos y las carreras para sacar en vilo al gallo, pato o gallina "enterrada" en el suelo, esto se hacía con el caballo corriendo; también

la carrera de argollas, cuyo color del listón pertenecía a algunas de las damitas del comité y el premio era poder bailar con ella en el sarao que se efectuaba en la noche de las "kermeses".

HUALAHUISES

ALABANZAS PARA EL SEÑOR DE LA MISERICORDIA

Alabado sea el Señor

En el templo del Señor
se pasea mi Dios amado.

Lleva sentencia de muerte
que ha de ser crucificado.

En la mano de Aripea
lleva un pendón colorado.

Y dentro del pendón lleva
mi Jesús Sacramentado.

Y el agua que de ahí estila
es el Cáliz Consagrado.

Todos los que la bebieron
serán bienaventurados.

Será Rey en este mundo
y en el otro coronado.

Caminó la Virgen pura
por las divinas montañas.

En mitad de su camino
se halló una mujer sentada.

La Virgen le preguntó
con grandísimo dolor

No ha pasado por aquí
el Divino Redentor.

Por aquí pasó, Señora
tres horas antes del alba

Cinco mil azotes lleva
en sus divinas espaldas.

Una cruz lleva en sus hombros
de madera muy pesada.

Una corona de espinas
que en sus sienes transportaba.

Una soga en la garganta
que lo judíos estiraban.

Cada tirón que le daban
mi Jesús se arrodillaba.

Salió a encontrarse a la Virgen
para ver si lo consolaba.

Ahí vio el rostro de Cristo
en un lienzo estampado.

La Virgen con gran ternura
cayó en tierra desmayada.

San Juan como buen sobrino
pronto ayudó a levantarla.

Levántese tía Señora
levántese tía del alma.

Que ahí en el calvario santo
ronca trompeta tocaba.

Póngase luto la Virgen
que murió Nuestro Señor.

Los demonios van aullando
llenos de melancolía.

HUALAHUISES

ALABANZAS A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Quien es esa estrella
que a las almas guía
la Reina del Cielo
la Virgen María.

Quién es el Cordero
de dónde vendría
el Dios verdadero
hijo de María.

Que fragante rosa
de dónde vendría
desde el cielo imperio
junto con María.

Los hombres contentos
llenos de alegría
porque los protege
la Virgen María.

Todos los cristianos
con gran armonía
en el alto cielo
cantan a María.

Los ángeles cantan
con gran armonía
dicen Santa, Santa
la Virgen María.

La festividad más notable es la del santo patrono del pueblo, "La Conversión de San Pablo", efectuada alrededor del 25 de enero, había como es natural, el novenario y una procesión con velas, alrededor de la plaza había feria; últimamente se ha ido perdiendo la devoción. De la Congregación de San Rafael vienen danzantes (no saben si son malinches, pero hay indios), la indumentaria es con penacho de plumas con listones colgando atrás, capa adornada, mandil con listones y espejos, lo mismo en el tocado, usan palma (como raqueta) con adorno de pluma o papel de china, sonaja, pantalón y huaraches.

Lo más notable en las danzas mestizo-indígenas, es quizá un hallazgo importante (como si se hallaran malinches) y son la de unos danzantes con corona y una especie de falda (o enagüilla) ampona ovoidal que imita el cuerpo de caballo, con la cabeza hecha de carrizo o madera, entre los caballitos hay un toro que los persigue, tenían meneos característicos del caballito con brinquitos y carreras, la música se componía de varios sonos, acompañados de violín y tamborcito (ha de haber sido un espectáculo maravilloso).

Con respecto a lo social, hubo una sociedad galeanense que tenía su casino, salón de actos, orquesta, banda, estudiantina para amenizar los grandes saraos (Escobedo, Bernardo Reyes, Porfirio Díaz, personajes que fueron muy nombrados), como nota curiosa y pintoresca citaremos las bodas antiguas en que venían de las haciendas de aquel entonces, los novios a caballo para hacer su presentación; la novia no tocaba el suelo (usaban las mujeres traje especial y silla para montar y cabalgar a su lado), se regresaban y cuando venían al casorio, no sólo los novios

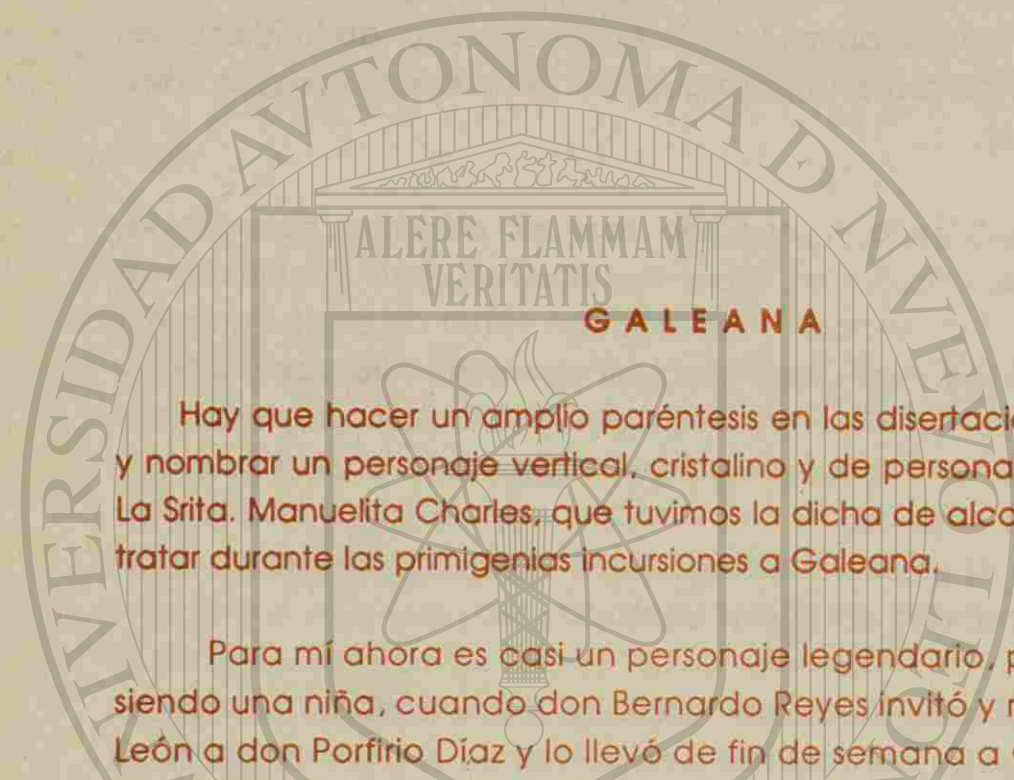
cabalgaban, sino también todos sus acompañantes; a este grupo se le llamaba "las topas" y salían a recibir las gentes del pueblo para acompañar este "cortejo" de caballada con la alegría consabida; el novio descendía y cargaba a la novia hasta el interior de la iglesia, las fiestas de boda eran pretexto para que se extendiera esa alegría hasta ocho días después.

La indumentaria de la mujer galeanense era elegante, pero severa, con colores serios, faldas, con uno o dos holanes, pero distribuidos de manera característica. Usaban cinta aplicada como de biés en una tela llamada "groc". Era muy usada la blusa de cuello alto con botones, aplicaciones de "sutache" (con arabescos como los que usa el charro), manga especie de carnero, puño largo. Usaban peinados altos y aún encima de eso, una trenza hecha de estopa; las que tenían mucho pelo no necesitaban estopa; usaban también el pelo enchinado tipo "pompador" y coronilla de trenza enrollada.

En el salón de baile, se usaba: la danza, la contradanza, cuadrillas, shotis, también el de punta y talón, vals, mazurka, etc., de entre los nombres que se recuerdan están "La Estrella", "La tela de araña", etc., y una bella canción de un autor local (José Gómez) llamada "Deseos".

La blusa de las mujeres recibía el nombre de "kasabaica", tenía también abalorios, cuentas y chaquira.

El 12 de diciembre y el 24 acostumbraban presentar pastorelas (que eran muy hermosas) con diablo, ángeles, arcángel, pastores, etc.

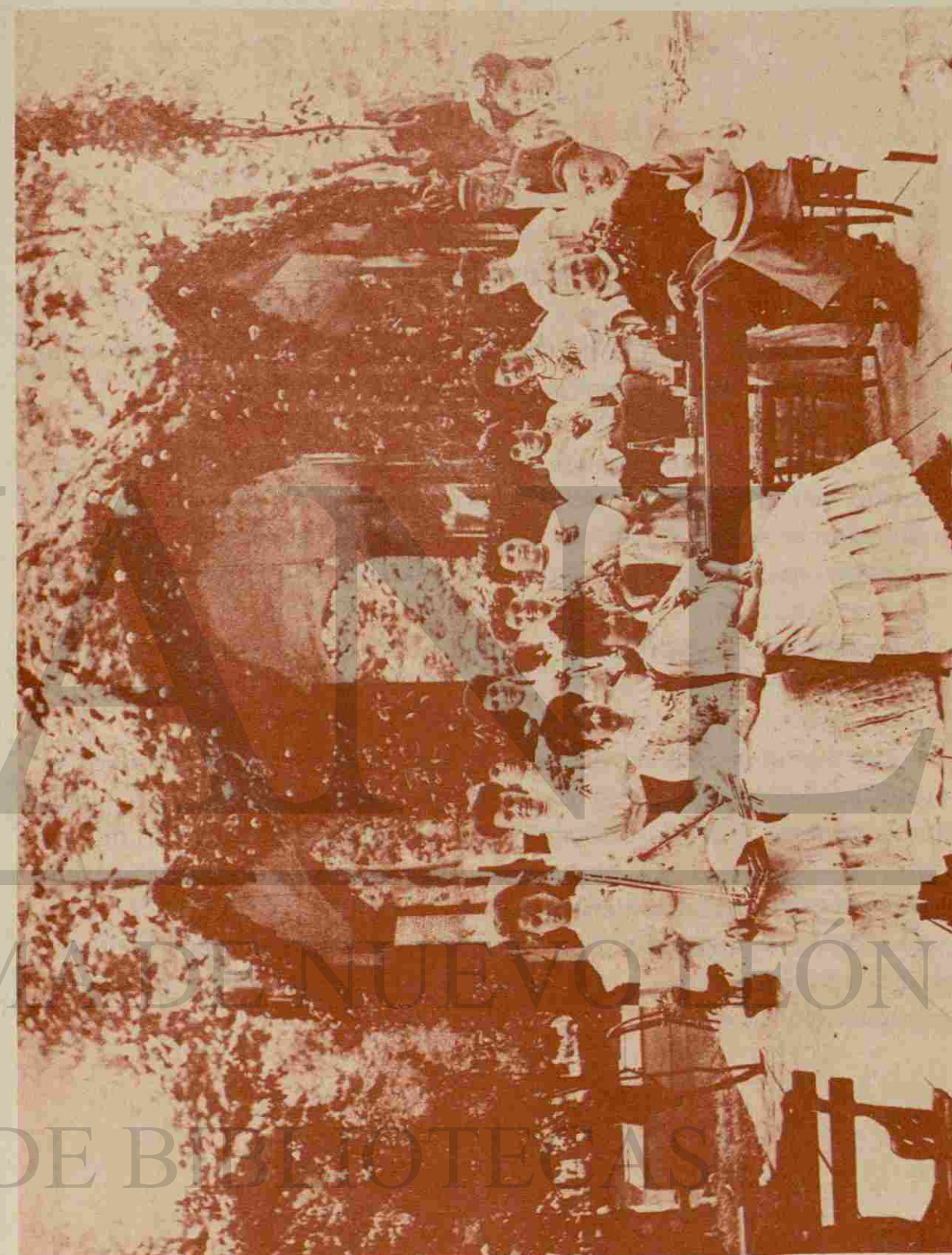


Hay que hacer un amplio paréntesis en las disertaciones de Galeana y nombrar un personaje vertical, cristalino y de personalidad singular . . . La Srita. Manuelita Charles, que tuvimos la dicha de alcanzar a conocer y tratar durante las primigenias incursiones a Galeana.

Para mí ahora es casi un personaje legendario, pues se dice que siendo una niña, cuando don Bernardo Reyes invitó y recibió en Nuevo León a don Porfirio Díaz y lo llevó de fin de semana a Galeana, donde es espectacularmente recibido por una "Topa" (grupo de señoritas amazonas cabalgando), distinguiéndose de entre el grupo, una niña que por su donosura, elegancia, distinción y dominio de su cabalgadura, llama poderosamente la atención de don Porfirio, cabalgando a su lado, hasta el "Casino", donde se le espera con una gran recepción.

Además, se cuenta que inspiró ya siendo jovencita a muchos distinguidos poetas, músicos y jóvenes mozos de la aristocracia que anhelaban una mirada o una sonrisa de esta joven mujer de suave belleza. Esta damita, a través del tiempo, conservó su sencillez y dignidad, y volvemos a repetir, tuvimos la dicha de conocerla personalmente y escuchar relaciones y anécdotas, y tuvimos también la dicha de ser atendidos por ella y obsequiarnos la letra y la música de una canción escrita y dedicada a ella y que tengo en mi poder como un obsequio y recuerdo de su sencillo desprendimiento sabiendo que se daría a conocer honesta y dignamente . . . esta es la canción "Deseos".

La señorita Manuelita Charles en Galeana, hasta su partida fue siempre admirada y respetada.



Kermesse en la Alameda

"LA DANZA DE LOS CABALLITOS"

Se bailaba "La Danza de los Caballitos" que llegó probablemente por el sur del Estado y se formaron grupos que la practicaban.

Se componía por cuadrillas de caballitos formándose dos hileras de cuando menos 8 ó 12 caballitos en cada fila con sus capitanes que les marcaban la "pisada", daban vueltas, trotaban, se entrecruzaban y lo simpático era un torito que entraba y correteaba a los caballitos.

Se danzaba en fiestas de su santo patrono o religiosas. Portaban huaraches.

Los elementos o danzantes usaban corona y para simular el caballito, una especie de armazón de tiras de carrizo que luego forraban para simular la cabalgadura. La cabeza se hacía con mucho arte, de madera o de preferencia de "quioté" de la región, que pintaban con singular colorido. La música era compuesta con varias partes o sonos que ejecutaban y armonizaban con un violín y tambora; ya tiene tiempo que el viejito que la montaba murió y la "devoción" desapareció o terminó.

DANZA DEL INDIO

Existió o se practicaba y danzaba otro baile llamado "La Danza del Indio". Esta danza era una danza de palma, ya que la portaban en su mano izquierda. Se danzaba también en la colocación fundamental de dos filas con sus capitanes que dirigían y se componía de varios sonos o partes que eran acompañados por violín y tambora.

Su indumentaria no era muy complicada. Consistía en camisa de color y sobre el pantalón, en el frente usaban un mandil que a veces adornaban con flecos y bordados, usaban huarache o zapato de uso común, sonaja en la mano derecha y en la izquierda una gran "palma" que fabricaban con armazón de tiras de carrizo que forraban con papel de china encarrujado profusamente de varios colores en secciones; esta palma la movían con grave majestad, produciendo un agradable espectáculo, en la testa usaban un singular penacho de plumas que amarraban en la frente y que les caían listones de colores a la espalda.

Esta danza ya desapareció por haber muerto la gente que tenía la "devoción" de danzarla y las personas que las dirigían y montaban y tenían en su cofradía el vestuario o cada elemento que la danzaba se hacía lo propio.

ANTECEDENTES DEL MUNICIPIO DE GALEANA, NUEVO LEÓN

San Pablo de Labradores era escaso de población española, pues apenas había unas 20 ó 25 familias, en cambio abundaban las naturales que se dedicaban a la agricultura y principalmente a la ganadería, sirviendo a los propietarios de las tierras.

El 19 de junio de 1829 se concedió al Valle de Labradores el título de Villa, llamándolo San Pablo de Galeana.

Es un municipio situado al suroeste del Estado de Nuevo León, que limita al norte con Los Rayones y el Estado de Coahuila, al sur con Aramberri y Dr. Arroyo, al este con Los Rayones, Montemorelos, Linares e Iturbide y al oeste con los Estados de Coahuila y San Luis Potosí.

Galeana está situado en suelo montañoso por las estribaciones de la Sierra Madre Oriental, encontrándose en su parte occidental el Cerro Pedragoso y, en el centro del municipio el Cerro de Potosí con más de 3,000 m. de altura. Cuenta con tres importantes ríos: El Pilón, el Potosí y el Pablillo. El clima de Galeana es cálido en la altiplanicie y templado en las partes altas.

Se produce maíz, frijol, trigo, papa, manzana, aguacate, durazno, tabaco, ciruela y nuez.

Se cría ganado cabrío, lanar, mular y asnal.

Se explotan maderas que se encuentran en los bosques de la Sierra Madre, donde predominan los pinos, pinabetes, cedros y encinas.

Los principales artículos industriales son el ixtle de palma y lechuguilla, guayule y trementina.

La fauna natural está formada por venados, osos, pumas, gato montés, zorras, coyotes, lobos, comadreas, tlacuaches, mapaches, tejones, armadillos, conejos, liebres, perro de pradera, etc.

La mayor cantidad de los habitantes de Galeana son católicos, habiendo proliferado en los últimos años, grupos que profesan la religión protestante.

Las principales festividades son: La Feria de San Pablo, patrono del lugar, que se celebra del 10 al 16 de enero y la celebración de Semana Santa.

DANZA DE CHICALEROS O CHAMUCOS

Al pie del Cerro del Potosí se encuentra la Congregación de San Francisco de los Blanco, donde según datos aportados por el Profr. Pablo de la Cruz Ramírez, la danza se practica desde hace más de cien años. En la actualidad, y muy recientemente, esta manifestación dancística se realiza también en la Laguna de Labradores, El Derramadero y en el Ejido 18 de Marzo.

Los danzantes se empiezan a organizar una semana antes de Semana Santa, escogen los encabezados o dirigentes y se anotan en una lista que el lunes, ya ataviados, llevan al juez donde pagan una licencia. Esto se hace con la finalidad de que las autoridades tengan control sobre las personas que participan, quedando prohibido para ellos las bebidas embriagantes y el desorden.

En la actualidad participa quien quiere, no habiendo un número definido de bailarores, siendo caracterizados los chicaleros por personas mayores. Antiguamente se formaban tres filas, una de chicaleros, una de jóvenes y otra de niños, siendo obligación de todos los jóvenes de 18 años para abajo, participar bajo pena de que quien

no bailara se le cobraba multa, lo castigaban a chicotazos y lo llevaban jueves y viernes por la noche a rezar al panteón.

Desde el miércoles y durante jueves, viernes y sábado, bailan por las calles pidiendo cooperación para pagar la música o realizar una buena obra en su comunidad, también acostumbraban robar instrumentos de trabajo o algún otro objeto como prenda para que el dueño lo recuperara a cambio de una propina.

ES una danza de hombres que ellos llaman "juego", no sabiendo explicar con exactitud su significado.

El número de ejecutantes varía, acomodándose éstos en dos filas que avanzan en líneas ondulantes o formando un círculo.

Utilizaban durante la ejecución los pasos base de polka, redova, shotís o huapango.

"La vieja" es caracterizada por uno de los bailarines que se disfraza de mujer y que frecuentemente invita a alguno de los espectadores a bailar, si no quiere, es perseguido por los chicaleros, obligándolo a bailar y pidiéndole luego una propina, siendo "la vieja" la encargada de guardar todo el dinero que se recoja.

Poniendo sobre la carretera un tronco, detienen también los chicaleros a los autos que sólo pueden pasar a cambio de una aportación económica.

Hay un momento en el que se acomodan en círculo y estando "la vieja" al centro, hace una serie de señas que todos imitan, teniendo esto la finalidad de pedir agua para la siembra y tener buena cosecha.

Desde que los chicaleros aparecen, tienen prohibido hablar, conduciéndose sólo a señas, dicen que es para no ser reconocidos, y el que habla se le castiga a chicotazos.

El sábado por la tarde, los bailarines pasean por las calles sobre un burro un monigote que representa a una persona importante de la localidad, jugándole con esto una broma, acomodan también sobre una mesa, gran número de botellas vacías que mientras algunos tratan de romper a chicotazos, otros las resguardan del mismo modo.

El clímax se presenta cuando simulan el rapto de "la vieja" por algunos de los espectadores, siendo perseguidos por los chicaleros que tratan de evitar el robo. Si el novio es del gusto de los padres de "la vieja", se pasea a la pareja por las calles con gran escándalo, realizando la boda ataviados los novios con ropa nupcial y ante un juez ficticio, haciendo los chicaleros sonar sus chicotes en el momento en que los novios firman. Antiguamente, la novia iba embarazada y se simulaba un parto chusco durante la boda.

Los chicaleros cubren su cabeza con una mascada o paliacate y su cara con una máscara que confeccionan con el cuero de un chivo, generalmente negro con cuernos, aunque algunos utilizan cuernos de color café o blanco, o hacen sus máscaras con cajas de cartón o botes de los materiales que tengan a su alcance, antiguamente era de lámina con cuernos y pintada de negro.

Llevaron camisa vieja con parches y un pantalón de uso común, poniéndose cartones o costales por debajo de él para amortiguar el golpe del chicote.

Calzan la mayoría botines y llevan en su mano derecha un chicote al que ellos llaman chirrión, llevando éste una pajuela de ixtle para que truene.

Don Nemesio Solís de San Francisco de los Blanco, dice que antiguamente se enroscaban alicantes vivos en los cuernos o en el cuello, probablemente tenía algún significado la serpiente, porque en la actualidad, algunos en lugar de "chirrión" traen una serpiente muerta. Realizaban también un jaripeo y montaban toros o becerros, pero ya no lo hacen porque los jóvenes no están muy familiarizados con esto y ocurren accidentes.

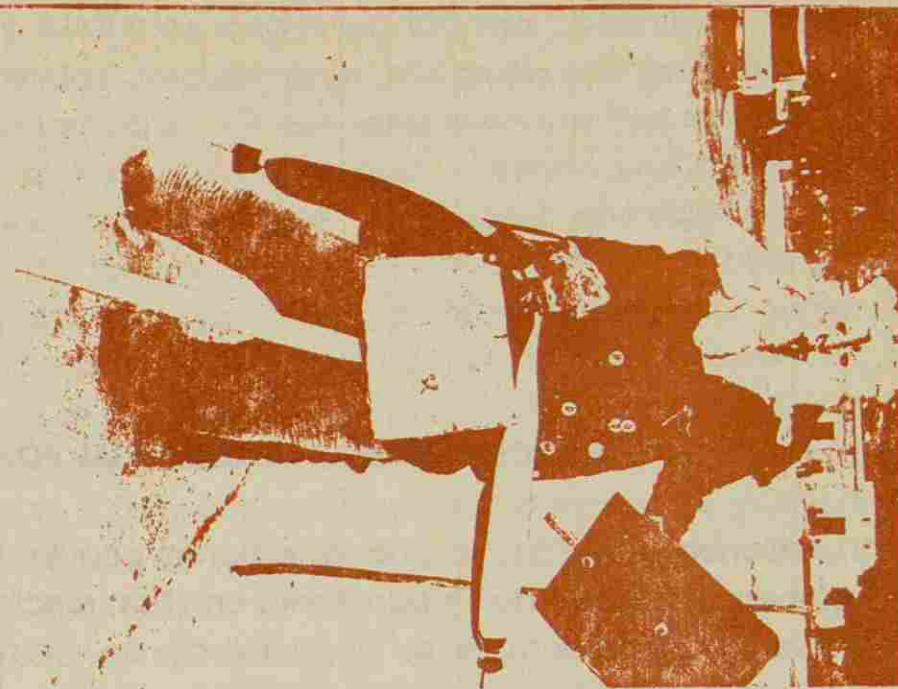
Músicos de San Lucas acompañan a los chicaleros con acordeón y bajo, ejecutando polkas, redovas, huapangos o shotises.

Durante la Semana Santa los habitantes de Galeana acostumbran comer el maíz cocido, seco y molido, guisado con chile rojo y especias, recibiendo este platillo el nombre de "chical". Este guiso se obsequiaba a los bailarores cuando tocaban a la puerta de las casas y pedían algo de comer, motivo por el cual se cree se les dio el nombre de chicaleros.

Aunque los habitantes de San Francisco catalogan la danza como un "juego" cuya finalidad es sólo divertirse, debe tener algún nexo con el aspecto religioso por el hecho de implorar al cielo agua y buena cosecha, así como por la época en que se realiza y los elementos que forman su atuendo, las máscaras con cuernos y la presencia de la serpiente pueden tener relación con la creencia de que en Semana Santa el diablo anda suelto.

Todo termina con una fiesta general, donde espectadores y chicaleros bailan y se divierten.





ASPECTO MUSICAL-INSTRUMENTAL POPULAR

Con respecto a lo musical-instrumental popular se puede comentar, que en gran parte del Estado, tanto en villas, rancherías y poblados, se tenían regularmente (o se disponía) de un violín y bajosexto o un acordeón y bajosexto, por necesidad en la armonía del bajo, con el tiempo se agregó el contrabajo (o como también le llaman "el tololoche") y recientemente para tener mejor armonía melódica y de contrapunto, se agregó el saxofón, que podía ser tenor o barítono. A este grupo integrado se le llamó por mucho tiempo "Conjunto regional".

Dentro del "ritmo de la redova" en esta parte del noroeste del país (Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas) se acostumbró usar una cajita de madera hueca y sonora que así se le llamó "redova", con el que producían un singular redoble, esta cajita se detenía por una armazón que colocaban en la cintura y percutían con ambas manos con unos palillos.

Este conjunto es el que acompañaba al estrato cultural proletario en sus polkas, redovas, shotises, huapangos y canciones rancheras y las "corriditas". A pesar de todas las influencias, modas y modos pasajeros (ritmos modernos, chicanadas, rocks, instrumentos electrónicos, etc.), todavía es posible encontrar, aún en bares y en la calle, en "El Arco", lugares donde se refugian músicos que aún tocan el acordeón de botones, el bajosexto, el contrabajo y el saxofón, la redova ya casi se perdió por la falta de buenos ejecutantes.

A través de Allende, Montemorelos, General Terán, Linares y Hualahuises, a pesar de lo anteriormente ya dicho de nefastas

influencias, ritmos y conjuntos modernos, todavía podemos localizar tamborileros y clarinetistas. Regularmente este grupo está integrado por dos clarinetes y una tambora. Los clarinetes ejecutan con maravillosa maestría, melodías que parecen "fugadas", creando una melódica, armónica, singular y agradable al oído. La tambora es ejecutada con una amplia gama de toques, redobles y marcados que adornan rítmicamente a las melodías "fugadas" de los clarinetes. Algunas gentes les llaman a estos conjuntos música montañesa, otras "Tamborileros", pues se comenta que se juntaban hasta dos tamboras. Otros conjuntos de clarinetes y tambora y en San Carlos, Tamaulipas le nombran "picota". En Linares, N. L., don Pablo Salce les llama música de mariachi porque se asegura que este conjunto se formó de la Tambora de Guerra y los clarinetes de la "Banda de Guerra" de los destacamentos franceses y sobre todo, amenizaban las fiestas del "mariage" o boda. Desde muy temprana hora para anunciar el baile (ya sea de bodas, bautizos o fiestas rancheras) se contrataba a los músicos para que tocasen, ya que la tambora se oye a kilómetros y servía para llamar la atención de la gente. Con este conjunto se acompaña en los lugares ya mencionados, jarabes, jarabitos y "jarabeados" redovas y otros ritmos más (además de, sobre todo, la música tradicional de Villaseca en honor del Señor de Villaseca, en las procesiones y los bailes colectivos populares).

Todavía, pero ya muy escasamente, localizamos pequeños conjuntos de viejitos que recuerdan los bailes populares colectivos en que eran contratados sus abuelos, padres y que ellos todavía alcanzaron. Estos conjuntitos todavía están integrados por mandolinas, guitarras, bajosextos, violines y contrabajos, flautines, etc., este conjunto ejecutaba valsitos, mazurcas, polkitas y shotises, entre los vales: el "Vals Salvador" es el más tradicional y cuando lo ejecutan, a veces derraman lágrimas que los hace recordar su época, era formado un conjuntito de estos en Marín y a veces oímos esporádicamente algo en la calzada en algunas cantinas. Ha dejado un buen "sabor de boca" un conjuntito llamado "Ensoñación" que anda por el mercado "San Pedro".



Los tamborleros de Linares tienen más de 40 años tocando música tradicional.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LA NECROLOGIA EN NUEVO LEON

Una parte de la necrología pretende estudiar y analizar las de costumbres, modos, rituales y lo concerniente de las defunciones de los seres queridos.

Así que en Nuevo León tienen ciertas características propias, unas traídas de otros lares, otras toman aspectos sumamente regionales; así que las relaciones, indumentaria o mortaja, cubrimiento floral, un adorno, ritual y costumbres, varían según se trate del "muertito que emprende el viaje" o del "angelito que se va al cielo".

Entre otras costumbres muy peculiares está la de fotografiar a sus difuntos con los padres o toda la familia entera; y guardar con devoción esta foto en recuerdo.

Era acostumbrado y casi obligado, que antes de fotografiar al difunto para luego llevarlo a enterrar, el de que todos los deudos y allegados besaron al muertito como símbolo de "respeto", al ser que en vida tanto amor dio.

Lo siguiente lo obtuvimos oralmente de la persona de aproximadamente 75 años, tía abuelita del joven Arturo Salinas Gutiérrez (informante de este relato), cuyo nombre es doña Juliana Cruz Espinosa, le comentó que "los angelitos" (niños que morían antes) se les buscaba padrinos de "sábanas blancas"; padrinos de "flores para adornar", **padrinos** para "amortajar el cuerpo del difuntito" y **2 padrinos** para que le hicieran valla durante una noche y después le seguiría el relevo de otros dos padrinos.

Durante las noches de velación se les daba a padrinos y asistentes "café con piquete" (mezcal) o "ponche de granada" con piquete.

Por las mañanas se acostumbraba como desayuno **café** con "turcos".

Por la tarde, se hacía comida para esta gente que acompañaba a los deudos, que muchas veces consistía en sopa de arroz y mole cocinados en cazuela, además de preparar molcajetes llenos de chile puro (para las personas que se ponían tomadas, bajándoseles con lo picoso, lo tomado durante la noche).

Toda la noche (y parte del día) se la pasaban cantando oraciones y cantos de arrullo para el "angelito" (el difuntito).

Ya que se iba a llegar la hora de sepultarlo, se les pedía a los padres del "angelito" se colocaran atrás de él para tomarse una fotografía (según era la costumbre), invitando luego a los padrinos también para tomarse otra fotografía.

Se preparaba inmediatamente todo para formar el cortejo fúnebre para ir al camposanto; en el trayecto, se seguían cantando oraciones y arrullos al "angelito". "Mero adelante", iba el padrino con el "cuerpo", si no había padrino, debería ser el papá y la mamá quienes llevaran el cuerpo.

Ya estando en el camposanto (antes de echarle la tierra), se le daba al "angelito" la bendición por los padres y enseguida cada persona pasaba y le echaba un puño de tierra, todo esto entre cantos de oraciones y arrullos.

La otra abuelita del joven Arturo Salinas Gutiérrez, cuyo nombre es doña Hilaria Cruz de Gutiérrez, de aproximadamente 80 años, agrega que cuando los "angelitos" (difuntitos) eran niñas, se les adornaba en su mortaja con listones color de rosa y cuando eran niños, el adorno era con listones azules o blancos. En el instante que ocurría la muerte de los "angelitos", se iba rápido a comprar pólvora (cohetes) para aventar los

cuetes' al cielo y que la gente se enterara que el difunto era "un angelito".

En el caso de que el difunto fuera adulto, se iba al campanario de la iglesia para tocar la campana, con sonar de muerte y así la gente supiera que el difunto era "mayor".

Era costumbre rezar un rosario antes del velorio. La gente se juntaba por las calles para ir al velorio, cantando oraciones en el trayecto del ir.

El señor licenciado Gerardo Lozano Lozano, de Hidalgo, Nuevo León, comenta que en esa localidad, a los "angelitos" se les enterraba quemada de "pólvora" y sobre todo al ir al entierro niños de los deudos y amigos, hacían banderitas color azul cielo que agitaban al ir en el cortejo que iba al panteón, al llegar y después cubrir con la tierra el cuerpecito del "angelito" ponían encima todas las banderitas que los niños portaban.

En los entierros de los adultos, si era señorita o señorita grande o joven virgen, lo enterraban mirando al pueblo, si el difunto era hombre o mujer adulto, se les enterraba en sentido contrario al pueblo. Se acostumbraba guardar silencio desde el velorio hasta el entierro.

El señor José Guadalupe Guel, recordando difuntos pasados, no hace mucho enterró a su padre y en el trayecto al cementerio se contrataron músicos que tocaban las piezas que al padre le gustaban y le tocaban con frecuencia.

Eran famosas ciertas mujeres de los ranchos, rancherías y pueblos, por su manera muy devota con que rezaban el rosario para difuntos, fiestas de Santos patronos y el novenario de las posadas en Navidad, y que guardaban con celo y religiosidad las oraciones y alabanzas cantadas, así como los arrullos para nacimientos, defunción de angelitos y arrullos del Niño Dios en Navidad.

En escasas partes del Estado se tiene cierto recuerdo a una especie de "lloronas" o "plañideras" que acostumbraban acompañar a los cortejos fúnebres.



EL CURANDERISMO EN NUEVO LEÓN

La humanidad desde tiempos pretéritos se ha enfrentado a los males que le afectaban, tanto material como espiritualmente, sobre todo, cuando el humano se va separando en su evolución de ser un animal e irse transformando después del Homo Sapiens en un ser poco a poco más racional, que futuramente sería el "señorador de la tierra".

Nuestros primigenios antepasados no tuvieron los suficientes conocimientos empíricos para controlar o eliminar el mal que hoy llamamos "enfermedad". Sin embargo, no obstante los avances maravillosos de la medicina actual moderna, la causa y cura de muchas angustias de la humanidad presente, permanecen en el misterio.

En el desarrollo a través de los miles y cientos de años, los conglomerados humanos o sociedades han tenido la presencia de un personaje medio practicante médico-religioso que surgió en la historia de la humanidad en todos los estratos tribales. Este personaje "shaman", brujo o hechicero, se puede decir, sea el primer especialista que surgió en la historia de la humanidad para curar los males de su conglomerado y protegerlo, era el intermediario entre los humanos y el mundo de los espíritus que les hacían el bien o el mal y le tocaba al "shaman" controlar y contrarrestar los males a través de conjuros e invocaciones (rezos) y artilugios. El conocimiento científico y la creciente secularización no han eliminado a tales sujetos. Esto se puede explicar según lo comentado por la Dra. Bárbara June Macklin que nos dice . . . "Ellos (los shamanes o curanderos), continúan manifestando en todas las sociedades actuales, una cultura universal ancestral", explicándolo por lo siguiente:

1o.-"La idea de que fuerzas desconocidas pueden intervenir para causar y curar enfermedades, es muy vieja y persiste en los tiempos y culturas modernas".

2o.-"El conocimiento, es a veces incapaz de diagnosticar con exactitud padecimientos o para prescribir curaciones efectivas".

3o.-"Hay un importante factor emocional, en muchos padecimientos, y ésta es la 'región capital de operación' del curativo religioso".

La fe curativa está gozando de un renacimiento, no sólo dentro de las religiones cristianas, sino en todas las religiones establecidas y aun fuera de ellas. El practicante o curandero-médico-religioso es encontrado universalmente en todas las sociedades actuales humanas. Las técnicas usadas, materia médica y la procedencia del poder milagroso varía de grupo a grupo. Lo histórico, socio-psicológico y el medio ambiente económico influenciará el resurgimiento del practicante, shaman o curandero; sus técnicas y prácticas y la respuesta de otras gentes a él. En la América Latina han existido varias de esas personas que han captado la atención no sólo regional, sino nacional y aun internacional.

A estos personajes tienen referencia en lo que llamamos literatura antropológica, como la de los "santos populares" por las curaciones insólitas, milagrería y múltiples atributos que el populacho les atribuye.

En el caso particular de nuestra región noreste de la República Mexicana, que comprende Texas, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, la Dra. e investigadora Bárbara June Macklin nos nombra personajes de curanderos o personas respetadas y veneradas por el populacho como Pedro Rojas ("Tatita"), Pedrito Jaramillo y Fidencio S. Constantino ("El Niño Fidencio").

Aquí, centralizando Nuevo León, fue, ha sido y sigue siendo famoso este (llamémosle) taumaturgo de Nuevo León, "El Niño Fidencio" y afirma la Dra. June, que sobre todo el área cultural Nuevo León-Coahuila-sur de Texas, el "Fidencismo" ha persistido a pesar de ataques

y maledicciones y las "cajitas" se reúnen en Espinazo con sus grandes cofradías de adeptos y seguidores, la doctora June en sus estudios investigativos acerca de este famoso personaje, comparte en común con los géneros universalmente encontrados de curandero-médico-religioso y shaman, como es de suponerse, por los detalles acerca de esta persona ("Fidencio"), que durante su propia vida es como una leyenda; hay **muchas versiones contradictorias** sobre el "Niño Fidencio" circulando aún impresos, así como lo que la Dra. June llama **tradición oral**.

Aparte de varias personas que acerca de "Fidencio" han disertado, yo considero que hay personas que decorosamente han hecho investigaciones veraces acerca del Fidencismo y son la ya nombrada Dra. y antropóloga Bárbara June Macklin y el Profr. nuevoleonés Fernando Garza Quirós y ambos han hecho escritos y libros acerca del curanderismo y del Fidencismo del "Niño" de Espinazo.

El Profr. Fernando Garza Quirós nos comenta dentro de un escrito expositor: "Desde el punto de vista del sincretismo religioso, podríamos definir que el "Fidencismo" está marginado en relación con la ortodoxia sobre la base de que los fidencistas canonizaron a su líder, sin haber seguido la tramitación normal. Entonces, la diferencia, que hay, entre un fidencista y un no fidencista dice: Bueno, muy bien, pues, esto es algo independientemente de otros aspectos de tipo curativo, prácticas terapéuticas, cánticos y demás".

El Profr. Garza Quirós también nos agrega: En los aspectos cronológicos, el fidencismo festeja y básicamente en el lugar en donde estuvo el Santo patrono de ellos (el pueblo, el populacho) **Espinazo**, que se encuentra en la frontera de Nuevo León y Coahuila; dos fechas, en realidad tres, son mucho muy señaladas.

Fidencio se llamaba José Fidencio de Jesús Constantino Sintora; consecuentemente el día de San José (19 de marzo), es una de las grandes festividades fidencistas. Por otra parte, se considera que el 17 de octubre es el natalicio de Fidencio; en realidad (dicen), fue otra la fecha de nacimiento, pero en vida se festejaba como nacimiento el 17 y

murió el 19 de octubre. Por lo que el 17 y el 19 de octubre y el domingo anterior, son de una gran afluencia de adeptos, seguidores y creyentes del Fidencismo hacia Espinazo y además, dentro la geografía religiosa fidencista de la región tal vez sea el punto focal.

Para aquellas personas que les interese este tema, les recomendaría leyeran los libros que editaron tanto la Dra. Bárbara June Macklin, así como el del Profr. Fernando Garza Quirós.

La Dra. June comenta que Fidencio nació en Yuriria, Guanajuato, el 17 de octubre de 1898, pequeño va con su madre a Irámuco, Guanajuato, allí conoció a don Enrique López de la Fuente, que años más tarde aparece como padre adoptivo (desde su niñez Fidencio predecía acontecimientos de cosas, hechos y lugares), las primeras curaciones acontecen después de que se le aparece un venerable señor luminoso (Cristo) que le da un libro en donde se supone están escritas recetas y curaciones con plantas, hierbas, semillas y demás y con esto sana a su hermanito que estaba grave. El populacho tomó como revelaciones estos acontecimientos; Fidencio acompaña a Dn. Enrique a Michoacán, en 1914, durante la revolución, lo deja en Guanajuato y en el período 1914-1918, Fidencio hace su aparición en Espinazo, Nuevo León.

Le atrae no sólo curar a las gentes, sino tenía amor también a los animales, así que actuaba como especie de veterinario y tenemos el comentario textual.

"Curaba a los animales con yerbas (como la gobernadora y el hojase) y tizne, miel de colmena y jabón. Todo eso hecho una cataplasma. Lo aplicaba a los animales en la parte que tuviesen afectada y encima les ponía una manta caliente".

Así que fue adquiriendo habilidad en curar animales ayudado por una gran fe y cariño hacia ellos, que luego acrisolaría con su habilidad para curar a las personas y una gran fe en sus prácticas y un gran amor a las personas y a la humanidad.

Fue en 1927, cuando se hizo la fotografía normal que es hoy profusamente distribuida, con traje, camisa blanca y corbata, sus manos al frente apoyadas en la cabeza de un bastón y el labio inferior caído en forma característica y casi brusco en su entrecejo.

Comenta la Dra. June que Fidencio no fue un estricto espiritista; sin embargo, en la tradición oral se comenta que muy frecuentemente se quedaba como dormido en trance y "al volver" tenía resuelto lo que tenía que hacer de curaciones o elementos terapéuticos.

Se dice también que operaba con pedazos de vidrio de botellas. Usaba baños de hierbas y otros elementos. Oraciones, tizanas, tés, infusiones, baños de agua serenada, lodo y una gran cantidad de hierbas y raíces.

El 24 de enero de 1928, los milagros ocupaban los encabezados de muchos de los importantes periódicos de México; entre sus comentarios le llamaban "Hipócrates rústico", "tocado por la mano de Dios" . . . y comentan acerca de las estupendas curaciones y el mitigar los dolores de los enfermos.

Los visitantes famosos que llegaron con Fidencio no pasaron desapercibidos, entre ellos, el 8 de febrero de 1928, el evento más importante fue la visita que hiciera el Presidente de la República, el Gral. Plutarco Elías Calles, a Espinazo; los acompañantes de Calles serían el Gral. Juan Andrés Almazán y el Gobernador Aarón Sáenz y otros militares de alto rango que querían pasar desapercibidos. Todos tomaron los brebajes que Fidencio les ofreció.

Otras famosas fotografías tomadas a Fidencio serían: Una que asume la pose del Sagrado Corazón de Jesús, vestido de túnica y enmarcado por los rayos de luz usuales, otra asociado con la actitud de la Virgen de Guadalupe, circula esta foto como la de "El Niño Guadalupano".

Específicamente para curar, todos recurrieron a un extenso uso del agua (como la usaron también los aztecas y los celtas precristianos en



Al reverso de esta foto se reproduce la misma curación que se señala en la foto anterior.



FIDENCIO S. CONSTANTINO
(EL NIÑO GUADALUPANO)

España); tomada al natural o hervida con yerbas, en baños, sin adulterarla o con yerba.

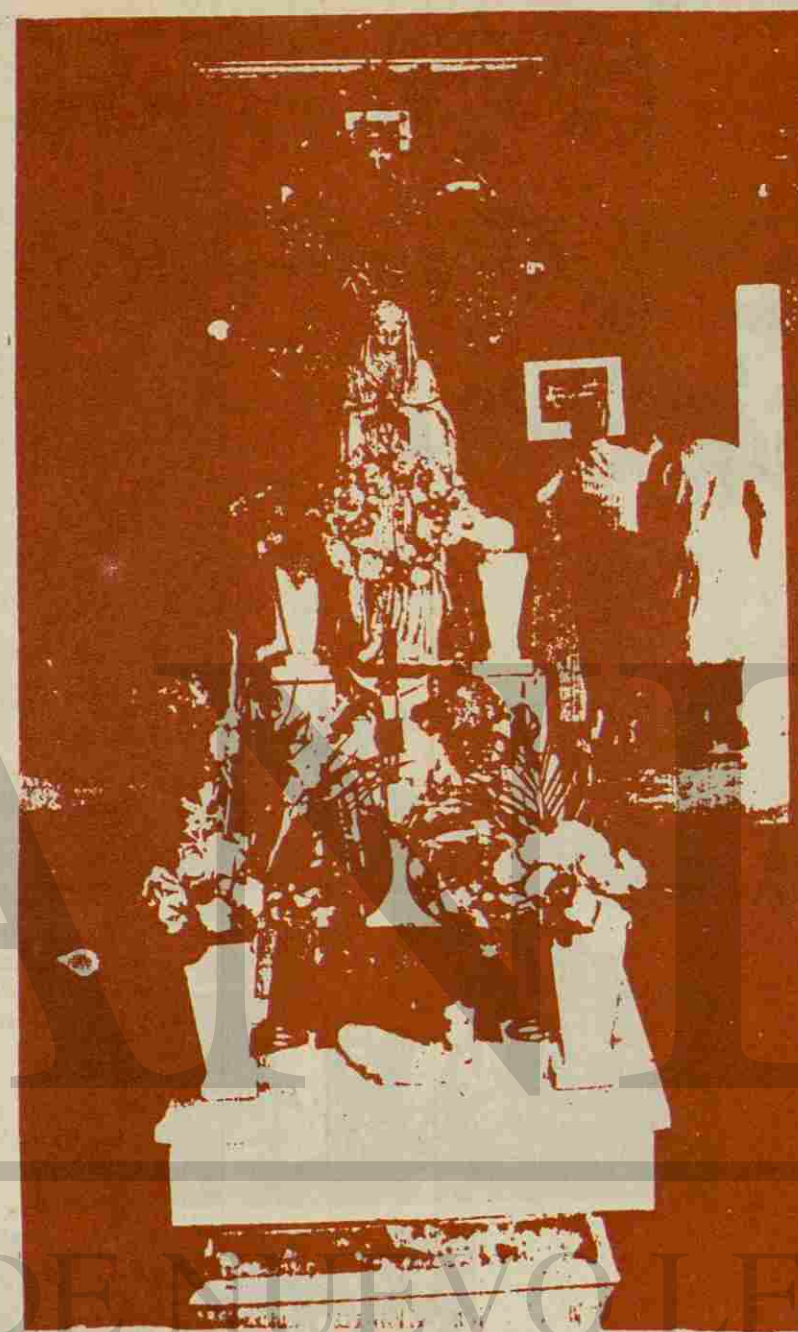
"El charco" en el que Fidencio curaba, es uno de los lugares "sagrados" en Espinazo y las gentes se bañan en sus aguas lodosas y sacan de esa misma agua en botellas para llevar consigo. El agua con que Fidencio se bañaba se consideraba saludable, lo que es común del agua de los santos verdaderos. Usaba también aceites.

Otro lugar "sagrado" es su tumba que está dentro de la casa donde se hallan todas las reliquias de Fidencio, iconos, fotos, dibujos, un teatro donde hacían presentaciones y baile.

Afuera, estaba el charco lodoso milagroso y casi en el extremo un árbol que también lo consideraban sagrado, actualmente, está cercado con unas rejas y lo adornan, allí también se hacían bailes y era el árbol adornado con flores, faroles, cadenas de papel, etc., (este árbol es un pirul).

Esto es algo de lo mucho que hay acerca de este personaje singular que abarcó una época.

Existieron, además, lo que llamábamos "sobadores" que preparaban sus propios brebajes, pomadas y aceites con los que **sobaban** por decirlo así, el cuerpo o aquellas partes del cuerpo que estaban afectadas muscularmente o las falseaduras en las cuales estos personajes fueron tan famosos por la habilidad para arreglar y componer quebramientos, falseaduras, dolores pasmados y reumáticos y torceduras y espasmos óseos y musculares; fueron famosos muchos personajes y algunas mujeres de Villa de Santiago, El Cercado, Villa de Guadalupe, Sabinas y otros lugares y sus nombres escapan a mi memoria, pero aquí en Monterrey, uno de los más famosos fue sin duda "Don Isaac", que vivía por la calle de Batallón de San Blas, cerca de la Calzada. Era tan solicitado que había que hacer cola o estancia para verlo, yo lo conocí personalmente, ya que a mi familia como a mí nos curó. A mí de una falseadura. Como característica singular, era un tipo típico digamos nervioso que tenía en sus "santas manos" (como decía el



Tumba de Fidencio. Los recipientes de agua la hacen **benéfica**.
La cama de la izquierda es en la que espiró Fidencio.



Texto de la foto: "El árbol bendito y el campamento.
Espinazo, N.L."



Cajita
a punto de
zambullir
una creyente
en el Charco.

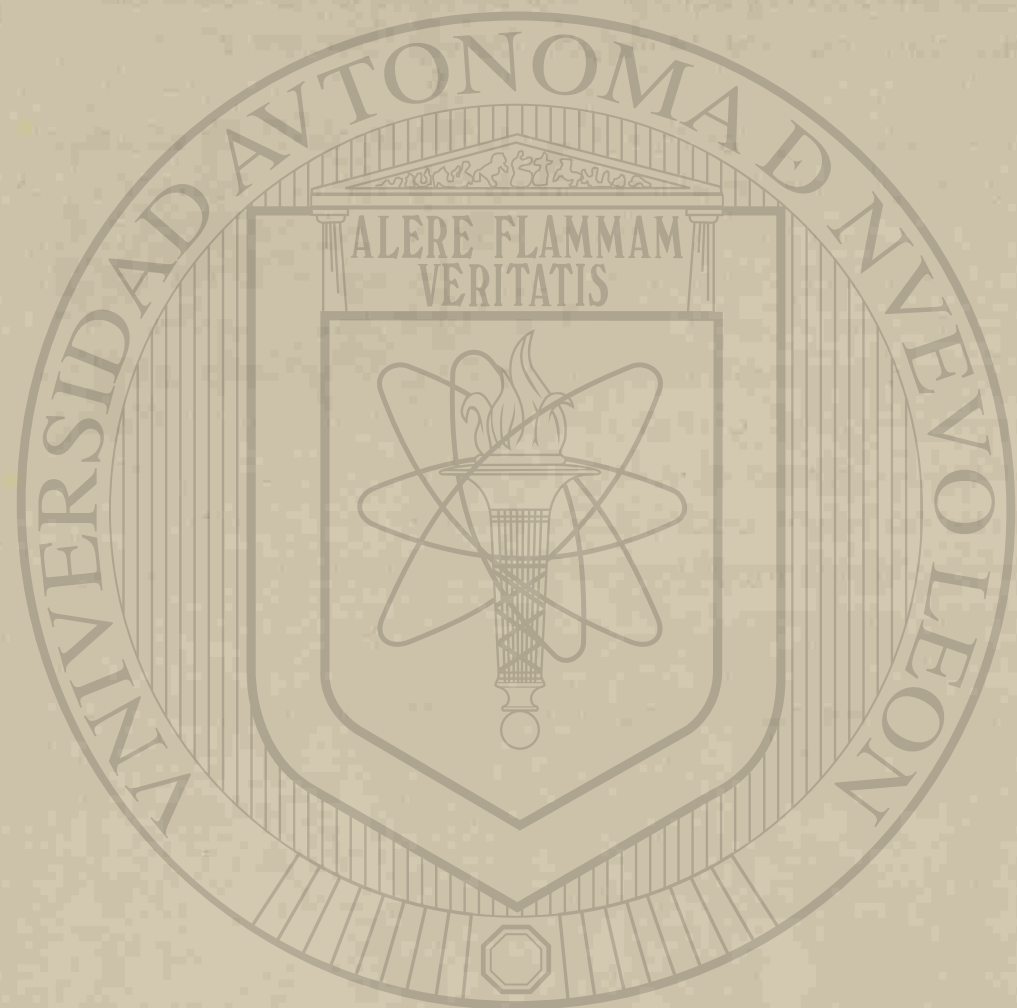


Otra toma
de la misma
escena.

pueblo), lo tomaba a uno, empezaba a sobar con su tic en sus manos y cuando menos lo esperaba uno "cuas, cuas, cuas", hacía movimientos bruscos y colocaba en lugar correcto el desarreglo y se le quitaba a uno el dolor y malestar como por arte de magia. Ese era "Don Isaac".

Por último, fueron famosas las llamadas brujas de la Petaca (lugar cerca de Linares), ya que antaño se iba ahí con la esperanza de alguna pócima, amuleto, etc., por tal o cual deseo de arreglo o desarreglo, pero se ha ido perdiendo quizá porque muchas personas de ahí han pasado a mejor vida, sin embargo, el Profr. Fernando Garza Quirós, en su artículo "Sincretismo Religioso" nos comenta: . . . "En la actualidad, son dos las personas con cierto arraigo al curanderismo: doña Elisa Látigo y doña María Cepeda que son curanderas" . . . Han sido entrevistadas, se les ha hecho audiovisuales al respecto y demás y son personas que recetan desde medicinas de patente, usan curaciones de tipo telepático y otros aspectos.

Esto es en síntesis, el aspecto del curanderismo en Nuevo León.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BIBLIOGRAFIA

Barbarín, J.M. Gursky, H. J.

Actas

Aspectos Geológicos del

Noreste de México, Tomo 1

Linares, N. L. 1986.

Cavazos Garza, ISRAEL Profr.

Monografía Estatal.

Del Hoyo, EUGENIO, Profr.

Trabajos presentados

Humanitas 1971

Del Hoyo, EUGENIO

Historia del Nuevo Reyno de León

Publicaciones del I.T.E.S.M. 1972.

De León, ALONSO Cap. Bautista Chapa Juan

Sánchez de Zamora, Fernando

Historia de Nuevo León, Siglo XVII.

Elizondo, RICARDO, Profr.

La Seudomorfosis Sefardita en el

Folklore del Noreste de México.

Trabajo presentado ante la Sociedad

de Geografía a Historia de Nuevo León.

Garza Quirós, FERNANDO, Profr.

Sincretismo Religioso

Jornadas sobre la identidad de la Cultura Norestense

Noviembre de 1986

Secretaría de Educación y Cultura.

Garza Quirós, FERNANDO, Profr.

El Niño Fidencio

y el Fidencismo

Núñez Cabeza de Vaca, ALVAR

Nafragios

Editorial Foustamarca

Osorio Morales, JESUS Prof.
Testimonios
El Frontón de Piedras Pintas
y los orígenes del Nuevo Reyno de León.

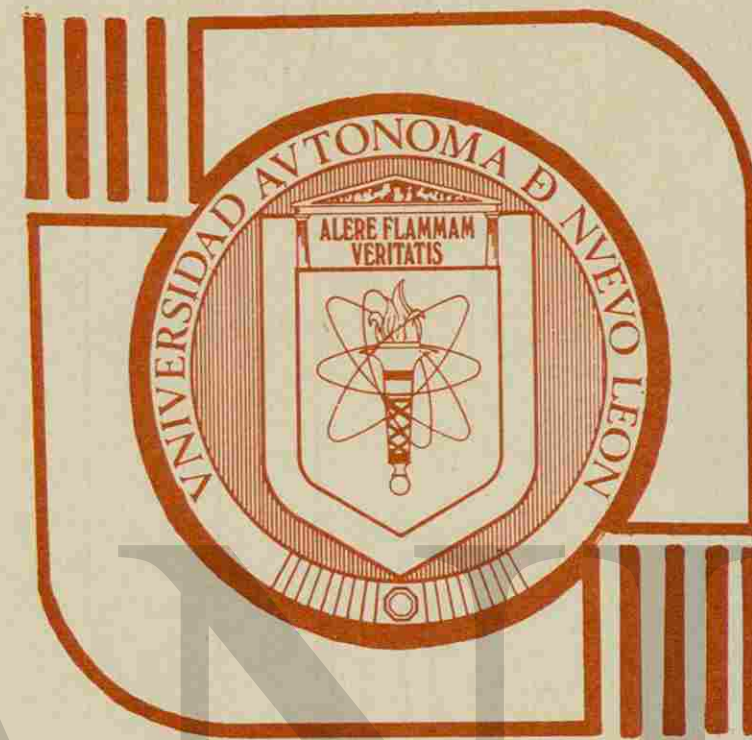
Nuevo León: Roel, Santiago.
Apuntes históricos.
Almanaque de Nuevo León de 1981 editado por el
Gobierno del Estado.

Informantes: Dr. Raúl Recio.
Profr. Pablo de la Cruz Ramírez
Sr. Nemesio Solís
Sr. Mariano Hernández (Organizador del Grupo de
Chicaleros).
Sr. Guadalupe Salazar
Sr. Roberto Mendoza
Sr. Rafael Ramírez

Datos recabados
por: Fernando Ríos Mendoza
Josefina Palacios de Ríos
José Melesio Flores Maldonado
Lic. Heriberto García Rivas
Investigaciones y Antecedentes
de Aspectos Arqueológicos y Rupestre.

Macklin, BARBARA JUNE, Dra.
El Niño Fidencio
Un Estudio del Curanderismo en Nuevo León
Anuario Humanitas 1967
Centro de Estudios Humanísticos
Universidad de Nuevo León.

Agradecimiento
por su colaboración: Profr. Francisco Heriberto Torres Rodríguez
Profr. Celso Garza Guajardo



LIC. MANUEL SILOS MARTINEZ
Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León

DR. REYES S. TAMEZ GUERRA
Secretario General de la U.A.N.L.

Q.B.P. RAUL GONZALEZ MORANTES
Director de la Escuela de Artes Escénicas
de la U.A.N.L.





MADRID
INVENIO

CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE